



RE-COMPOSTURAS
FIGURACIONES TENDENCIALES DE UN INSTINTO SOCIAL

Diego Felipe Castañeda Niño







Universidad del Cauca
Facultad de Artes
Programa de Artes Plásticas

Asesor de Grado
Duberney Marin

RE-COMPOSTURAS
Figuraciones
Tendenciales
de un Instinto Social

Diego Felipe
Castañeda Niño


2012






Agradecimientos

Deseo expresar mi más infinita gratitud a todas aquellas personas que me han acompañado por un camino de entrega y duro trabajo. Primero que todo doy gracias a mis padres por estar pendientes de mí en todo momento, apoyándome en el trascurso de la carrera de artes, ya que por ellos tomo fuerzas para seguir adelante en la vida. Doy gracias a los profesores de la facultad, que a diario nos suministraron de grandiosas enseñanzas y sabios consejos. Personas como Elizabeth Benítez que con gran personalidad estuvo muy unida con los integrantes y compañeros de mi semestre. A mi Director de Grado, Duberney Marín que con esfuerzo y dedicación, supo tenerme paciencia, guiándome con grandes aportes en el proceso de este escrito.







“Cuando la conciencia del individuo queda reducida a reflejar la conciencia colectiva del grupo social, el pensamiento se hace siervo de los dogmas colectivos; el hombre se recluye en el organismo superior de la nación o clase, y el concepto de lo humano se disuelve y desaparece bajo el montón de reales jerarquías y de objetivas imposiciones sociales”

René Descartes








INDICE

Pág

Introducción	11
SOBRE LA LINEA	15
CON ESMERO	27
SENTIDO AL MARGEN	37
BIEN-VENIDOS	49
ESTAMPILLADO	61
EN PROCEDENCIA	73
Bibliografía	87
Anexo	93







INTRODUCCIÓN

Como sujetos encuadrados en la ciudad, estamos abocados a un manejo del espacio y del tiempo relativo con los demás. Las normas de convivencia son pautas de carácter moral positivas, con las cuales los sujetos establecen sus relaciones con los otros. El sentido de la obediencia y la coordinada disposición al cumplimiento de órdenes establecidos socialmente, son la plataforma a la que por tradición, las personas se encuentran ligadas al denominado tejido social. De esta manera, la dicotomía de ser-social o anti-social cobra su significado en la relación recíproca con la sociedad. Las acciones y movimientos del cuerpo se van hilando a partir de concepciones culturales estereotipadas bajo una especie de voluntad dada dentro de la misma sociedad; de esta manera, el individuo que quiero plantear en este proyecto de trabajo de grado, se sujeta a la idea de sujeto anti-social, en el sentido de ir en contrasentido de los establecimientos de poder y autoridad que bajo diferentes lemas, terminan por afectar el comportamiento y actitudes del cuerpo de manera consciente e inconsciente.

Toda esta problemática frente al individuo en relación a los mecanismos de poder, que terminan por convertir al sujeto en un ser sometido, adiestrado, ordenado, sumiso y responsable para la sociedad, devienen a partir de mis experiencias que como estudiante de una academia militar durante 6 años, terminaron por trastocar e influenciar mi personalidad y pensamiento como ser social. El tema militar con los aspectos críticos frente a la reforma del individuo, la presencia de autoridad, la pérdida de la voluntad, la vigilancia constante, la disciplina y un régimen de castigo, fueron los detonantes como tema que a partir del quinto semestre de la carrera, tome como motivo de investigación plástica. Poco a poco fui trazando la ruta y el camino para ir encontrando, a partir de la experimentación con distintas técnicas como la pintura, la escultura, el dibujo y el video entre otros, la posibilidad de argumentar y mostrar mi visión personal frente a un tema complejo, rico y controvertido como es el de las relaciones de poder que existen dentro de la sociedad y las consecuencias en los sujetos, donde los medios operan como instrumentos de adiestramiento y dirección de un inconsciente colectivo.

El octavo semestre, pienso, fue un curso decisivo para encaminar el derrotero que actualmente ha tomado mi investigación plástica. La técnica de la animación a partir de la creación de dibujos cuadro a cuadro, se fue consolidando como la técnica más acertada a la hora de consolidar un discurso artístico. En tanto sucedía un giro contundente frente a la temática del proyecto de investigación; se asumieron nuevas miradas como ciudadano civil, ya alejado de lo militar; y de esta manera, las experiencias de vida me confrontaban ahora como sujeto sumergido en la cotidianidad

de un contexto urbano. Estas dos visiones (el sujeto militar y el sujeto ciudadano) recaían en puntos de vista comunes al estar correlacionados por una particular identidad de ser; lo militar y lo urbano se unen en constancia de orden, control, normas, señales, hábitos y rutinas como estrategias en la constitución y elaboración de una forma de tejido, en un determinado contexto social. Autores como Michel Foucault, Sigmund Freud, Marshall McLuhan y Jeremy Bentham entre otros, en compañía de artistas plásticos como Lars Arrhenius, Banksy, Liliana Porter; han sido decisivos, a la hora de orientar el trabajo de investigación visual.

Popayán es la ciudad de tránsito donde he realizado la mayor parte del trabajo de campo. El recorrido de sus calles se ha convertido en puntos de referencia de las historias que narro (a manera de pequeños clips), puntos en común que pueden intertextualizar con una mirada ampliada y universal frente al estudio del desarrollo subjetivo de las sociedades, y su afección en la cultura visual y corporal de los sujetos. El registro cotidiano a través de los recorridos urbanos, me ha acercado como con una lupa, a atrapar los gestos, hábitos, rutinas y señas que el cuerpo establece dentro de sí mismo, como mecanismo de defensa y catarsis de una serie de patologías que podemos evidenciar en el comportamiento de los colectivos humanos insertados dentro de la vida social. Como punto crítico, este trabajo señala cierto tipo de malestar que se revierte en la conducta del individuo, acciones involuntarias que de manera inconsciente se repiten de manera maniática, son síntomas de un ejercicio de poder casi subliminal, que ejerce la sociedad sobre los sujetos.

Las experiencias que he vivido y acumulado en otras ciudades en las que he pernotado como Bogotá, Duitama, Manizales y Pereira, se suman a la relación que establezco con los medios masivos de comunicación, en especial con la televisión y al internet, que hacen parte de una sociedad mediatizada y virtual como la de hoy en día, y que ejercen un gran poder y dirección en las relaciones afectivas sobre el cuerpo del individuo. Esta amalgama entre un sujeto militar (pasado-memoria personal), sujeto urbano (presente), contenido en la ciudad y el sujeto mediático (abrazado por la tecnología), son los aspectos más importantes que he venido investigando y desarrollando a través de un proceso de trabajo plástico que se complementa con un estudio juicioso de referentes bibliográficos y artísticos que iré desarrollando durante el ensayo del libro de trabajo de grado.



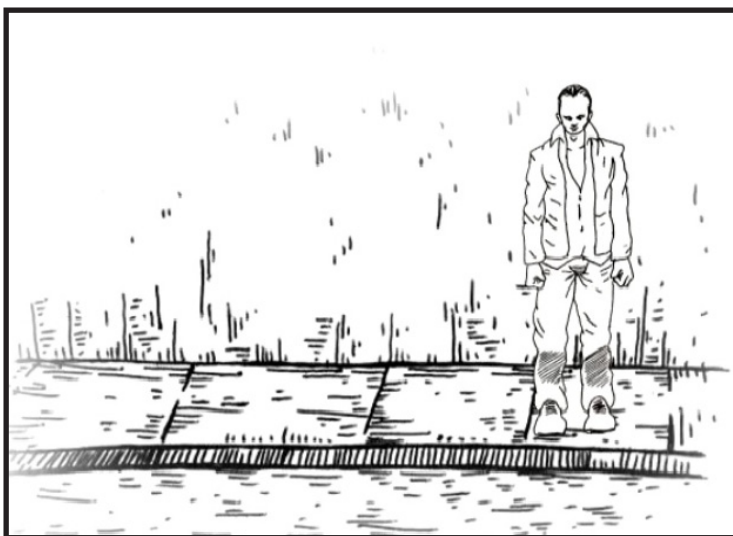


SOBRE LA LINEA





Cruzar la calle es una de las tareas más cotidianas en nuestros recorridos por la ciudad. Tomar la decisión de atravesarla, obliga al cuerpo a tomar ciertas precauciones y ademanes que pueden hacer cambiar la disposición de esquivar o cambiar el camino a último momento. El tropiezo constante de un cuerpo que para y espera mirando hacia ambos lados de la vía para poder seguir, sugiere el juego e incertidumbre del poder de voluntad.



Fotograma sacado de "SOBRE LA LINEA"

Las acciones que denotan al individuo que se lanza al recorrido de la urbe, están compuestas entre muchas cosas, por la dirección de las miradas que remite al entorno para conocer su espacio y para conocer los cuerpos que lo asedian por el trayecto. Está arraigada la costumbre de mirar por doquier y por sobre toda presencia que se tropieza con el ojo, el paso por la ciudad es un paso que se interpone en la instalación de un perímetro de vigilancia sobre los alrededores y sobre la presencia del otro, llegando el cuerpo a cerciorarse de su estado por la dirección excedida de las miradas.

Mi trabajo procura elucidar mediante una mirada crítica, el comportamiento del cuerpo del individuo en la sociedad, un cuerpo tratado como objeto y dispuesto a someterse a métodos de adiestramiento, orden, cumplimiento de normas, así como su obediencia para asumirlas. Toda una disciplina que va acompañada de estrategias mediáticas, culturales, éticas y morales que se revierten en los cambios, adaptaciones y conductas del ser, llevándolo a reconfigurar su espacio y su manera de pensar frente a supuestos ideales de bienestar general, inculcados precisamente por las diferentes instituciones de poder que dentro de la organización social toman un rol formativo inherente a los sistemas de educación, que procuran formar individuos con actitudes positivas que puedan asumir un papel dentro del engranaje de proyección de la sociedad.

Una de las acciones que repetidamente encontré en las ocasiones en el que el transeúnte se encontraba imposibilitado de cruzar la calle, era que daba tiempo de revisarse de pies a cabeza sobre su misma presentación antes de ponerse en marcha; de esta manera la autoevaluación del aseo personal era una cuestión de pocos

segundos, hechos que asocio a las experiencias que como alumno de una academia militar confronte en la llamada “revista militar”.

El cuerpo es un organismo cargado de información y esa información se traduce en gestos y movimientos que lo caracterizan. Estos gestos, muchas veces son convertidos en mañas o en actos involuntarios que pueden llegar a socializarse al punto de ser asumidos por un colectivo. Lenguajes corporales como: saludos, venias, señas, muecas, mímicas, guiños, monerías y otras posturas, se establecen como códigos de conductas que reflejan una cierta patología dentro del sujeto.

La identidad de los individuos de los que se habla en este capítulo, lleva al cuerpo a recorrer caminos direccionados por el poder y por sus diferentes ramas institucionales, caminos que por influencia de los medios, cambian, remodelando el cuerpo hacia un interés determinado por la imagen de un estereotipo en remplazo de lo individual, por rutas de aceptación dentro de un pensamiento colectivo. Sigmund Freud (Pribor, 6 de Mayo 1856 – Londres, 23 de Sep. 1939) en su libro *La psicología de las masas y el análisis del yo* (1921), sustenta este criterio a través de sus estudios diciendo:

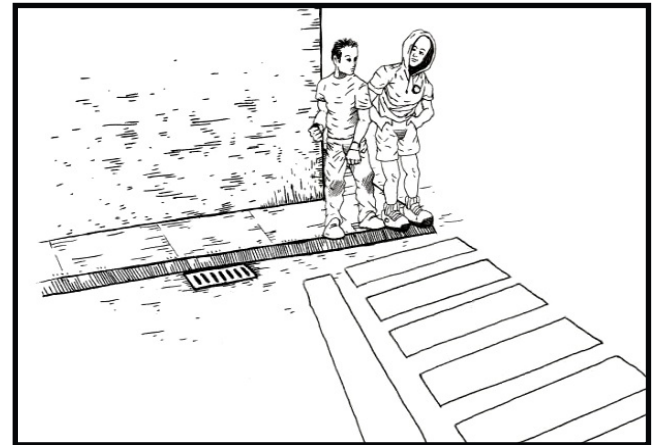
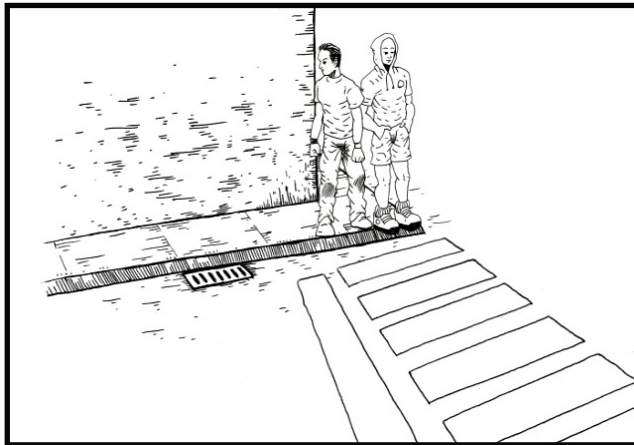
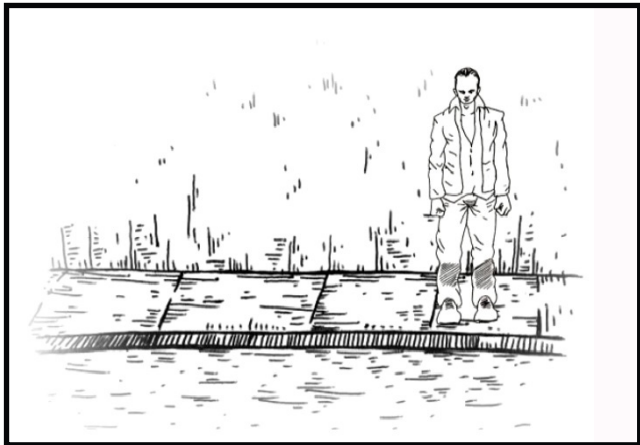
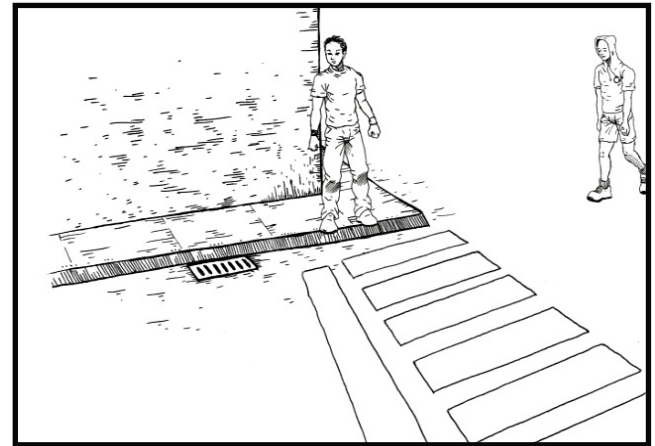
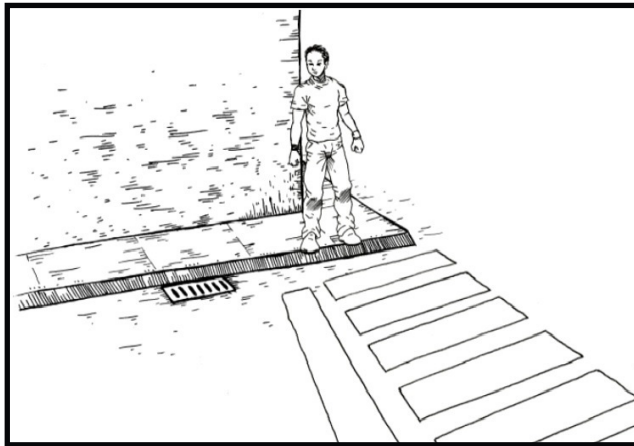
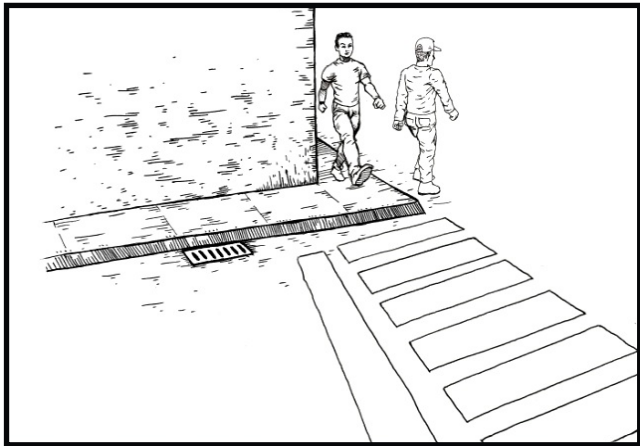
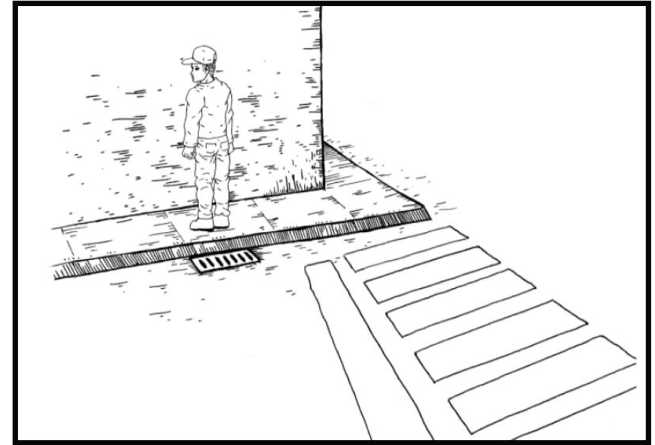
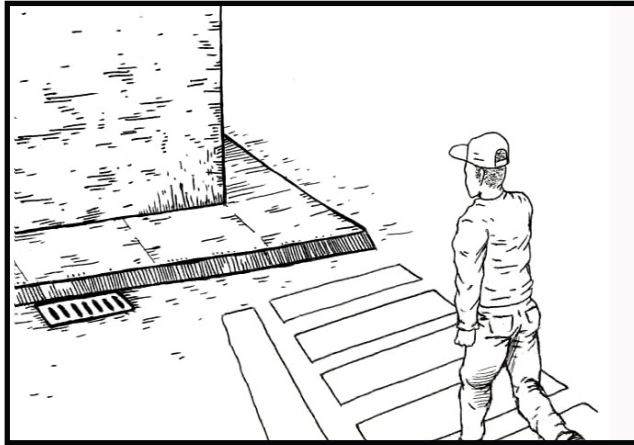
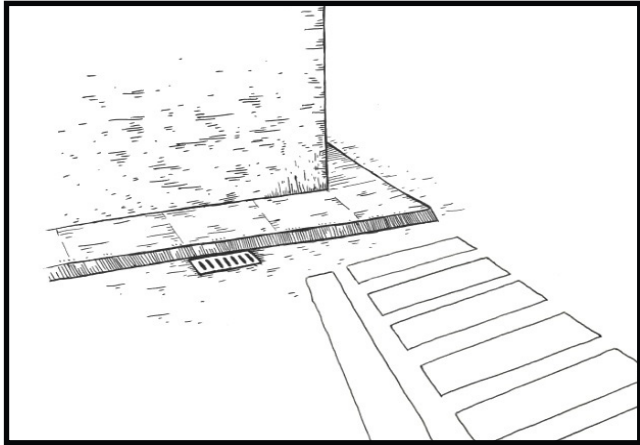
*“Así, pues, la desaparición de la personalidad consciente, el predominio de la personalidad inconsciente, la orientación de los sentimientos y de las ideas en igual sentido, por sugestión y contagio, y la tendencia a transformar inmediatamente en actos las ideas sugeridas, son los principales caracteres del individuo integrado en una multitud.”*¹

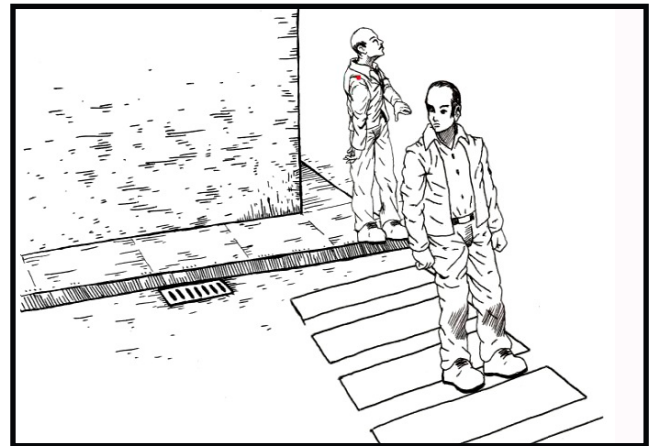
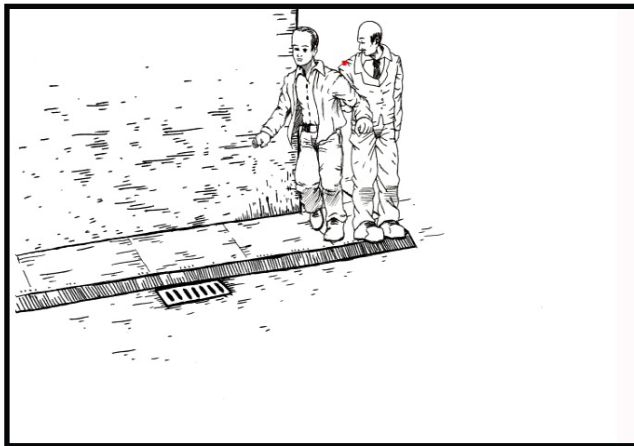
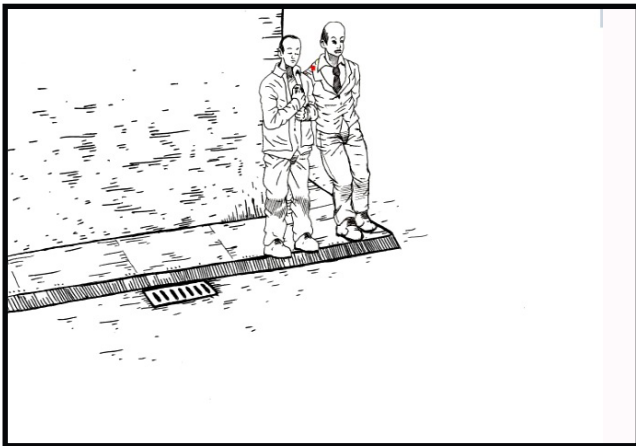
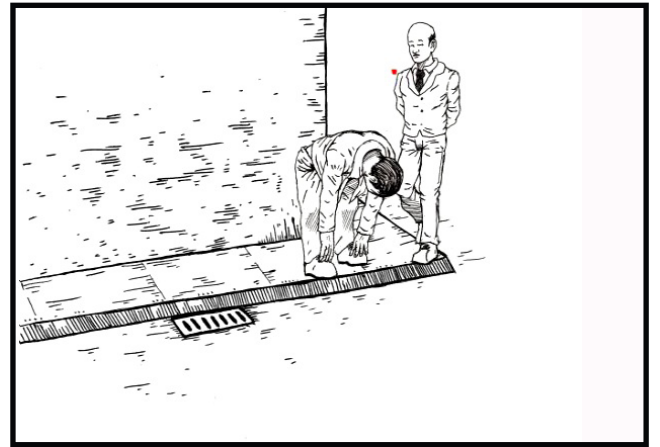
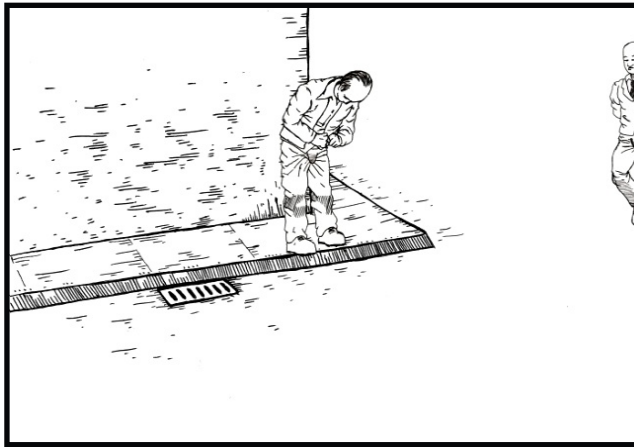
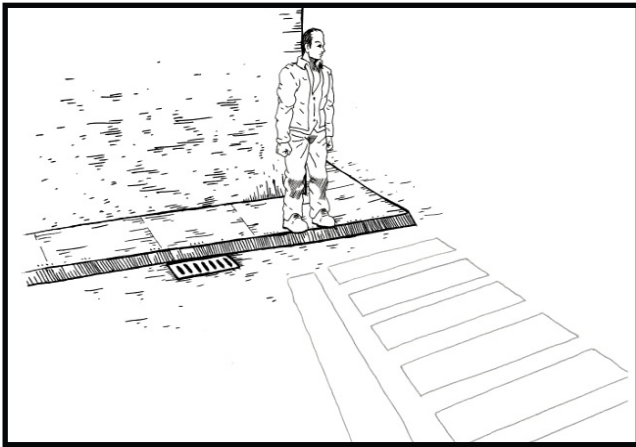
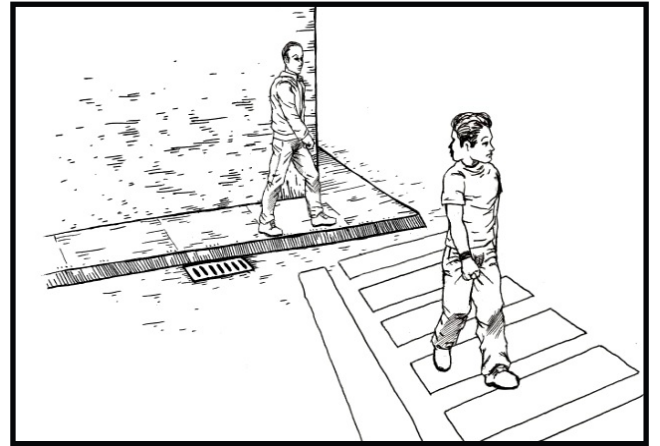
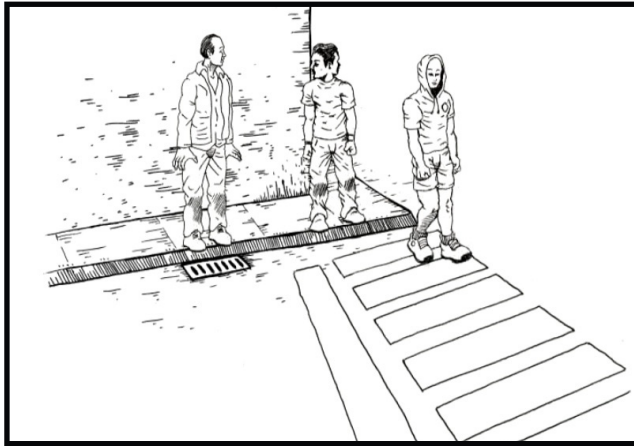
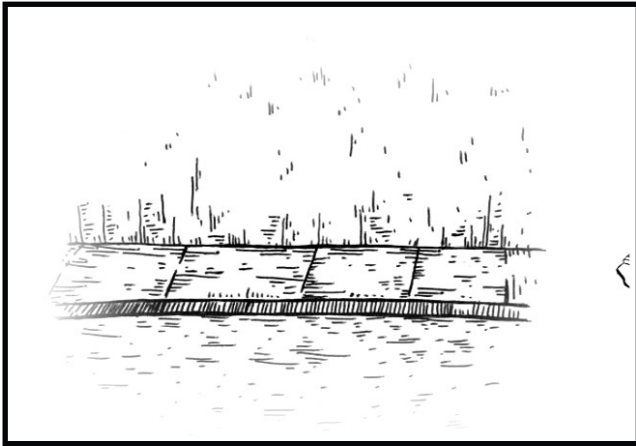
1-FREUD, Sigmund, PSICOLOGIA DE LAS MASAS Y ANALISIS DEL YO, II El Alma Colectiva, p.4

Esta mirada frente a la conducta del individuo, me llevó de manera lógica a revisar las preguntas que se hace la filosofía frente al ser: quiénes somos, de dónde venimos, para dónde vamos, cual es el propósito de la existencia y cuales serian los ideales a seguir.

En este sentido, la figura de René Descartes y su libro “El Discurso de Método” escrito en 1637, fue uno de los textos que consideré fundamentales para iniciar un razonamiento muy personal y un método en particular, que me sirviera para ir direccionando las estrategias de investigación usadas en el desarrollo de éste trabajo de grado. Descartes desde mi punto de vista personal, encarna una posición de desacuerdo mutuo con la sociedad, elucidando críticamente el maniobrar de las instituciones y los sujetos, encasillado por determinarse a sí mismo indiferente a lo ya establecido y tomando una actitud más que de reverencia, de trascendencia filosófica. Descartes intenta dar respuestas frente a su sentido de vida, alejado de todo dogma o ley establecida por sus mismos conciudadanos, además Descartes repercute en el cuestionamiento del razonamiento social, señalando con sus pensamientos, malestares e inconformidades frente a la sociedad, e intenta asumir una postura que en definitiva lo lleve a un método de cuestionamiento lógico que encarne la verdad esencial del hombre frente al universo “*Trátase de explicar racionalmente el universo, es decir, de explicarlo en función del hombre, en función del yo. Era, pues, preciso empezar definiendo el hombre, el yo, y definiéndolo de suerte que en él se hallaran los elementos bastantes para edificar un sistema del mundo*”².

2-DESCARTES, René, El Discurso del Metodo, la metafísica, 1937, p. 7.





Dentro de mi proceso académico, y en busca de un discurso personal que tenía que ver con las preguntas igualmente filosóficas del ser, frente a quién soy, para dónde voy, qué esencia me contiene, sentí que el señalar como algo muy personal mi presencia temprana en el terreno académico-militar, dio como resultado la salida a una propuesta visual artística que inicio a partir de quinto semestre. El manejo del cuerpo y el espacio en torno a mis vivencia subjetivas dieron como resultante una serie de trabajos que articulaban las posturas que recordaba durante la instrucción militar.

Un nuevo orden mental y físico dio como resultado esta experiencia plagada de voces de mando, sirenas, trompetas, órdenes corporales, castigos, entrenamientos forzosos y estricta disciplina, con la que me fui habituando y que se fue infiltrando en la medida que comencé a simular los distintos caracteres ajenos y propios de una nueva personalidad atada a este nuevo sentir y ver el mundo, casi que de manera impersonal.

Considero que dentro de mi investigación, el cuerpo se ha convertido en el objeto relevante de observación en relación con sus comportamientos psíquicos y mecánicos, influido por los espacios donde se mueve físicamente y por su memoria y carga psicológica que lo contiene. Como consecuencia de esta fijación frente al cuerpo, en un trabajo de campo que se ha consolidado desde una mirada personal como individuo civil, alejado de las academias militares, establezco nuevos paradigmas frente al sujeto urbano, situado en terrenos donde se impone la normativa y el ejercicio del poder como medida de control social que afectan tanto al individuo como al colectivo en su identidad, una identidad que se ve muchas veces

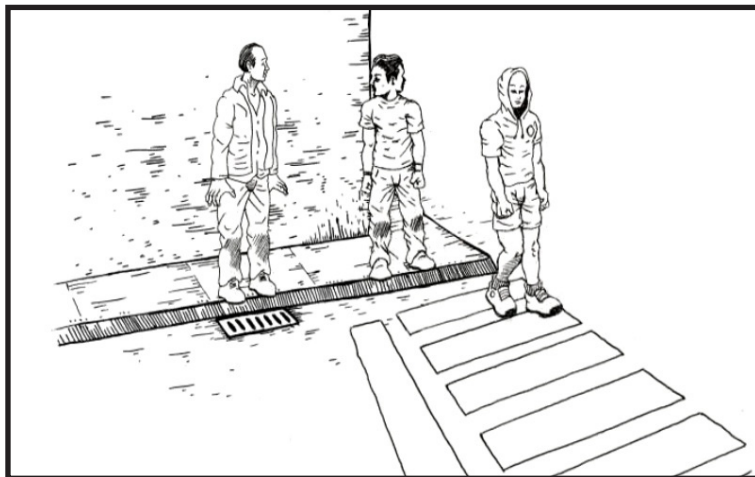
estropeada y bombardeada por las instituciones, por los medios de comunicación y por los estereotipos de consumo que se establecen, generando una pérdida continua de voluntad y de identidad, que se revierte finalmente en las actitudes de pensamientos, creencias y ensoñaciones del sujeto instruido.

La disposición de construir un pensamiento personal sobre la ciudad, exige el resultado de precisas lecturas que se leen en el movimiento del cuerpo transeúnte y de traducciones en pos de los múltiples sentidos que se pueden manifestar en el modo de ver las cosas, apropiando con las anécdotas de la calle, recurrentes, los estados de transición personal. La mirada particular recae con variaciones sobre el cuerpo ajeno de todo ciudadano que esté al alcance del ojo y de igual manera, en el empleo corporal que por mi es articulado en los espacios de interacción social, como la excusa para contar en pequeños fragmentos de video, la posición de una vida pública e íntima que se secciona y que se reúne en la identificación de actos hechos costumbre.

La incertidumbre por el tránsito ciudadano, se refleja en el cuerpo cuando accede al espacio con movimientos rotundos de la cabeza, dando giros de izquierda a derecha, una y otra vez y si fuera posible, dar un giro de 360° grados con el único motivo de verificar el propio cuidado en el espacio. Esta profusión de comportamientos que se hacen visibles, entablan de manera inconsciente, una trasmisión de juegos sobre un individuo mediático que se pronuncia con sus articulaciones corporales, tratando de desdoblarse y sobrepasar el límite de las conveniencias del medio, que a mi juicio hablan en metáfora, de la vigilancia personal que se

serie de fotogramas tomados de:
SOBRE LA LINEA,
Animación, Duración: 2:07 min, 2010

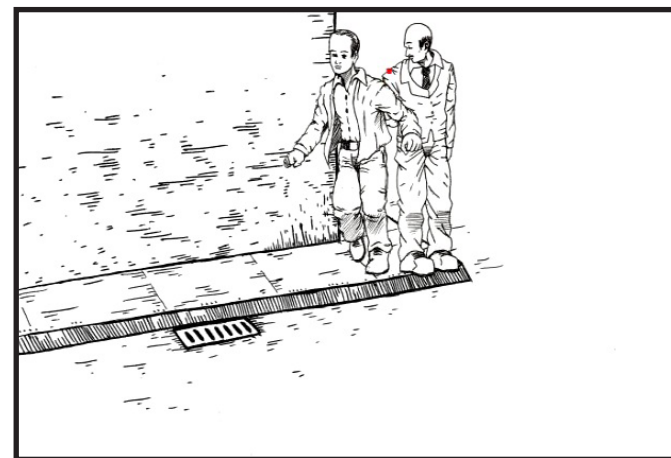
expresa irónicamente en la animación, como personajes que tienen ojos al reverso de la cabeza.



Fotograma sacado de "SOBRE LA LINEA"

A medida que avanza el cuerpo en contar diversas historias condicionadas por el comportamiento urbano, en contraste, con la imagen hago la entrada a un mundo de textura fría, estricta y lucida por el orden instituido para administrar al individuo. Hablo de una ciudad como cualquier otra, pero en sí, más particular que las demás, ya que como espacio empieza a tomar vida, permitiendo que con la expansión de cada lugar frente al encuentro con el transeúnte, se formen coyunturas que de manera ingenua, esparcen la traba correctiva a los personajes con el motivo de remodelar su sentido de adiestramiento como hombre.

La aparición de un pequeño punto rojo que juguetea con los personajes, se conecta en la ciudad dibujada, para hacer caer con inocencia al individuo de sus propias composturas y como una pequeña presencia anónima, encausa al cuerpo a que exteriorice los malestares surgidos del momento de la travesía ciudadana. Desde la salida de la academia, la presentación personal quedó como un estímulo significativo de saber llevar el cuerpo, con insinuaciones llevadas de la mano por el reconocimiento personal de lucir bien para todas y cada una de la personas en cualquier destino social. Es así como en el brillo de la punta del zapato hasta la revisión insistente de limpiar los hombros, se conforma la base de una convivencia bien ilustrada.



Fotograma sacado de "SOBRE LA LINEA"

Como fichas de un rompecabezas, la vida se va armando precisamente a través de las experiencias. Mi trabajo plástico, al irse fortaleciendo con las vivencias, fue tomando elementos

autorreferenciales traídos de la memoria que registraron el paso por la academia militar y durante cuatro semestres en la carrera de artes, el tema de investigación se enfocó en estas vivencias. Ahora, situado en la ciudad como ciudadano civil, las preguntas esenciales sobre el ser se siguen configurando en relación a mi cotidianidad como transeúnte de un mundo donde podemos interactuar desde muchas maneras, en una dicotomía entre lo real y lo virtual, mediado por una tecnología como la de hoy, dirigida por mecanismos de poder impuestas sobre los sujetos. Un mundo como el de hoy, direccionado por una política económica global que interviene en la política particular de cada país, afectando como nunca antes la historia del hombre, la subjetividad de los individuos. Es también desde esta percepción general que quiero vislumbrar el problema del sujeto urbano.

En este sentido, hablo del transeúnte, como pieza clave dentro de ésta sociedad contemporánea enmarcado en la ciudad, pero que también se define como el ser que recorre los caminos, que transita las vías en busca de conocimiento y entendimiento de su alrededor, apuntando finalmente con sus andanzas reales o virtuales en medio de una tecnología, a tomar decisiones de manera cotidiana que lo guíen por un supuesto camino de bienestar, que no necesariamente debe de ser el camino enmarcado por la sociedad y las instituciones.

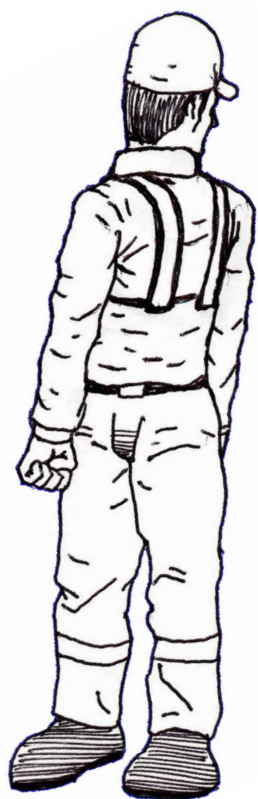
De esta manera también podemos hablar del sujeto antisocial, que al no identificarse con las normas establecidas puede terminar siendo señalado, juzgado, discriminado, asilado y confinado por el resto de la sociedad. Este individuo en muchas ocasiones es tildado de loco y demente, pues asume posturas desequilibradas que registran

un comportamiento de locura con acciones frecuentes de repetición de los actos, señalando con sus modales, la identificación de un estado alterado de su personalidad y de su pensamiento, en oposición a los comportamientos de la organización social. (aclaro que cuando hablo de loco no me refiero al individuo indigente, mendigo o pordiosero que encontramos en las calles). En el trabajo de campo que he desarrollado en la ciudad de Popayán básicamente, me he propuesto salir por las calles a capturar visualmente a las personas de forma indiscriminada, echándole un “vistazo” al reflejo de sus manías y mañas que se traduce en sus cuerpos como signos de acciones involuntarias e inconscientes que podrían ser la supuesta traducción de patologías de instinto de los sujetos. Es así como a partir de esta captura cotidiana de mis imaginarios como artista plástico, he llagado a la solución de imágenes, recreando en mis animaciones, historias que contienen sentidos irónicos producto de la repetición metafórica de los actos del sujeto, como supuestas alteraciones frente a una sociedad que lo enmarca y lo hace diferente.









CON ESMERO



La ciudad se organiza y desarrolla a partir de las dinámicas que los mismos sujetos, con su carácter de seres en movimiento, constituyen como sistema corporal, a lo que llamamos cuerpo urbano. Dentro de ese cuerpo interactúan toda una serie de mecanismos de orden y control como el del cuidado y la limpieza de la imagen de la ciudad.

Los colectivos organizados que hoy en día conforman la sociedad, se encuentran edificados sobre concepciones de poder o presencias dirigentes que emergieron en la configuración del llamado tejido social y que se han mantenido por la organización de normas de orden y control, que al final conducen al acondicionamiento de los cuerpos a un estilo de vida tal que los mantenga en comunión dentro de la llamada institucionalidad.

Desde un punto de vista personal, la presencia de la institucionalidad de la que hablo se articula como “un todo a un sistema organizado” que se infiere de un grupo de individuos unidos por una identidad cultural, donde por lo general se resaltan unas costumbres, una educación definida, una construcción de reglamentos y una constancia de códigos guiados y asociados hacia la búsqueda de un supuesto bienestar definido por los pensamientos de los líderes del sistema.

En mi trabajo audiovisual la aparición constante de señaldadores mediáticos redondos provenientes de la televisión, se intuyen en la historia por medio del color, como estrategia para atraer y distraer la mirada hacia diferentes puntos del escenario animado. Círculos que trabajados en medio de las noticias avisan a la teleaudiencia sobre actos de importancia social, el motivo de intervención de la imagen captada delimita lo que el ojo curioso quiere apreciar como un problema encerrado en boca de todos. Así como los medios hacen que con propagandas se distraiga la atención inconscientemente cuando algo extraordinario ocurre en el contexto del país o en el mundo, así igualmente interfiere con un juego del cuerpo manifestado en la repetición de diferentes situaciones casuales que comprometen la costumbre con enlaces de educación del comportamiento de quienes protagonizan la historia.



Fotograma sacado de la animación “CON ESMERO”

Con mucha ironía el objetivo de esta historia plantea desmontar la moral del buen ciudadano cuando alguien intenta levantar un papel del suelo o recoger los desechos de un barril, como mensaje inconsciente de escarmiento frente a una sociedad limpia que lo instiga a cumplir con un deber penalmente instituido. El uso de señales en color rojo acompañados de ruidos mecánicos dan un ritmo asimétrico a la misma historia que recae en lo absurdo de los ademanes de los personajes.

El cuerpo ha sido el objetivo y el objeto de los medios de comunicación aliados de manera política en muchas ocasiones con las instancias de poder. En este sentido, el cuerpo se convierte en un receptáculo de información diaria y cotidiana, en una especie de contenedor mediático que interfiere en el desarrollo de un individuo. De manera casi imperceptible, el sujeto es llevado a un cambio forzado casi como a manera de adiestramiento de acuerdo con los intereses de las masas que en el fondo no son más que intereses comerciales, postulados en muchos casos por el artificio de la moda y de los estereotipos que generan en el ser, más que un estado de bienestar, un sentimiento de insatisfacción. La búsqueda de la felicidad que de alguna manera es lo que el sujeto desea encontrar, se ve obstaculizada por un sinnúmero de condiciones, muchas de ellas amparadas por la relación de los bienes de consumo, un cuerpo que siente el deseo por la satisfacción en el amparo de los bienes materiales, en una intención mediatizada de homogenizar, instruir y adiestrar, a través de conceptos culturales incrustados en la educación o sea en la base de toda sociedad. Al respecto Freud advierte: *“La evolución del individuo*

*sustenta como fin principal el programa del principio del placer, es decir, la prosecución de la felicidad, mientras que la inclusión en una comunidad humana o la adaptación a la misma aparece como un requisito casi ineludible que ha de ser cumplido para alcanzar el objetivo de la felicidad”*³.

El diario recoger de las basuras por funcionarios del gobierno, revestidos del uniforme característico y colores emblemáticos se nos hacen muy familiares e indiferentes a la vez. Mensajes como “el botar basura en este lugar será sancionado o multado con tanto por tanto...”, se muestran como sentencias penales que fijan los parámetros de control y disciplina a los que los colectivos son abocados.

El individuo asume diferentes actitudes dependiendo del lugar donde se encuentre, el hogar, la escuela, el trabajo, la calle, en fin, son espacios que de manera clara confinan y someten al sujeto con determinadas afinidades institucionales y corpóreas, sobre el manejo del mismo cuerpo a base de identidades carcelarias que lo acomodan como dispositivo en miras del poder y la cultura, hacia la prevención del buen quehacer particular de las personas en sociedad.

Un autor que se ha convertido en pieza fundamental de discurso frente al tema que estoy trabajando, es el filósofo francés Michel Foucault (Poitiers, 15 de Oct. 1926 – Paris, 25 de Jun. 1984), ya que sus investigaciones asumen por medio de la ayuda histórica y psicológica, los distintos estudios sobre la conducta del ser, haciendo énfasis en lo relacionado con las estrategias del poder y sus consecuencias en el comportamiento humano.

³-Freud, Sigmund, El Malestar en la Cultura, Capítulo VIII, p. 40.

“Se trata a la vez de hacer penables las fracciones más pequeñas de la conducta y de dar una función punitiva a los elementos en apariencia indiferentes del aparato disciplinario: en el límite, que todo pueda servir para castigar la menor cosa; que cada sujeto se encuentre prendido en una universalidad castigable-castigante”⁴.



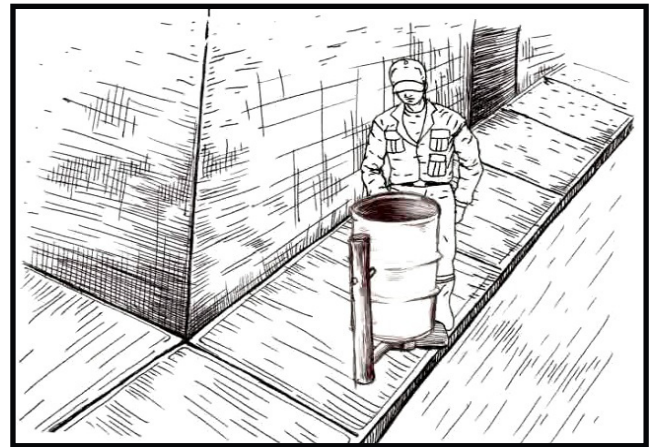
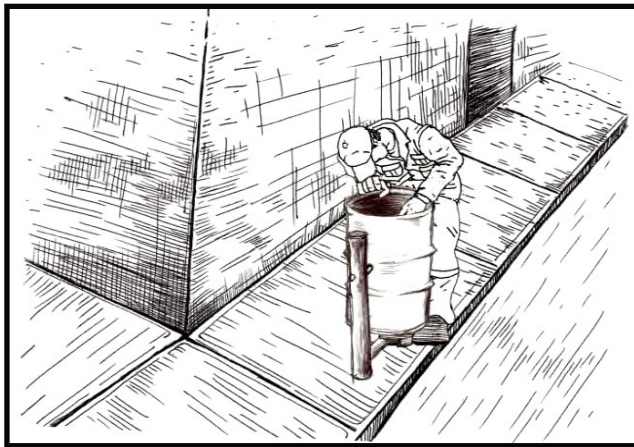
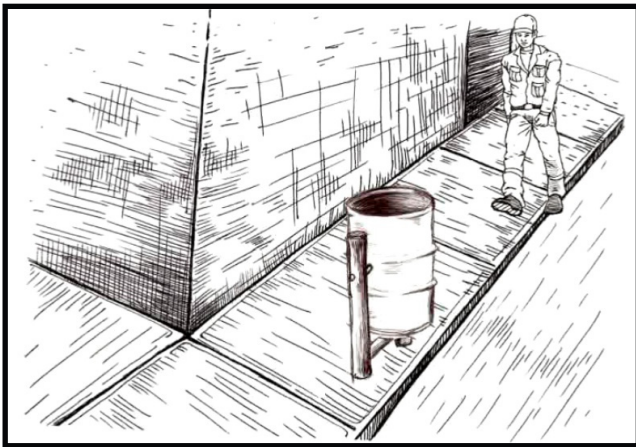
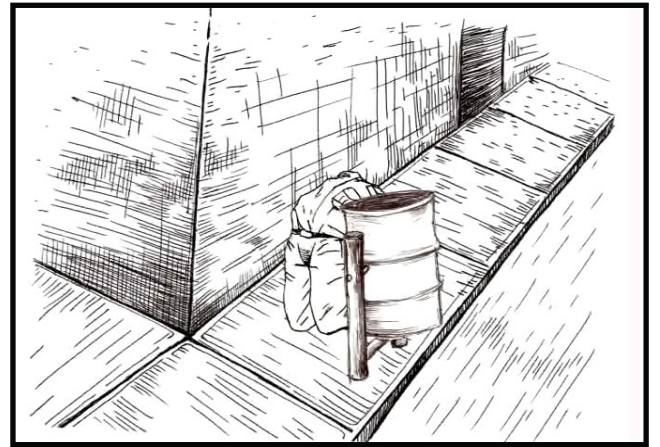
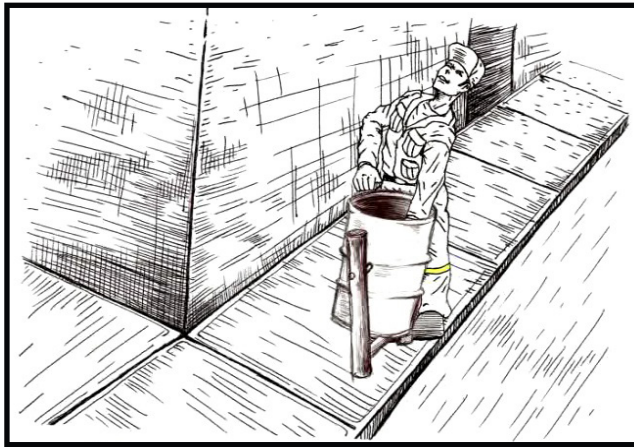
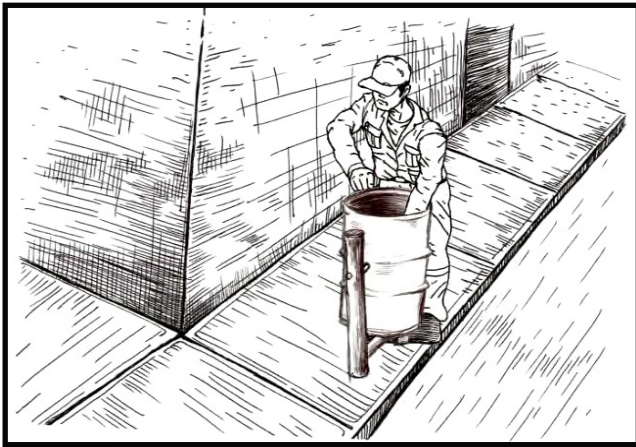
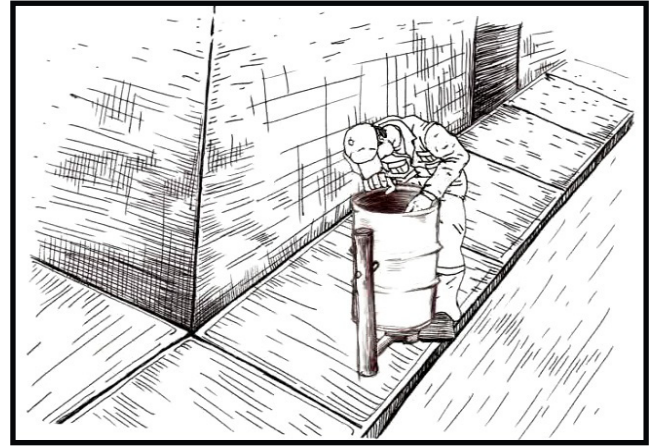
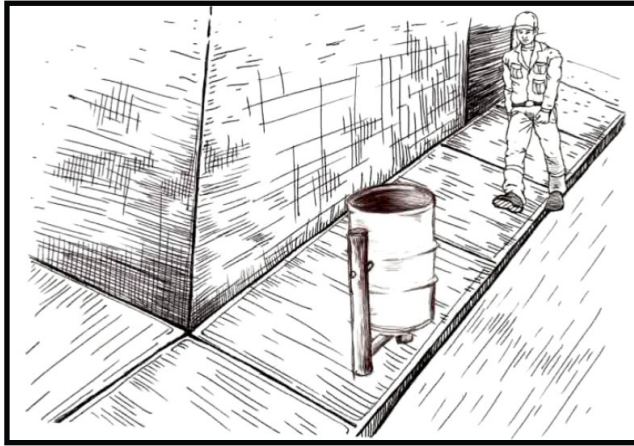
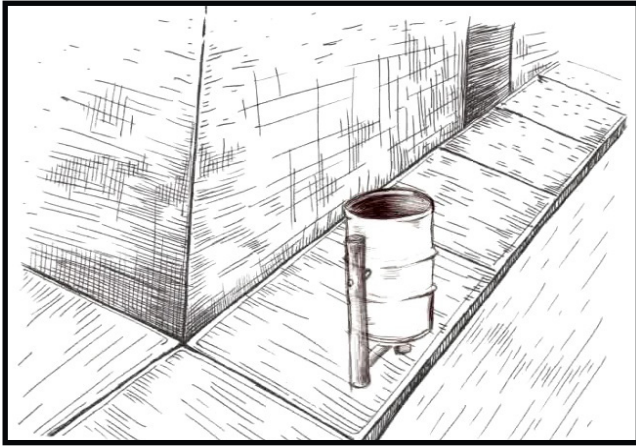
Fotograma sacado de la animación “CON ESMERO”

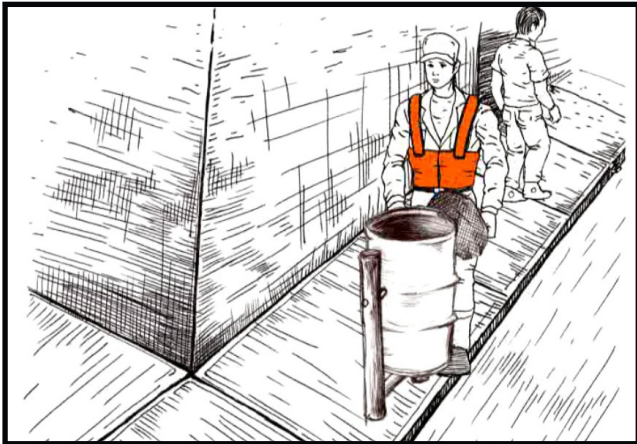
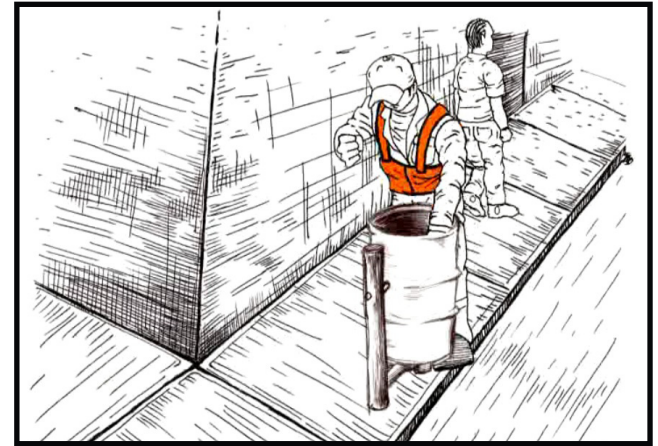
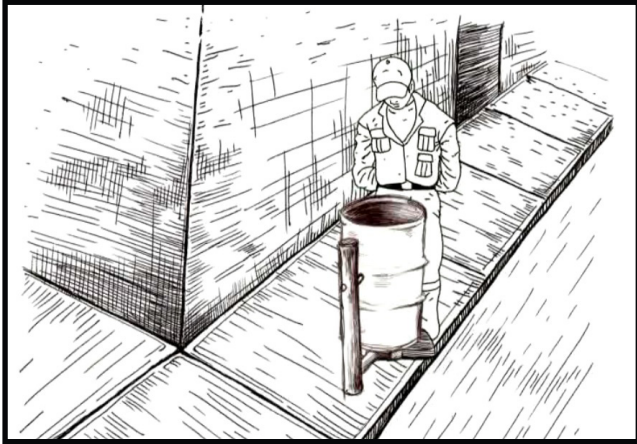
En la introducción de su libro *Vigilar y Castigar*, Foucault se sumerge en un recorrido por los métodos de corrección impuestos a través de la historia de la humanidad como medida conveniente para que la sociedad acate y se comporte de acuerdo con lo esperado en un determinado contexto social, imponiendo medidas correctivas y castigos públicos, con un sentido ejemplar, para hacer recapacitar y reflexionar al sujeto sobre cómo relacionarse en un tejido social.

Con este argumento entro a reflexionar sobre la presencia de los espacios institucionales pensados para dirigir el cuerpo por caminos de apego a las normas que estructuran un orden y que Foucault refuta, estableciéndolos como interventores correlacionados de consciencia: así, la familia, las escuelas, los hospitales, los reformatorios, las academias y otras presencias institucionales intervienen el cuerpo, asumiendo el papel de administradores del control, vigilancia e inspección de los individuos, pretendiendo así convertirse en garantes de la seguridad de la sociedad.

La idea mecánica de resolver las labores humanas, siempre atrae una cierta mirada que distorsiona el contenido del trabajo del cuerpo en las animaciones. El análisis de las acciones, gestos y movimientos de un funcionario o aseo por la calle, alinean el sentido de una escena que se desfigura de la labor corriente, llevando el simple hecho de recolectar la basura, al establecimiento insinuado de repeticiones que ponen a pensar al individuo ejecutor de las mismas, en la relación subjetiva frente al acto del aseo. Al convertir y alterar el encuentro común de actividades recurrentes sociales, intensifico la idea de producir un mensaje que recae en la exigencia del cuerpo como maquina, dispuesto en la continuidad de los días a aproximarse al contenedor de basura, inclinarse ante la búsqueda de lo que ha dejado la comunidad, de nuevo erguir su postura en cumplimiento de la tarea del aseo y consecutivamente acercarse al siguiente contenedor, volviéndose en concreto, una faena de movimientos envueltos en la redundancia de la costumbre que fijan el orden, cumplimiento y disciplina, tanto como la apariencia que toman los personajes para identificarse institucionalmente.

⁴ FOUCAULT, Michel, *Vigilar y Castigar*, La sanción normalizadora, 1957, p.109.





serie de fotogramas tomados de:
CON ESHERO,
Animación, Duración: 2:09 min, 2010

La relación día a día con una figura que está a cargo en lo alto de un peldaño jerárquico en el ámbito político, cultural, institucional o mediático, somete la corporeidad individual al moldeamiento ejercido por las presiones del consumo, por las pautas, las normas, el orden rutinario de una sociedad, que conducen al cuerpo a la mecanización de su imagen como una herramienta de trabajo a la que hay que sacarle el jugo. Estos conceptos se trasladan a discursos del cuerpo ubicado en la época industrial, tomados concienzudamente a manera de documento histórico en “La Tercera Ola” de Toffler (Nueva York, 3 de Oct. 1928), quien afirma que *“lo industrial tendía a definir opciones, a dar a los individuos un sentido, no simplemente de quiénes o qué eran, sino de qué era probable que llegaran a ser”*⁵.

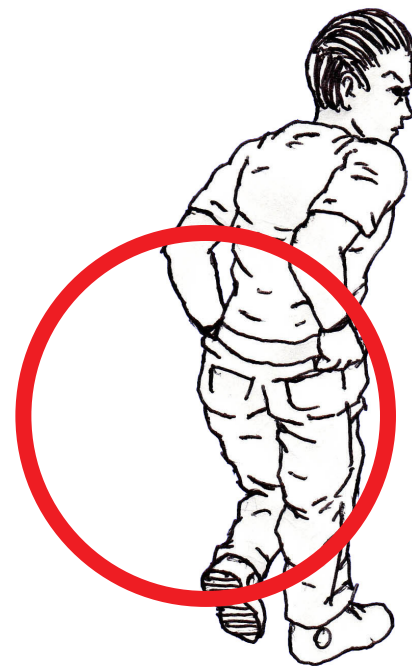
Un sujeto incorporado a la sociedad es semejante a un cuerpo que asume inconscientemente posiciones, funciones y hábitos, que conciben el resultado formativo de un ser dócil y obediente, en espera de las órdenes de un reglamento. Bajo este pequeño pensamiento, reitero como colisiona el juego del cuerpo en las propuestas de video (obra personal), donde van apareciendo individuos en el transcurso de espacios urbanos y a medida que se integran a entablar un dialogo, la ciudad misma intercede por el cambio en la conducta, los hábitos, las practicas, en fin, pero de una manera nada cotidiana se sumergen en un ensueño de la sociedad.

La intención de este trabajo analítico investigativo, no fue retratar una vida pública ni callejera de la forma como se ve todos los días, sino, poco a poco, a medida que salía al recorrido del estudio de campo, percibir la fijación de cánones personales en cada individuo,

la formación de piezas que recrean las características de una estirpe de personajes formulados en el dialogo mecánico con el entorno; el acontecimiento de hacer analogía en los actos ingenuos de la ciudad, que al final se convierte en una mirada distorsionada del hablar acerca de un problema recurrente de costumbres corporales que reaccionan con la cultura.

Esa mirada irónica propuesta sobre un individuo que hace escena con acciones corporales, dialoga por sí sola con la articulación de maneras inconscientes, mecánicas e involuntarias, aludiendo al reflejo de un supuesto cuerpo social. El cuerpo recreado se encaja dentro de un juego urbano donde las posibilidades de desenvolvimiento son impuestas por el medio; es así como la ciudad dibujada, propone el hilo de los diferentes sentidos que se atiborran de inocencia y sutileza, al contar un problema percibido de la cotidianidad y que tomado en mis palabras, espera abrir la imaginación del espectador, induciendo a que él mismo opine sobre lo que ve y quiere ver o interpreta dentro de las animaciones.

5- TOUFFLER, Alvin, La Tercera Ola, Las Olas del Futuro, p. 13.





SENTIDO AL MARGEN





La presencia de los medios de comunicación ha influido la vida rutinaria de los sujetos. La mirada que propongo con mi trabajo intenta relacionar los medios masivos frente al accionar del cuerpo y sus consecuencias en la conducta de un inconsciente colectivo.

El dialogo sintomático objetado en el cuerpo ciudadano, se traslada a las hazañas transeúntes emanadas de un individuo producto de una realidad fantaseada en alineación con los anuncios de su contexto, atiborrado de las apariencias de los medios y del contenido de la norma. Como un juego de palabras que toman un sentido particular de decir las cosas, del mismo modo intervengo con el dibujo de conductas enfocadas al parecer, por los síntomas de una vida cotidiana llena de automatismos; las señales de tránsito en este caso, articulan encuentros saturados de la sumisión de los cuerpos, por culpa de un patrón de guía al que toca seguirle la cuerda.

Partiendo de los medios y señales de comunicación, los distintivos son las encarnaciones del pensamiento del individuo como consecuencia de las tendencias del consumo. Las imágenes que circulan desde la televisión hasta las páginas de internet, acopian una diversidad de estampas (figuras de importancia) que van

salvaguardando una memoria definida de la sociedad.



Fotograma sacado de la animación "SENTIDO AL MARGEN"

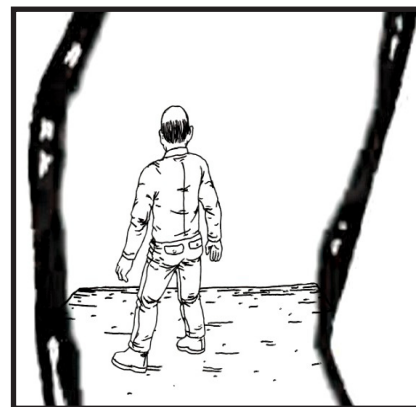
En mis animaciones hay una clara manipulación del individuo quien es creado y arrojado dentro de un contexto que se mueve a partir de cánones y normas, normas que van tomando un carácter de juego al direccionar el cuerpo a una serie de acciones repetitivas producto de ciertas conductas establecidas, llevándolo a conductas patológicas engendradas por el medio que lo contiene. La comunicación vista como herramienta persuasiva se convierte en facilitadora de los procesos de conocimiento de los individuos en la sociedad, y como tal es usada estratégicamente por los medios.

Es bueno resaltar el patrón que confluye sobre los medios de comunicación en Latinoamérica en los años 70 y 80, fechas claves por la intervención de un poder autoritario, donde se vieron afectadas varias sociedades de este continente por la presencia de conflictos políticos, reformas sociales y económicas. Las dictaduras militares surgidas en ese entonces, utilizaron de manera efectiva los medios como la televisión y la radio, con el objetivo de instruir e instituir los nuevos derroteros ideológicos, censurando, parcializando y manipulando las imágenes de consumo: “*Los regímenes militares, a través de su control de los media, esperaba lograr una disminución de nivel de conciencia política de la sociedad y reducir la capacidad en los individuos de conocer sus derechos y responsabilidades*”⁶.

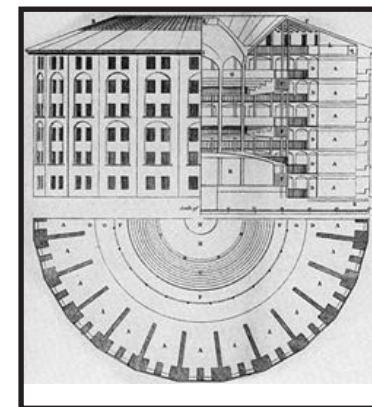
El trabajo de campo ha consolidado la mirada crítica del manejo del individuo en su espacio, el diario transitar de una realidad cotidiana va descubriendo y revelando las imágenes del entorno que evidencian un vínculo entre el cuerpo del sujeto individual, en diálogo con los colectivos y las maneras de consumo a partir de un menú de imágenes llamativas dentro de la urbe: anuncios sugestivos, colores atrayentes, sonidos extravagantes de cualquier propaganda, son recogidos del contexto elucidando un imaginario de individuos de la ciudad en dependencia por lo artificioso de las figuras de consumo.

Con la actitud que establece el acoso de la vigilancia sobre las actividades del cuerpo, el ojo curioso que se dedica perseguir los andares de los individuos en el plano dibujado de mi trabajo, se

enfoca a captar las variaciones de conducta, el ajetreo satírico y el desplazamiento de los sujetos sobre un espacio. Un ojo vigilante que se multiplica insistentemente situándose en todos los puntos estratégicos de observación a la manera del conocido sistema Panóptico del Filósofo Jeremy Bentham (Houndsditch, 15 de Feb. 1748 – Londres, 6 de junio 1832). En los procedimientos de seguridad carcelaria, el panóptico desde una posición definida, tiene como objetivo el facilitar la vigilancia de los internos, enclaustrándolos bajo la observación de cámaras escondidas que no son detectadas, como una manera silenciosa y eficaz de tener controlados a los sujetos.



Fotograma sacado de la animación “SENTIDO AL MARGEN”



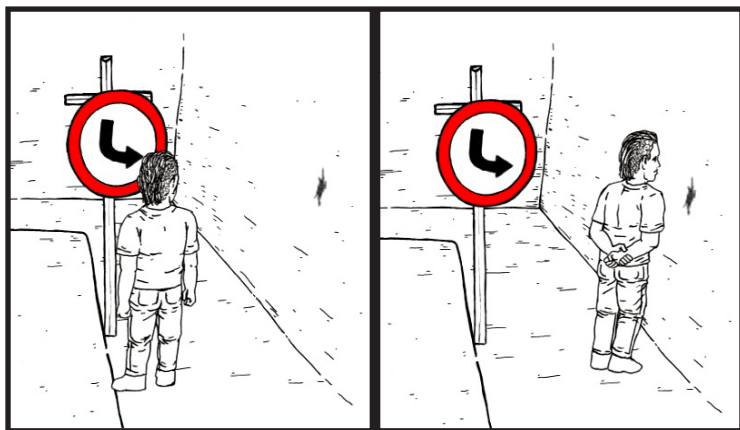
Diseño del Panoptico de Bentham, 1843

El juego impuesto por las normas de tránsito frente al cuerpo, siempre ha impuesto un sentido de acato al ciudadano de tal manera que la orden impuesta sea la orden cumplida, dicho todo esto, el sujeto vive permanentemente envuelto en la presencia de estatutos

6- O'DONNELL, Guillermo. Modernization and bureaucratic authoritarian politics (Berkeley: University of California Institute of International Studies, 1973 and 1979) 1979, Citado por FOX, Elizabeth, Medios de Comunicación y política en Latinoamérica, 1989, La dictadura y democracia, p.49

normativos de entendimiento colectivo. De igual manera se propaga la vida en el ámbito militar, a punta de órdenes y sentencias venidas de la autoridad, se acentúa el escarmiento en las voces de mando para que uno y todos los que están en disposición de desacato, opten por subordinarse.

La voz de mando, el timbre y la señal, son los dirigentes que toman lugar en esta historia al indicar el objetivo de tránsito, insistiendo en que el sujeto objete hacia dónde mirar o para donde enviar el cuerpo. La flecha que apunta e incita al individuo a que mire por un orificio, fue el resultado insinuado de una mirada venida de las personas que violan la intimidad en el acto de vigilar al otro, con una esencia voyerista que persigue y curioso en el quehacer ajeno y que particularmente cada quien lo ha experimentado en el momento de fisgonear por la ventana, el ojal de la puerta, el ojo de la cerradura, o en este caso, por la grieta de una pared.



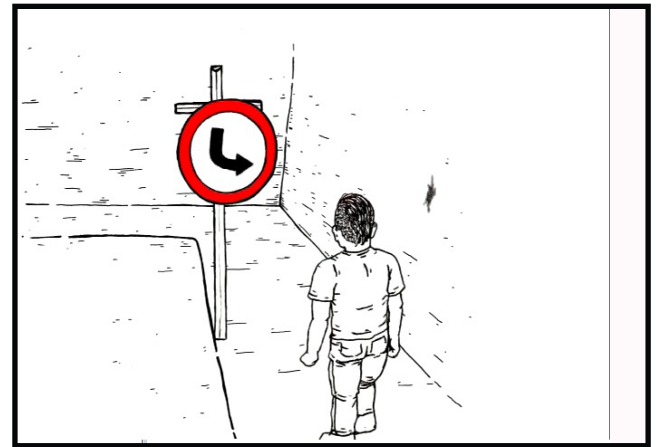
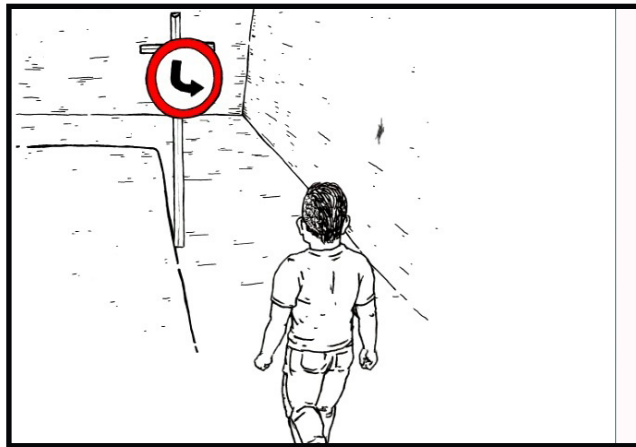
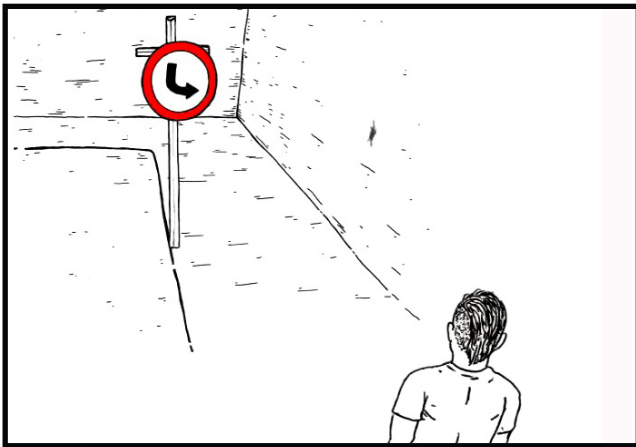
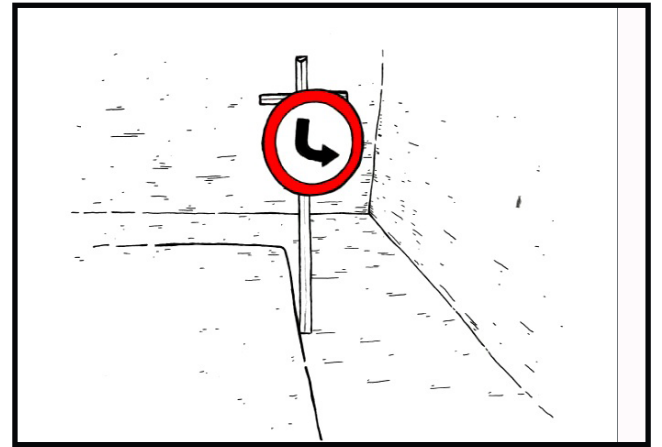
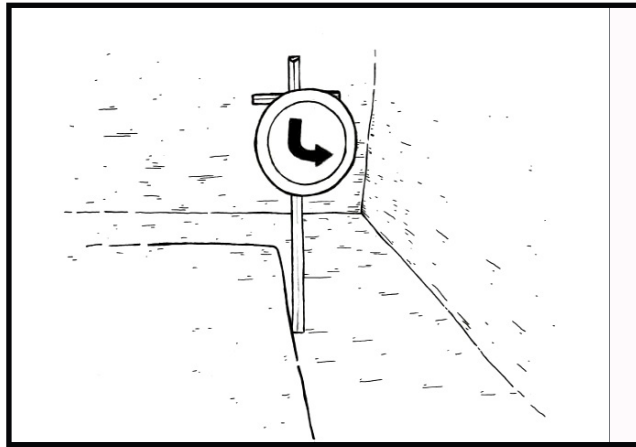
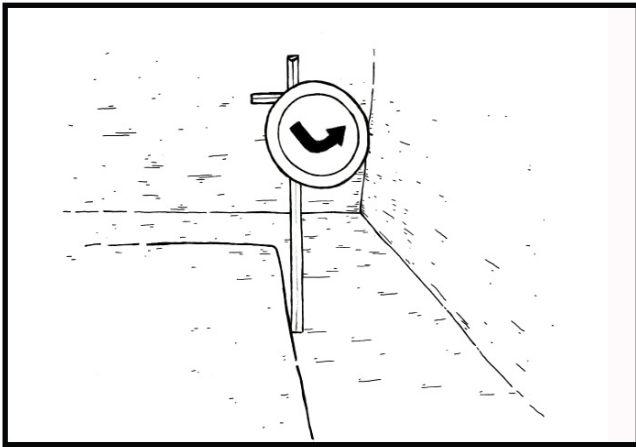
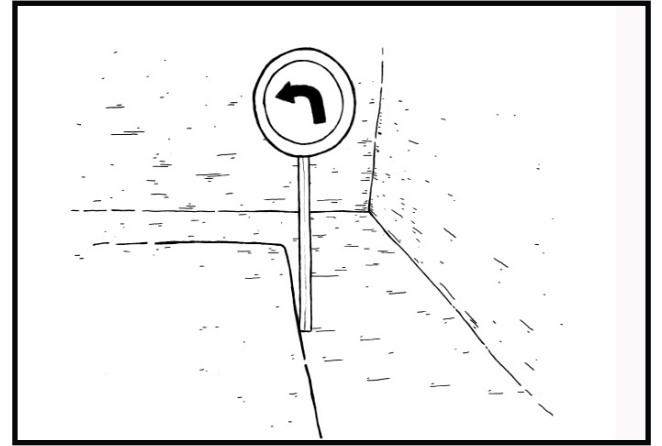
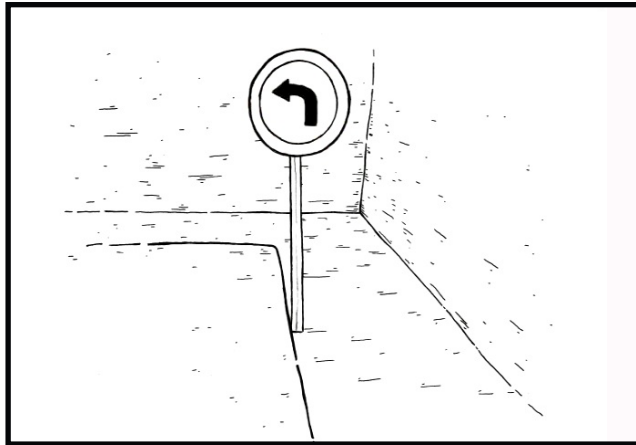
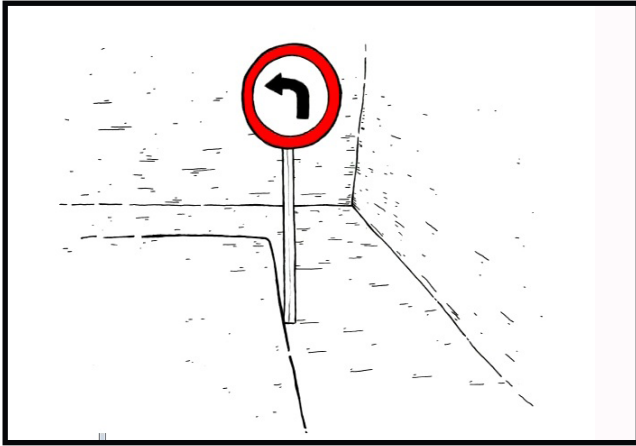
Fotogramas sacados de la animación "SENTIDO AL MARGEN"

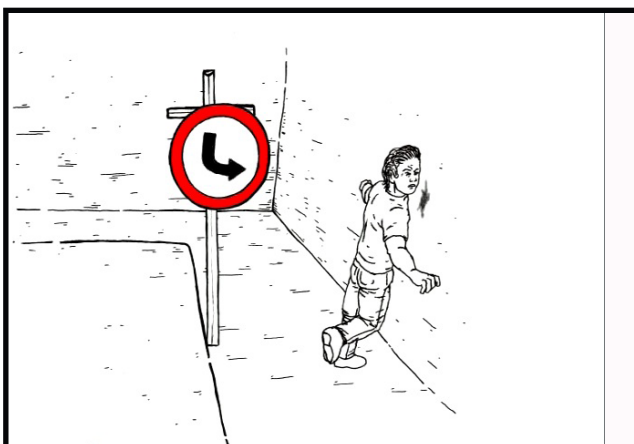
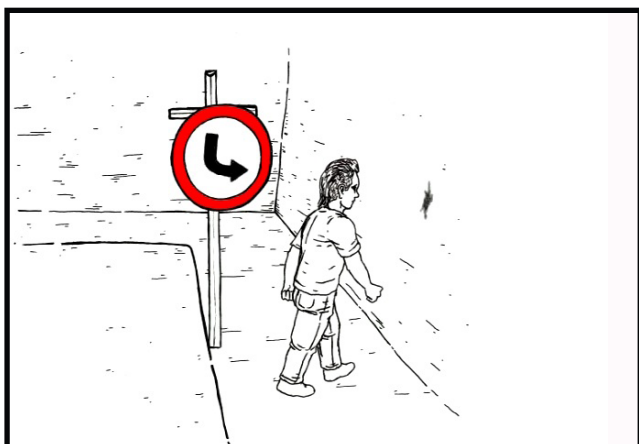
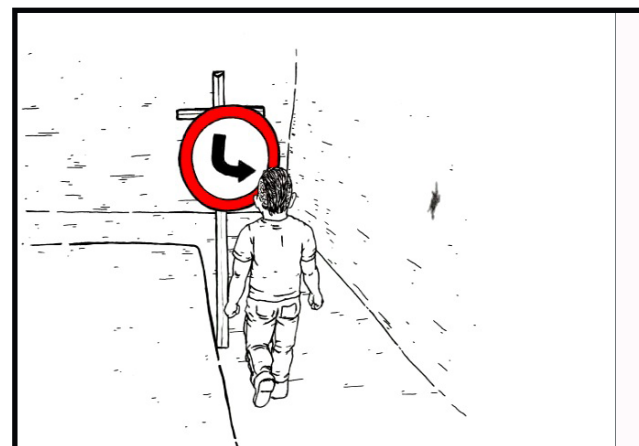
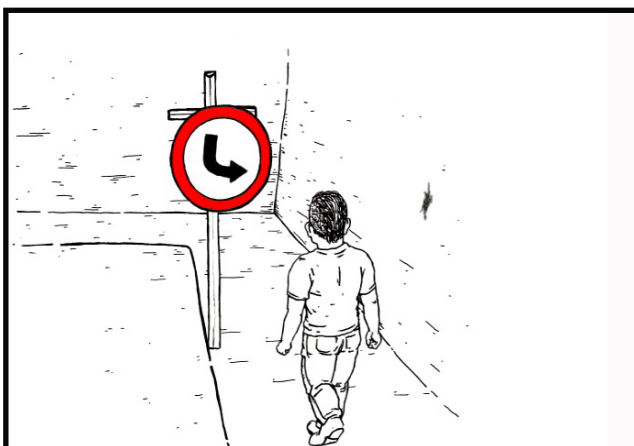
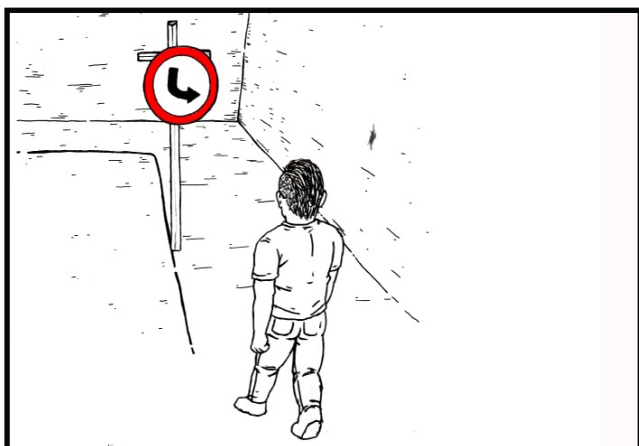
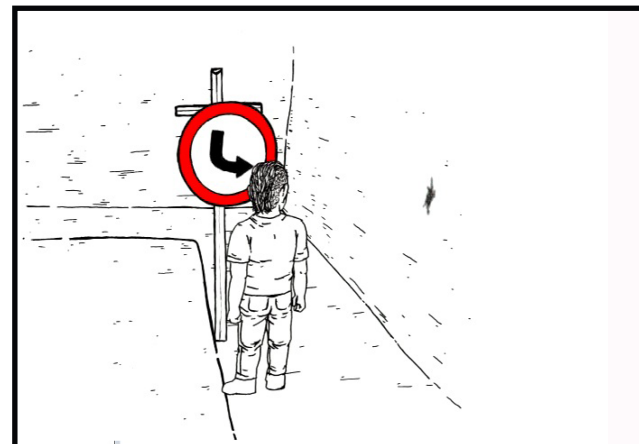
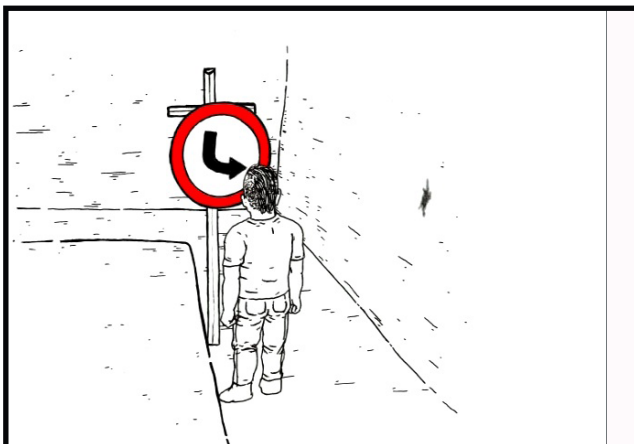
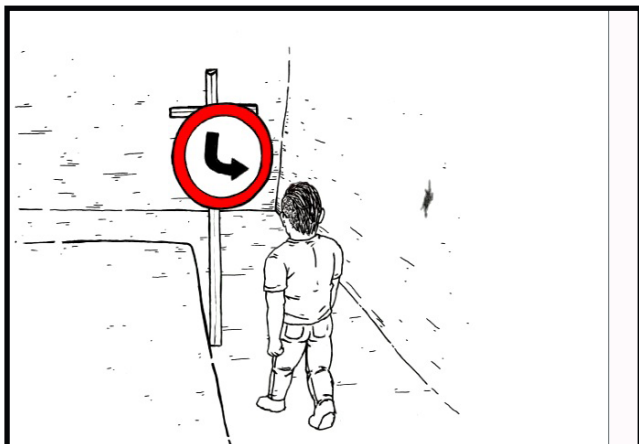
El ojo voyerista se ha ido educando y refinando paulatinamente a través de los mismos intereses mancomunados de las sociedades subordinadas de manera obediente a los mecanismos de poder. El televidente es el sujeto mundialmente más indiscreto, pues puede apagar o prender su aparato en cualquier momento, indistintamente a sus necesidades esenciales. Seguir los problemas ajenos a merced de la satisfacción personal de la curiosidad, nos hace caer en la mirada imprudente del voyeur.



Fotograma sacado de la animación "SENTIDO AL MARGEN"

Este trabajo, recalca este síntoma visto por la sociedad con prejuicio, pero que bajo otras dinámicas burocráticas, se vuelve en excusa para justificar la necesidad de vigilar a los demás. En esta animación, la señal de tránsito que de manera impertinente y juguetona toma movimiento, se convierte en una especie de brújula que va señalando el objetivo a vigilar.





serie de fotogramas tomados de:
SENTIDO AL MARGEN,
Animación, Duración: 2:07 min, 2012

El filósofo Marshall McLuhan (Edmonton, 21 de Julio 1911 – Toronto, 31 de Dic. 1980) aclara, sobre los fines de la cultura frente al comportamiento psicológico del individuo argumentando lo siguiente “*Cada cultura activa o limita la comunicación táctil, no sólo entre sus miembros, sino entre el individuo y el mundo exterior, ya que en cada momento el hombre se comunica con su medio ambiente, recibiendo estímulos y respondiendo a ellos, a menudo sin percepción consciente*”⁷.

Diversas situaciones e ideas tuvieron lugar en mí, frente a la recreación de una sociedad vigilada que aprende a vigilar. Metodológicamente el inicio fue recolectar las vivencias habituales en las que participa el individuo en su contexto cultural pues constituyen el panorama que ofrece la ciudad para el deleite colectivo. Queda registrado en apuntes el paseo de la multitud, dejando que el lápiz realice un extracto del movimiento del cuerpo llevado a la hoja cuando se pronuncia consecuentemente en lugares de interacción.

La relación que establece el individuo con los medios, termina por transformar los modos de expresión, conducta y pensamiento. El poder de sugestión y los estereotipos consumistas actúan a través de un juego audiovisual dentro de un escenario de situaciones cotidianas que de manera subliminal va desfigurando la conducta (lo que podemos llamar identidad corpórea), exteriorizándose a partir de ritmos de caminar, formas de saludar, maneras de mirar, de hablar, particulares formas de moverse, vestimentas acorde a

una moda, en fin, todo tipo de comportamientos que tienen como objetivo utilizar al cuerpo como una especie de trasmisor inconscientes conectado a un cuerpo social.

La propagación encadenada de imágenes y símbolos que difunden los medios, se entendería como un contagio homogéneo del pensamiento de una cultura. Marshall McLuhan, ha trascendido por su conocida frase sobre la teoría de la comunicación “el medio es el mensaje”, donde relaciona las presencias tecnológicas de comunicación, sobre efectos producidos en el individuo. McLuhan como visionario en su época, nos advierte a partir de sus pensamientos, sobre las intenciones subjetivas que enfrentará el cuerpo en su constante contacto con los medios. El accionar político, económico y cultural, se captan diariamente por la difusión de los medios. La propaganda y la publicidad son los medios más eficaces para sugestionar al individuo.

El encuentro inusual con los accidentes, delitos, disputas y espectáculos que ocurren en la ciudad, regularmente son el detonante para convocar la multitud; a medida que movilizo el paso por el andén, noto en el cuerpo la urgencia inconsciente de congregarse, como un reflejo de las atracciones pronunciadas de la ciudad, en este caso, cuando las personas se ven avocadas a reunirse por la ocurrencia de un hecho social, se paraliza el sujeto ante la desorientación que le causa el espectáculo, llegando en choque, los cuerpos a ser que los primeros en la fila pueden vislumbrar todo, y que amontonándose sirvan de obstáculo, para hacer que el resto de personas que se aproximan para fisgonear, se inclinen y expongan su integridad, asomando con vistazos, como el único

⁷- MCLUHAN, Marshall, El Aula sin Muros, I La comunicación táctil y visual, creación de patrones culturales, 1974, p. 19

intento de informarse y estar al tanto de la situación; como los medios, persiguiendo el ajetreo público y privado.



Fotograma sacado de la animación “SENTIDO AL MARGEN”

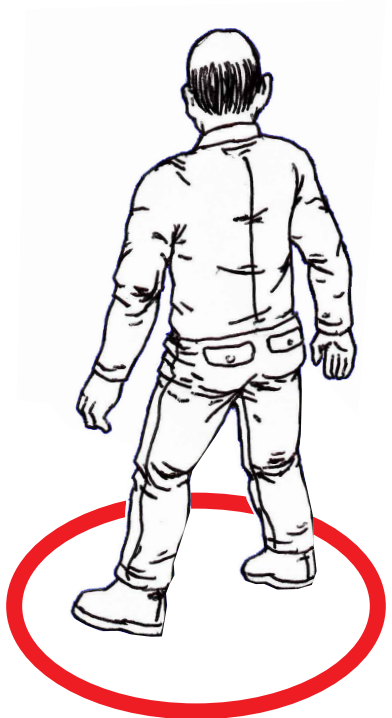
El mundo está poblado de signos y símbolos que invitan a una singular variedad de lecturas sociales. Dentro de tantas lecturas el instinto de comicidad se manifiesta en actos de respuesta inconsciente que alteran el sentido de lo expresado por los individuos, caracterizando con su empleo, un juego de discursos de doble finalidad. Dentro de mi trabajo plástico, la comicidad habla sutilmente sobre el desarrollo de la gestualidad del cuerpo en la medida en que el ser humano se incorpora como ser social en los contextos colectivos por los que debe transitar.

El trabajo de Freud relacionado con los fenómenos de comportamiento fisiológico y social del hombre, se pueden encontrar en su libro “El Chiste y su Relación con el Inconsciente”

publicado en 1905. Este estudio es un breve recorrido por los planteamientos que Freud hace acerca del chiste como medio de catarsis colectivo dentro del contexto social; su método, en determinada manera, se relaciona con el juego que los individuos establecen como medio de comunicación, integración, burla e inclusive como medio de defensa en el entorno social, en su búsqueda reiterada por la producción del chiste y los resultados de comicidad.

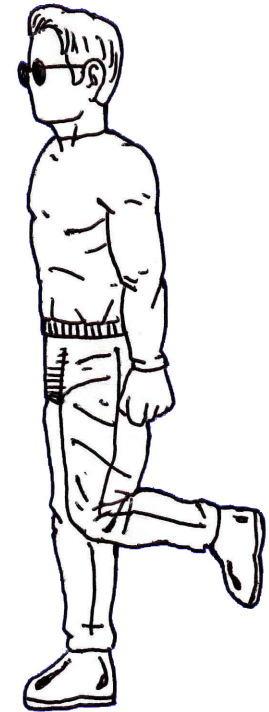
La perspectiva dada por la comicidad se sumerge dentro del contexto social, y por su naturaleza colectiva, se inspira en el entorno utilizando todos los medios, para suministrar miradas distintas que sutilmente reflejan los problemas que nos rodean en sociedad. El espectador bajo las destrezas del humorismo, inunda sus sentidos predisponiéndose para un rápido entendimiento de los problemas políticos que saturan los medios y en compañía de hilarantes reflejos, permite la asimilación de una crítica social. Desde este punto de vista cómico, los individuos con crítica e ingenio, se correlacionan con el colectivo social e irrumpen con burla e imitación los ámbitos políticos, culturales y sociales, arriesgándose a contar las realidades que nos cobijan.







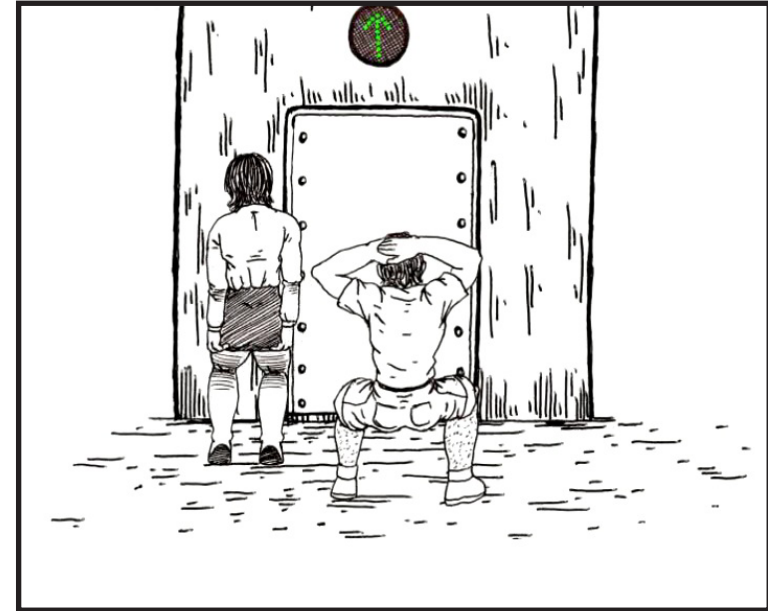
BIEN-VENIDOS





El ingreso y salida a los distintos espacios privados y públicos de la ciudad, establece una predisposición corporal del sentido de los movimientos y del contacto con los demás. Como puntos de control de seguridad, las puertas de entrada de algunos edificios se convierten en un obstáculo al discriminar de manera caprichosa el acceso de los sujetos que deben, sin ninguna resistencia, permitir toda clase de requisas que en muchas ocasiones vulneran la misma privacidad del individuo.

“Tal como el planeta gira en torno de su astro central, además de rotar alrededor del propio eje, así también el individuo participa en el proceso evolutivo de la Humanidad, recorriendo al mismo tiempo el camino de su propia vida. Pero para nuestros ojos torpes el drama que se desarrolla en el firmamento parece estar fijado en un orden imperturbable” ⁸.



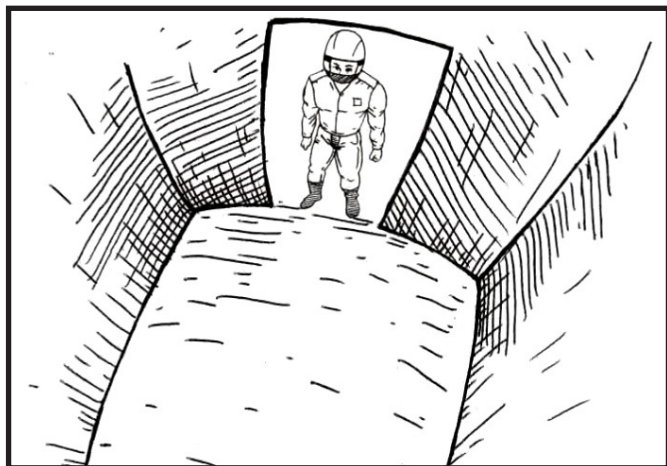
Fotograma sacado de la animación “BIEN-VENIDOS”

Por impulsos, la sociedad misma introduce al individuo por un acopio sugestivo de sus acciones, a aspirar por una vida digna, consecuente con la corrección de sus imperfecciones, superando con meritos los obstáculos de conocimiento que constantemente lo ponen a prueba en ámbitos físicos y mentales.

En “Bien-venidos” las exageradas requisas son sinónimo de la actitud de poder sobre el otro, que actúa de manera sumisa a los instrumentos de vigilancia que operan sobre el cuerpo y sus propios límites.

8- FREUD, Sigmund, El Malestar en la Cultura, VIII, p.40.

El límite del que hablo en esta historia se contextualiza en anécdotas tomadas del diario proceder. En mi experiencia cotidiana, en cualquier dirección que recorra la ciudad, se percibe el vínculo presente de vigilancia por los alrededores como una mirada que capta al cuerpo y virtualmente lo enmarca dentro de los límites de visión de la misma sociedad, que bien situados a una distancia y altura adecuadas, éstos, los dispositivos electrónicos o las guardias prestadas por unos tantos individuos que tienen como designación vigilar el contorno, procuran intimidar al colectivo, estacionando por lo alto la lente que cela el devenir de los actos personales.



Fotograma sacado de la animación “BIEN-VENIDOS”

En tanto las instituciones juegan el papel de formación que conlleva a la dependencia dentro de la sociedad, el cuerpo instrumental del individuo allí incluido, está expuesto a un proceder sistemático, se articula en función de elaborar un bien continuo, manteniendo la costumbre cultural, como un hecho con tendencias de mejoramiento,

como los principios inculcados desde niños cual sistema operativo, compuesto y articulado para dar buenos resultados frente a las necesidades sugeridas; recolectamos experiencias de buenos acontecimientos que nos enorgullecen como también de malas conductas que incitan arrepentimiento, ya que encontramos en ellas presencia de fuerza de corrección traducidas en castigos físicos, que indudablemente afectan e interfieren el ámbito psicológico del individuo en crecimiento.

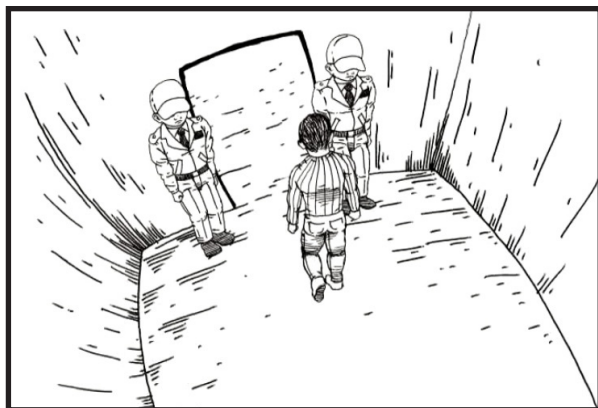
Al profundizar en la memoria individual, encuentro lo que el cuerpo considera bueno y malo, en concordancia con las instituciones que imparten una modalidad correctiva que agrede insistentemente el ámbito psicológico del ser, para que el cuerpo en respuesta de fuerzas provocadoras, actúe de forma inconsciente e indicada de sumisión, palabras que por mi paso por tan exigente experiencia como fue la academia militar, denominarían el estado de equipamiento del individuo de la siguiente manera: el que con insistencia intenta, aprende y el que sin persistencia se postra, desaprende.

Reconociendo el desarrollo de las instituciones dentro de la tradición histórica, denoto su trayecto con asumidas intenciones de cambio personal ocupando costumbres que remplazan el contenido de los individuos, “*la constitución mental del hombre es una hoja de papel en blanco en la que escriben sus respectivos textos la sociedad y la cultura, y que por sí misma no tiene ninguna cualidad intrínseca*”⁹.

La puesta en escena de esta animación, permite indagar sobre los distintos mecanismos de control y supervisión que se pueden crear desde

9- FROMM, Erich, Psicoanálisis de la Sociedad, II patología de la normalidad, p. 19.

instrumentos mecánicos. Las puertas, escotillas, ventanillas, registradoras y demás accesos, se convierten en metáforas de objetos paralizadores, que además de obstaculizar el cuerpo, confrontan al sujeto con su misma identidad y aprensión con el espacio.



Fotograma sacado de la animación "BIEN-VENIDOS"

La ubicación contundente de figuras vigía por las alturas, opta deliberadamente por requisar con la vista el designio de los quehaceres del hombre, en pos de una persecución realizada a través de estas miradas puestas sobre el blanco del poder: el cuerpo. Toda una instalación que desde mi posición sobre el pavimento, refleja las incertidumbres y sospechas construidas por la sociedad frente a las soluciones que propone el individuo en todo momento y que interpretadas en las intervenciones audiovisuales, presento como una recepción conductora de miradas que objetan y se dejan cautivar desde la distancia por el movimiento de los personajes, como un ojo que descubre y pone a prueba a partir de repeticiones, la afinidad corporal en toda su expresión.

La idea del cuerpo frente a la acción de ser guiado, custodiado y sancionado, se establece y desarrolla de manera contundente en el estudio que Foucault expone en su destacada y reconocida obra: *El Vigilar y Castigar* publicada en 1969 en plena época de cambios sociales, políticos y económicos de la Europa de posguerra en plena guerra fría. Ésta idea del cuerpo frente a la acción de ser guiado, custodiado y sancionado por el poder, se establece y desarrolla, al mismo tiempo en que Foucault dispone la partida de miradas dentro de grupos organizados e institucionales, que se identifican en principio con una base carcelaria que centra al individuo en el encierro de sus voluntades, aspiraciones, sensaciones e identidades, disueltas por el fin de los medios en una sociedad que aspira a tener sujetos eficaces y correctos. Así mismo Foucault establece un compromiso de poder frente a la dirección del cuerpo diciendo *"En realidad, uno de los efectos primeros del poder es precisamente hacer que un cuerpo, unos gestos, unos discursos, unos deseos, se identifiquen y constituyan como individuos"* ¹⁰.

Como dentro de un reality, me introduzco en la ciudad y me sitúo sobre numerosos parajes exteriores e interiores. Desde las butacas de un parque o desde el sillón que brinda el hogar, escudriño sobre toda locación pública y privada en busca del cuerpo; sobre los andenes, cruzando temporalmente la calle, recorriendo edificaciones comerciales e institucionales, recostado mirando la programación de televisión, navegando por paginas de videos e imágenes que se viven transfiriendo por la red, oyendo atentamente la radio o vislumbrando el pensamiento de una película o documental, capto y me dejo captar como parte de la sociedad de consumo, direccionando

10- FOUCAULT, Michel, *Defender la Sociedad*, Clase del 14 de Enero 1976, p. 4.

el sentido de mis actos manifestados en la conducta de las personas y exteriorizando finalmente en los impulsos eléctricos traducidos en imágenes del cuerpo.

La idea de panoptismo me permite indagar acerca de los procesos sociológicos que han llevado al individuo a establecer la necesidad de acercarse al otro por medio de instrumentos de poder sobre el cuerpo. La vigilancia, la guardia, la escolta, los aparatos de centinela, las cámaras de seguridad, monitores, espejos, detectores y scanner, son usados con más frecuencia en distintos escenarios de carácter privado o público. Dentro de las animaciones que realizo hago énfasis en la mirada vigía, esta mirada esta presente a partir de presencias ópticas, reiteraciones de acciones, a manera de repeticiones mecánicas (como devolviendo el cassette) y la insistente presencia del ojo voyerista.

El internet surgió como tecnología y principio militar. Como una herramienta de rastreo, inteligencia, y contrainteligencia en la época de los 60, este medio de comunicación hoy en día se ha vuelto de consumo masivo y de interacción social popular. El cuerpo y la internet se convierten en un solo dispositivo, estrechando lazos por el ciberespacio donde cada vez tenemos más dominio de la privacidad del otro de manera inmediata en una nueva revolución del tiempo y el espacio desde las teorías de Albert Einstein. La disposición de esta notable herramienta permite conectar y trasladar al individuo sin moverse de la pantalla, a destinos fuera de su alcance físico real, pero que virtualmente le permite experimentar todo tipo de sentimientos y sensaciones. Recorrer el mundo hoy en día en portales como los de Googleearth.com, nos invita como cibernautas

a tener un control de miradas satelitales sobre panoramas generales de organizaciones humanas. McLuhan reitera la forma como el individuo insiste en acudir a espacios encerrados y mediados por el imperio de las imágenes que expresen mejor las ideas sobre el mundo.

“Viajar difiere poco de ir al cine o de hojear una revista. [...] La gente nunca llega a ningún lugar nuevo. Pueden conocer Shanghái, Berlín o Venecia en un «viaje empaquetado» que ni siquiera tienen que abrir. [...] Así, el mundo se ha convertido en una especie de museo de objetos que uno ya ha encontrado en otro medio”¹¹.

El sentido de voyerismo cada vez se hace más evidente en la web. Las cámaras de vigilancia que podemos espiar en páginas como earthcam.com, nos pueden llevar en tiempo real sobre locaciones distantes de otras ciudades. Por ejemplo, las cámaras instaladas en la esquina de Times Square (Nueva York), están a disposición de los cibernautas las 24 horas del día, teniendo una visión panóptica del espacio urbano que nos permite cambiar y tener un control total de distintos puntos de vista del recorrido cotidiano de la gente que transita sin saber que en cualquier parte del mundo lo están observando en tiempo real. Los ademanes, los gestos, los saludos, señas, muecas y todo tipo de actos involuntarios pueden ser fisgoneados sin ningún control y derecho por la intimidad del otro.

11- MCLUHAN, Marshall, Comprender los medios de Comunicación - las extensiones del ser humano, 1964, introducción a la edición de la MTI press, el hora eterno, pp. 14, 15.

Encontrando varios de los factores que enlaza la vigilancia y el control del sujeto en la ciudad, por necesidades de tránsito, el cuerpo (personal o impersonal), se ve sometido a ser hurgado como un objeto al que hay que abrirle los cajones para ver que contiene. Así las requisas se transforman en una nueva mirada en congruencia con lo que percibo en el momento de entrar a diferentes edificaciones afrontando con el cuerpo el tener los requisitos al día de tal modo que si no se cumple con ellos, se cerraran las puertas en la cara.

En la experiencia de entrar o salir de las ciudades, los individuos pasivamente han presenciado la detención de buses locales o intermunicipales por retenes policiales o militares que en cualquier lugar donde se situé esporádicamente la inspección institucional, nos conducen a resolver con automatización la inspección de nuestro cuerpo, obedeciendo órdenes de dar la espalda a quien nos registra, abriendo bien las piernas y apoyando las manos a un costado del móvil o dado el caso, sobre la pared más próxima a nosotros, de tal modo que sumisamente se expone la corporeidad a un examen que doblega la integridad del sujeto por la breve sospecha de que oculta algo en su interior.

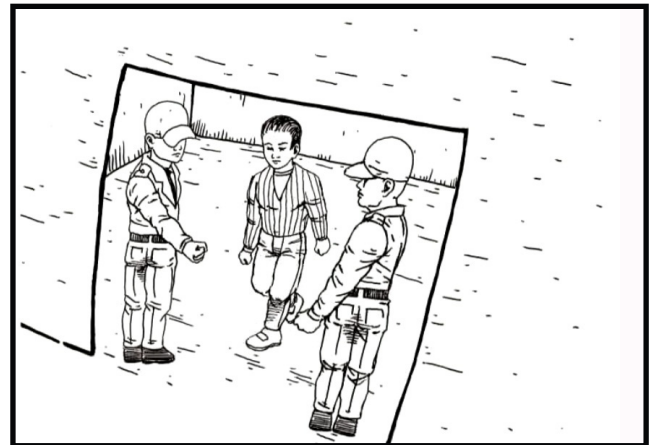
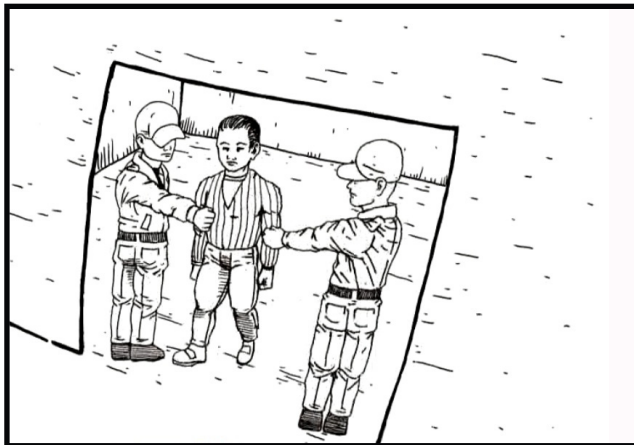
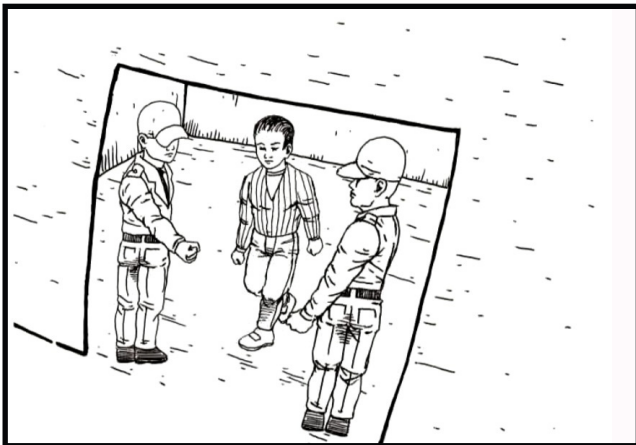
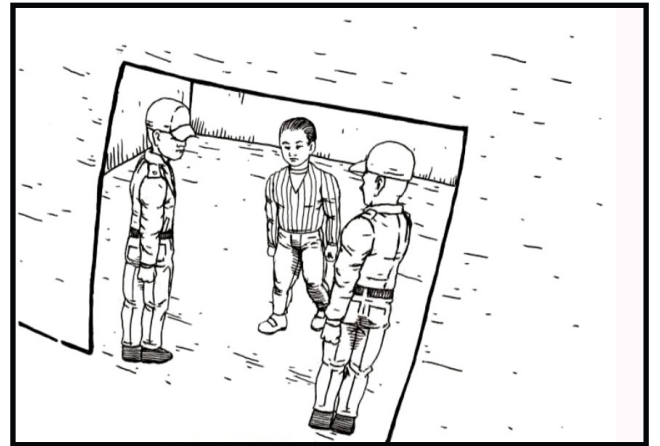
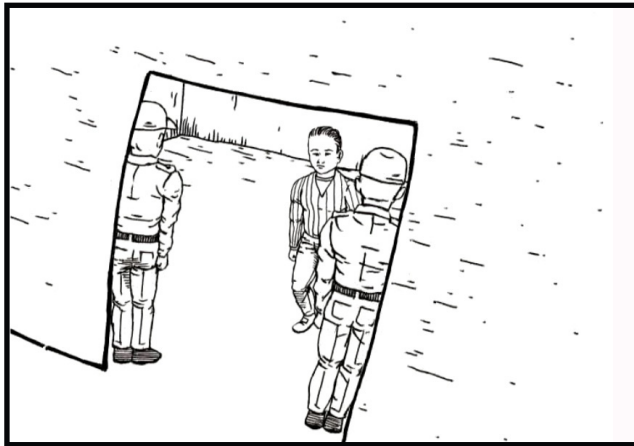
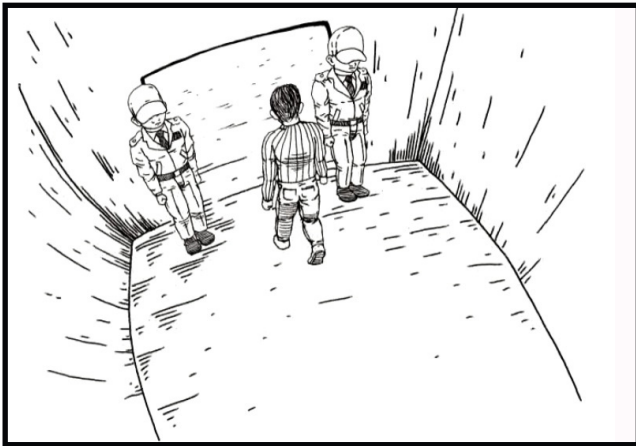
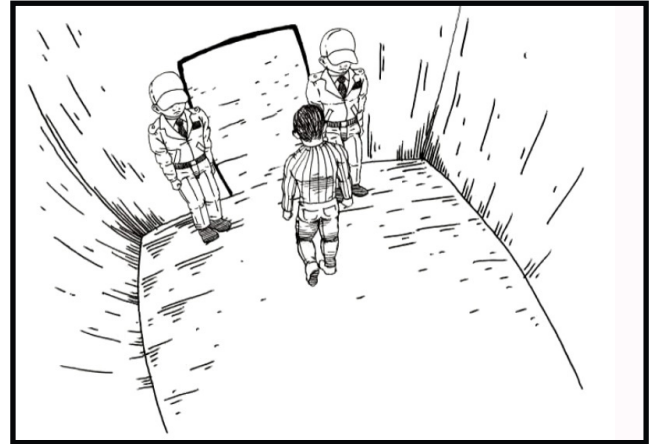
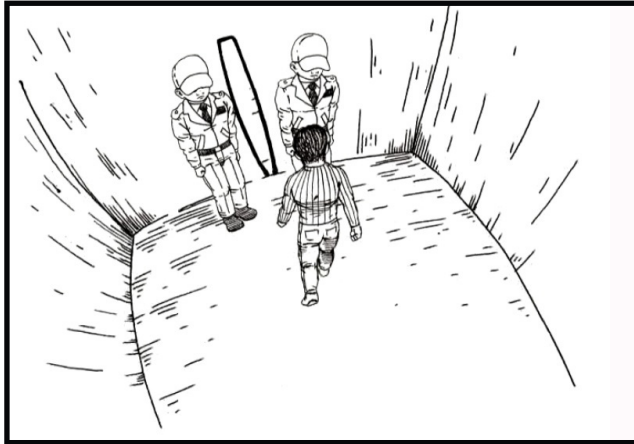
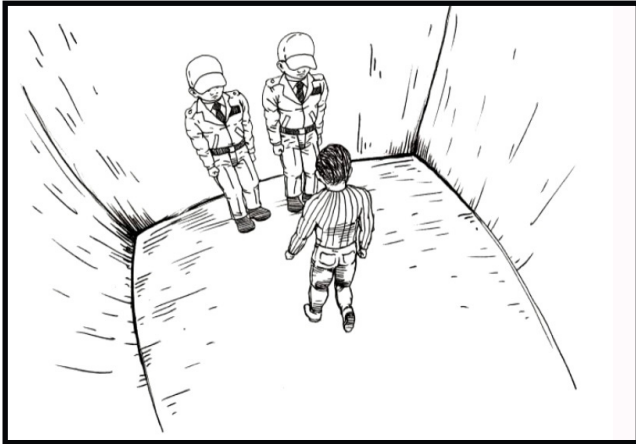
Dentro del trabajo de campo que he realizado, he detectado cada vez más, en el recorrido por las calles y establecimientos de ciudades como Popayán, Bogotá, Cali o Pereira la presencia de cámaras de vigilancia instaladas como parte de la arquitectura de fachadas de edificios, en el marco de entradas y salidas de un inmueble, en el cielo raso de domicilios institucionales, en las vitrinas de locales comerciales, sobre las farolas de un parque, en los postes de una carretera, en el acceso de estaciones de peaje; en fin, todo un sistema

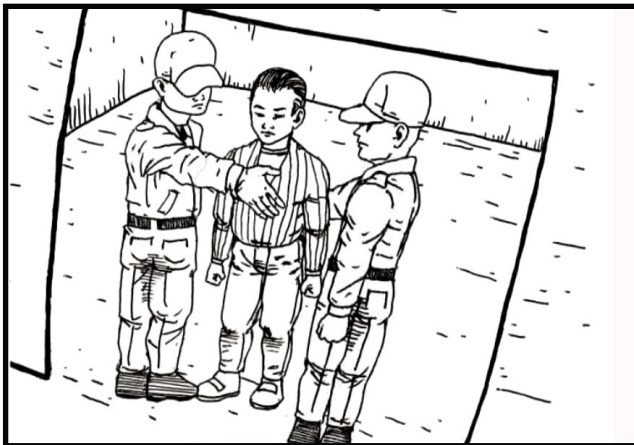
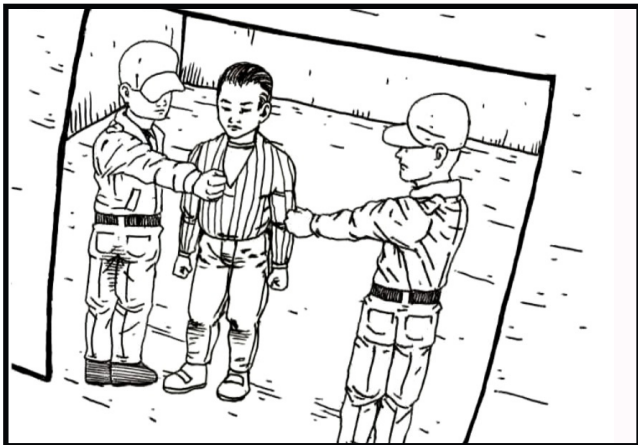
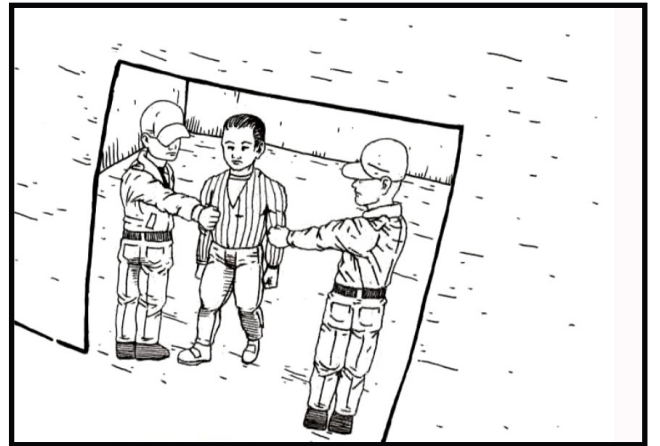
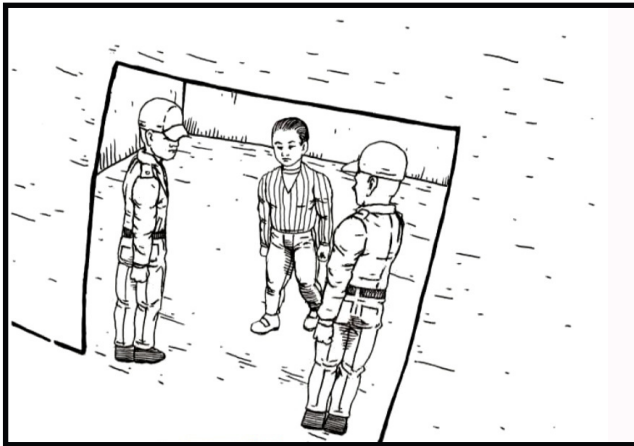
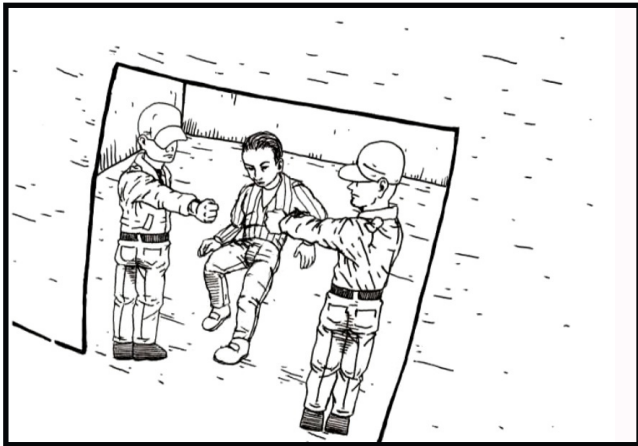
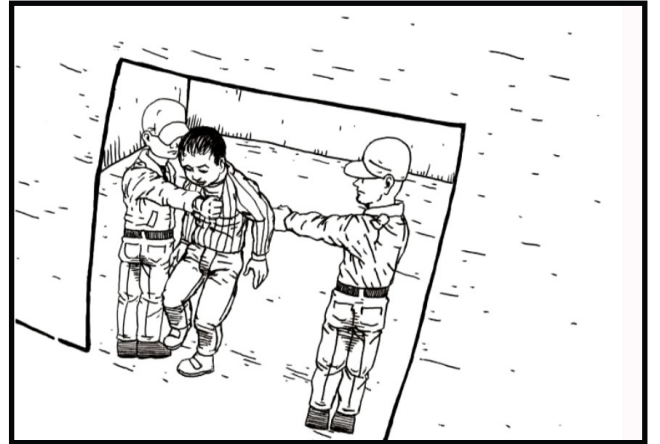
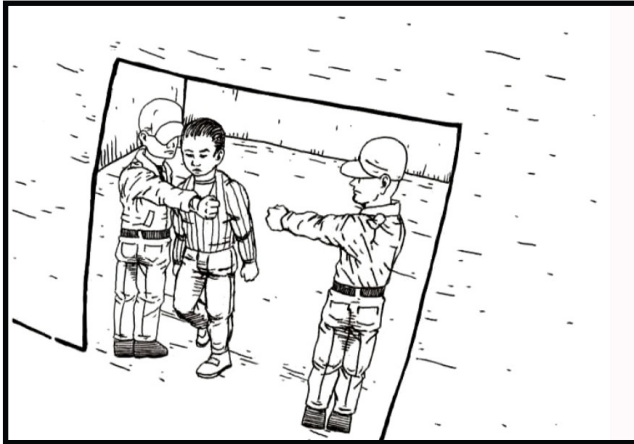
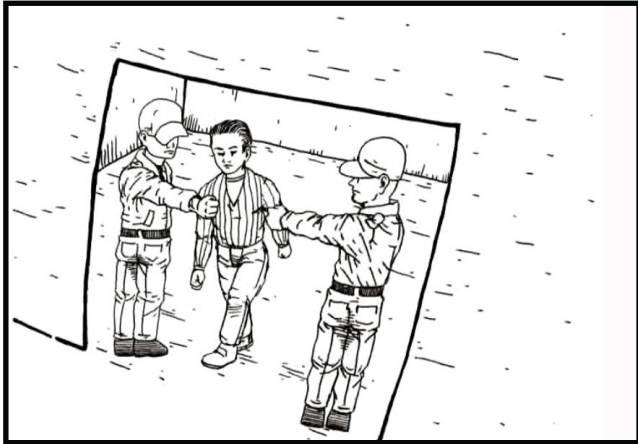
silencioso de seguimiento al cuerpo que transita “libremente” en la vía pública, sin saber que esta siendo vigilado y controlado en cada uno de sus actos, en un juego del vigilado-vigilante con tendencia paranoica y maniática.


El sentido cómico expresado a través de las imágenes audiovisuales del presente trabajo, surge como parte del discurso formal, cuando definí el trabajo de campo como el proceso subjetivo de mirar la ciudad y el desenvolvimiento del sujeto dentro de ella, permitiendo esclarecer los caracteres de comportamiento social, para transformarlos en una alternativa de creación de una imagen metafórica que habla del sujeto y su cuerpo impregnado de inconsciencia, inocencia, comicidad y singularidad, en tanto se apega a la ciudad, de maneras repetitivas y mecánicas.



fotogramas sacados de la animación BIEN-VENIDOS







Con el tipo de acciones que exteriorizan al cuerpo reflejando la carga que afronta todos los días al intervenir en un sistema caprichoso que lo indaga constantemente, instauró la partida de las imágenes que se asemejan a una supuesta realidad de hechos retorcidos de control del ser, un ser al que se le instiga su voluntad y poco a poco, a partir de tratamientos monótonos y repetitivas trasgresiones sociales, termina despojado de su identidad, desnudándose si es necesario frente a una sociedad que lo toma en provecho y que pone obstáculos insistentes en el camino.

Los gestos cómicos producto de una imagen que opera con repetición, van descubriendo el contenido de las historias con situaciones de ensueño, tal como las que define el filósofo Henry Bergson (Paris, 18 de Oct. 1859 – Auteuil, 4 de Enero. 1941) en su estudio de la Risa (1985), al caracterizarlas como expresiones vodevilesas, *“Es cómico todo arreglo de hechos y acontecimientos, que encajados unos en otros nos den la ilusión de la vida y la sensación clara de un ensueño mecánico”*¹².

El acercamiento al sentido de comicidad dentro de mi trabajo plástico, parte desde la misma intención de utilizar los métodos metafóricos de lenguaje visual y corporal de los sujetos frente a un pensamiento cultural de la imagen. El retratar la idea de un individuo social, me ha llevado a fijarme en las actitudes del cuerpo y sus reacciones frente a los sistemas que lo enmarcan. Alrededor de la ciudad, los estados anímicos y las situaciones por las que atraviesan los personajes protagonistas de los videos, ejemplifican los resultados de un trabajo de campo arduo y riguroso, que dedujo los síntomas

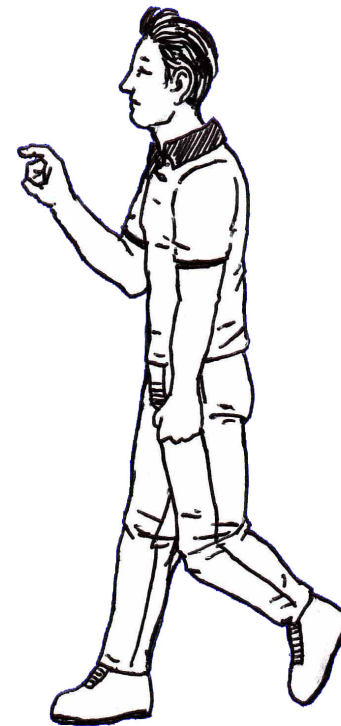
y patologías del sujeto insertado en un tejido social, quien tiende a convertirse de manera irónica e inconsciente, en un organismo que se mueve a manera de máquina, a costa de un reflejo de conductas urbanas-militarizadas encubiertas en la sociedad.

12- BERGSON, Henry, La Risa, II lo cómico de situación y lo cómico de verbal, p. 31





ESTAMPILLADO



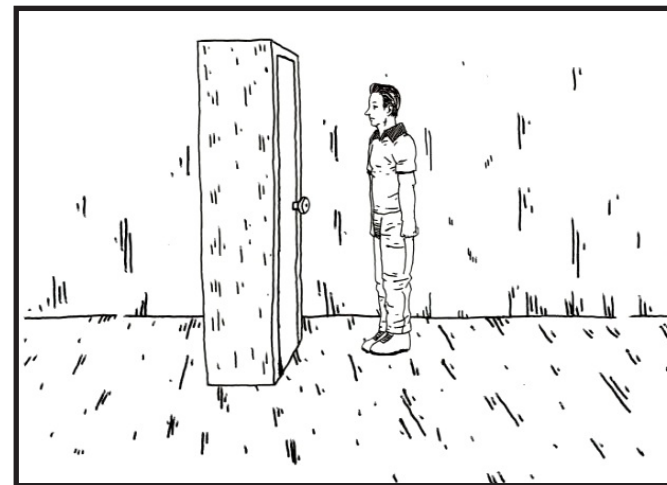


El argumento de esta historia al igual que las demás, se basa en la observación de simples hechos recogidos, vividos y descubiertos por la calle. A un ritmo de vida aparentemente monótono, se contrastan los imaginarios que van dando a la vida un nuevo accionar a través de la ruptura de paradigmas de tiempo y espacio.

El pararse a timbrar una puerta en cualquier residencia deliberadamente y seguir el camino sin detenerse a ver la respuesta, son acciones aparentemente absurdas frente a la necesidad del establecimiento de diálogos con los otros. Importunar el tiempo de los demás podría ser la excusa para entorpecer las acciones y rutinas del cuerpo en pos de establecer un juego de comunicación exigua dentro de la sociedad.

El juego de obstáculos presenciado en el trayecto de la historia, se ajusta en principio a citar al cuerpo al paso por entrenamientos físicos y psicológicos en una pista de pruebas que reitera la preparación social que se debe imputar al individuo; en el caso personal, el sometimiento como joven en donde quedó una huella por la entrega a la instrucción en la academia militar. Muros que salen de la nada, puertas que aparecen y desaparecen del suelo, toman la apariencia de dispositivos al acecho para la corrección de

acciones clandestinas opuestas al buen funcionamiento de la sociedad y que siendo atajadas por la ciudad, caen en la clasificación de acciones que deben ser reprendidas para que con aprendizaje, se le pueda abrir paso a quien las comete.



Fotograma sacado de la animación "ESTAMPILLADOS"

Teniendo un conocimiento sobre la travesía por el ámbito militar, los aspectos más característicos que resalto de dicha experiencia hoy en día, se ven como una constante que insiste sobre la instrucción corporal, manifestada con el ejercicio, el alistamiento y la preparación para el fortalecimiento personal. El indicio hablado se basa en la exigencia al personal, a pasar pruebas por el compromiso de superarse y no dejarse derrumbar y si así sucediese, con llamados de atención se volvería a levantar para empezar de nuevo. Con esta pequeña pero insistente premisa se iba formando la noción de carácter en cada persona a manera de repeticiones con permisividad de error

al inicio, por la exigencia de las prácticas, para ir aprendiendo y en seguida demostrar firmeza consecutivamente, una y otra vez.

En mi trabajo plástico, la imagen en movimiento a partir de las animaciones de dibujos cuadro a cuadro, se resuelve a través de la esencia cómica de un individuo de imitación social, que aspira a rebasar su propio estado con reflejos mecánicos, en identidad con el contexto ordenado al que pertenece. El desarrollo técnico y particular del cuerpo abordado en el trabajo, asume la puesta en escena de historias llenas de interrupciones y repeticiones, un discurso que a través de la importancia del mirar sobre el otro, revela un merodeo constante de las manifestaciones corporales de los transeúntes por la transformación de indicios mecánicos de los mismos; hablo de acciones cotidianas encontradas en las personas y que para muchos carecen de importancia, pero que bajo mi punto de vista se convierten en el quehacer que da vida a la producción plástica, *“Detrás de las causas confesadas de nuestros actos, existen causas secretas, ignoradas por todos. La mayor parte de nuestros actos cotidianos son efecto de móviles ocultos que escapan a nuestro conocimiento”*¹³.

Como señalaba anteriormente, el papel cómico actúa en función de la imitación social dentro de la comunidad y de los medios, a través de una diferente opinión de pensamiento representado con sentidos diferidos, al insertar lenguajes fáciles en el público con la información difundida y que causa polémica socialmente, con actos traducidos en la ridiculización de la noticia social que enreda y pone trabas a lo que ve y escucha la sociedad. Se debe mencionar la

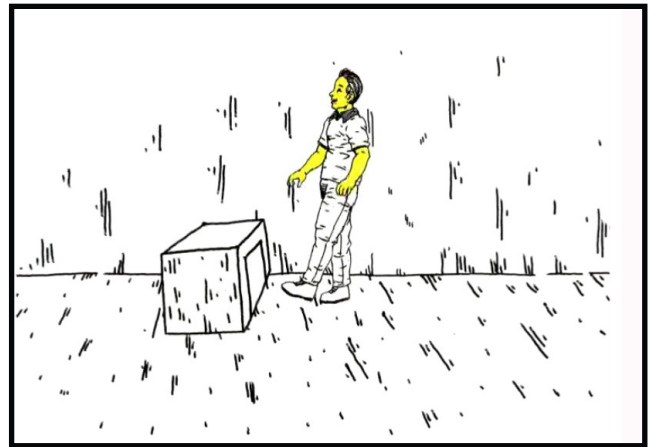
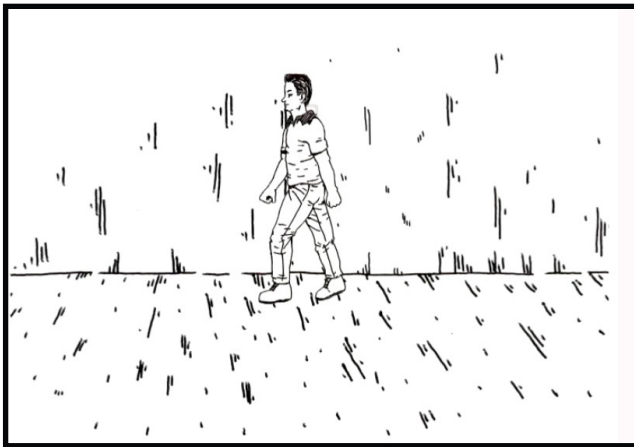
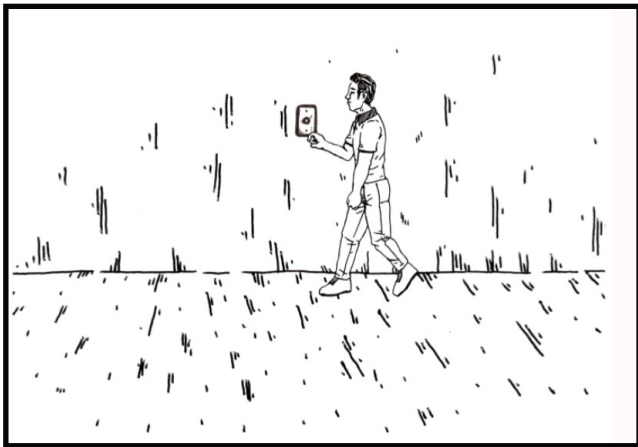
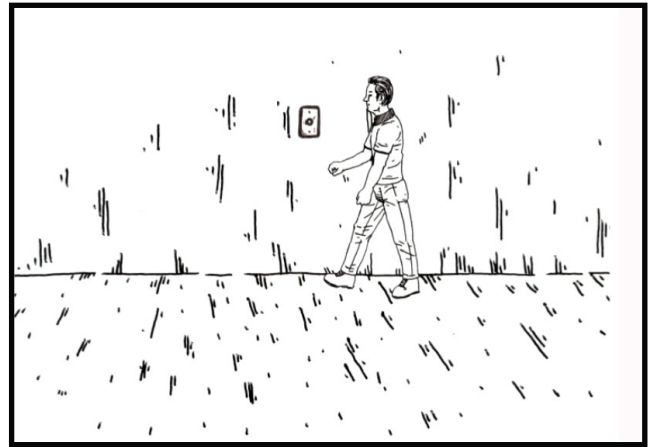
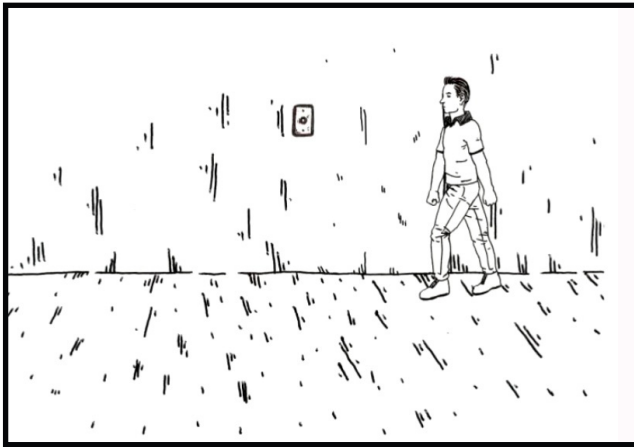
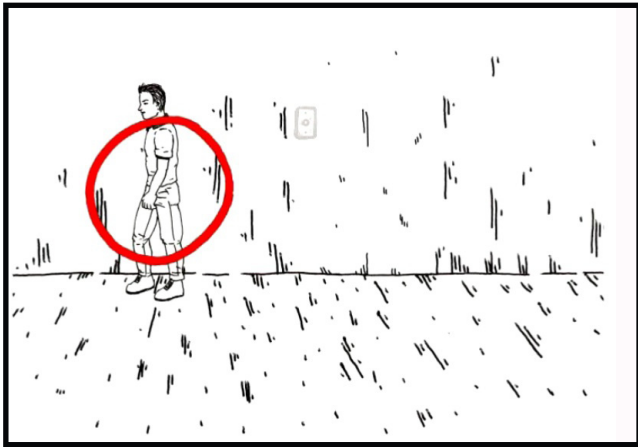
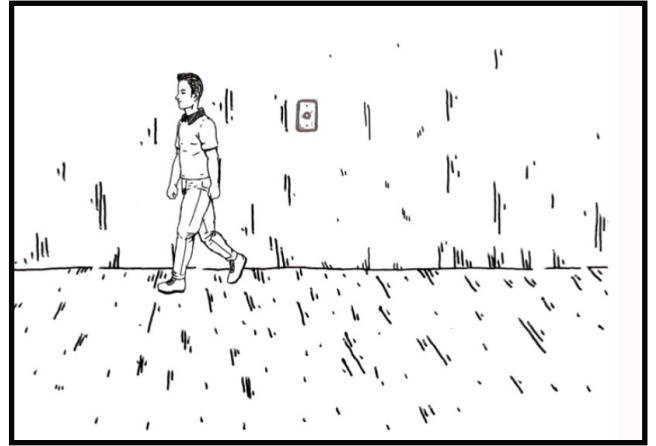
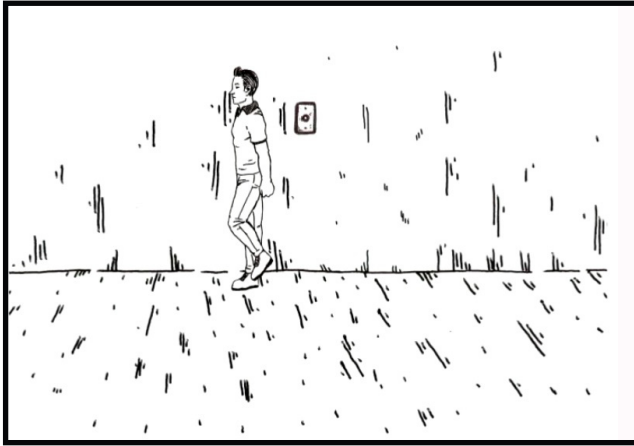
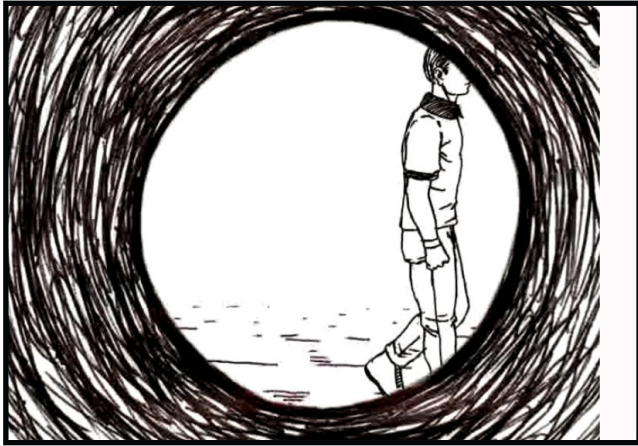
influencia crítica e irreverente originada por el humor político de Jaime Garzón, (humorista colombiano, asesinado en Bogotá el año de 1999), que utilizando la crítica y un sutil pensamiento sobre la audiencia colombiana, se atrevió a destapar las situaciones que consternaban al país.

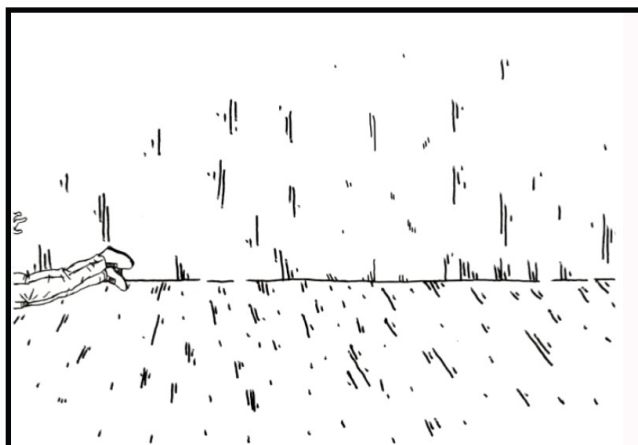
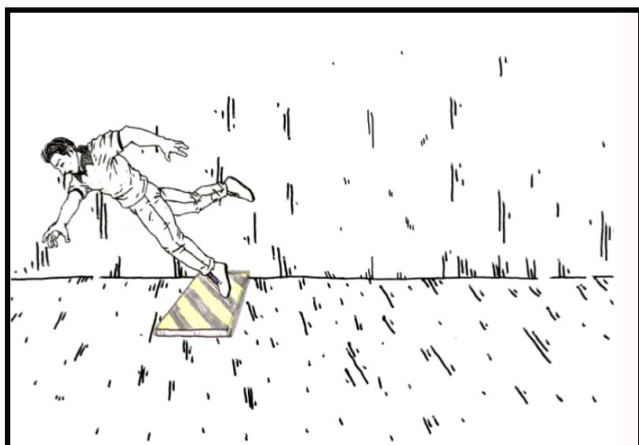
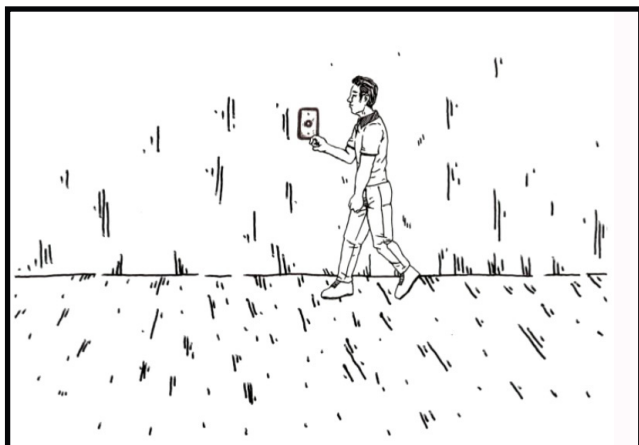
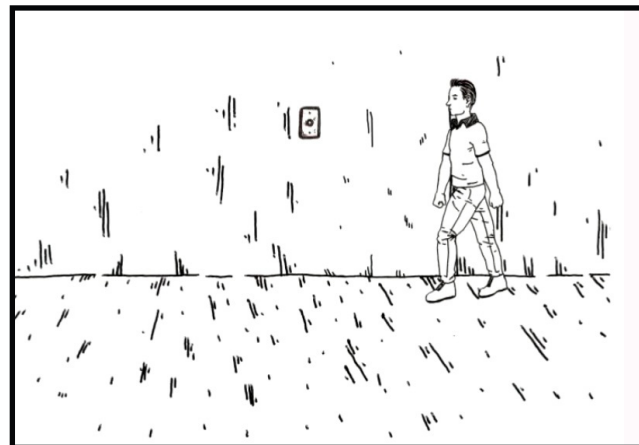
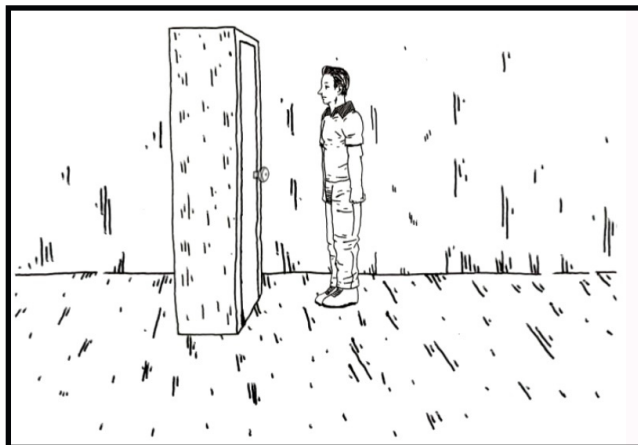
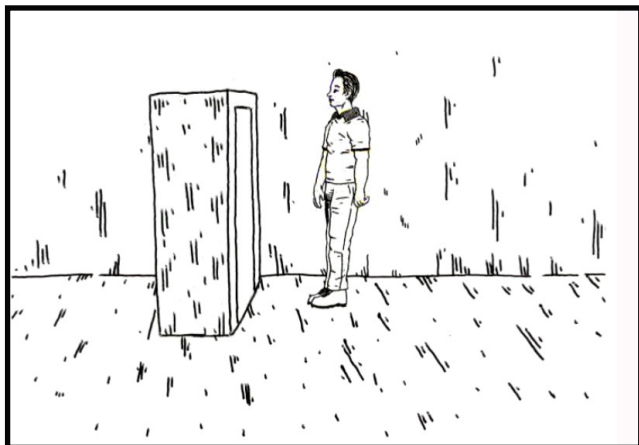
El mismo papel de crítica constructiva es frecuente en la emisión de los medios, reiterando a la audiencia la vigencia de los ideales de controversia como los creados por Jaime Garzón; la parodia conocida como los “Rencauchados” (emitido por el canal Caracol), habla sin tapujos detrás de la caracterización pantomímica de actores de poder, recurriendo con ingenio a retratar el juego polémico en torno al diálogo animado de títeres que encubren la identidad de pensamiento de quienes prefieren no quedarse callados. Es notorio cómo Bergson, dentro del tratado de la risa, define lo cómico como una herramienta de percepciones de crítica, diciendo *“Hemos obrado así porque estamos convencidos de que la risa tiene una significación y un alcance social, que lo cómico expresa ante todo una cierta inadaptación particular del individuo a la sociedad”*¹⁴.

La animación de situaciones que a primera vista redundan de confusión, muestran el eje distorsionado de una tradición urbana vista a través de una percepción ingenua de las cosas, que conlleva a que todo hecho y entidad significativa en el individuo, se vea envuelta en un juego de costumbres sociales que discuten en la constante del espacio, en este caso la ciudad. Aconteceres tan comunes como el encontrarnos a diario con el hueco que nos haga tropezar, el timbre

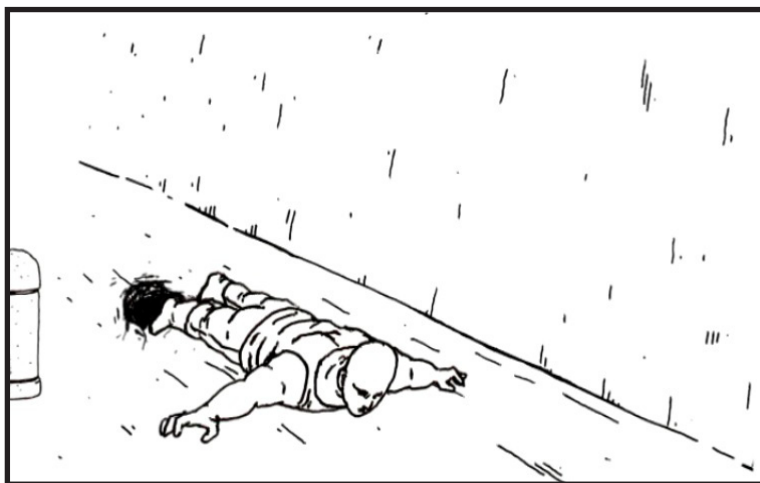
13- FREUD, Sigmund, Psicología de las Masas y el Análisis del Yo, II el alma colectiva según Le Bon, p. 3.

14- BERGSON, Henry, La Risa, III Lo Cómico de los Caracteres, p. 49.



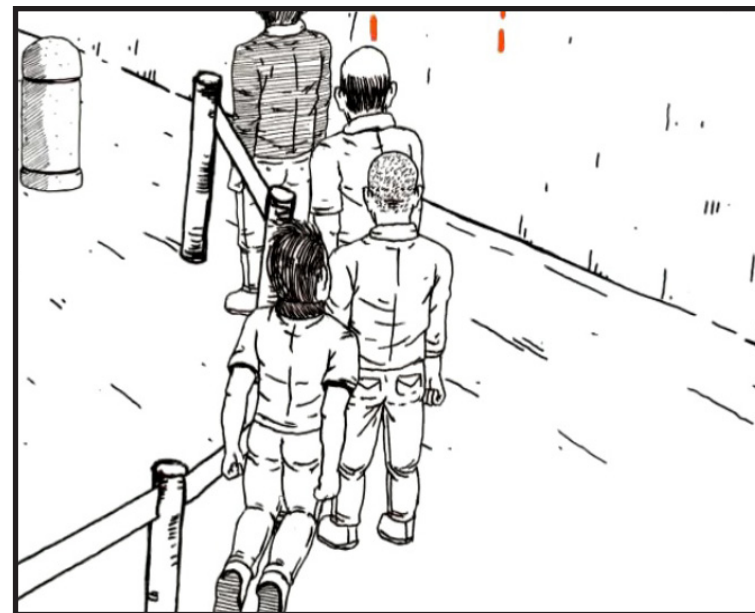


que nos provoca oprimir o el encuentro obligado con la espalda de alguien más en la fila, en fin, son argumentos para el llamado a una marcha mecánica y obstinada del cuerpo que recae en caminos dispersos sutiles, inciertos e inocentes, que dan un sentido o varios, al carácter que toman los personajes en el entorno.



Fotograma sacado de la animación "ESTAMPILLADOS"

Los encuentros humanos que se dan de manera obligatoria, en espacios públicos y privados como los bancos, cadenas de almacenes u oficinas de pagos de servicios, proponen un uso del tiempo y del espacio mecánico y vacío que de manera dramática, coadyuva a una especie de anti-comunicación. Las filas e hileras humanas que se forman en estos espacios, más que permitir un encuentro y diálogo con el otro, se convierten en lugares ambivalentes de observación y distanciamiento con el que está al lado.



Fotograma sacado de la animación "ESTAMPILLADOS"

La mirada que caracteriza la composición de cada personaje animado, se encuentra conjugada a partir de perspectivas personales (comportamientos tomados de la experiencia militar), en la intervención de acentuadas presencias de un conglomerado social. En acuerdo con el apunte de la calle, observo el cuerpo en movimiento, sin excluir edad o sexo, en acciones ejecutadas por el infante, pasando por el joven hasta el adulto y que reunidas una tras otra, empiezan a formar parte de un discurso del cuerpo que habla entrecortadamente de percepciones subjetivas e impropias, que se plasman en el individuo, saturado de apariencias ajenas y de comportamientos compartidos por toda una sociedad.

A medida que se emprende el seguimiento del cuerpo transeúnte, e identificando las presencias de vigilancia que caen sobre él, el interés de mi trabajo se ocupa en todo momento, en las formas de actuar del individuo en función del contexto; así la ciudad se convierte en el receptáculo de diferentes comportamientos ligados a un orden, orden que bajo mi mirada particular compromete a que todo personaje creado por mí, repita inconscientemente determinadas maneras de expresión, intuitas por lo cómico que ofrece la repetición y la desenvoltura maquinal, la solución de un juego narrativo de la urbe. *“Las actitudes, gestos y movimientos del cuerpo humano son risibles en la exacta medida en que este cuerpo nos hace pensar en un simple mecanismo”*¹⁵.

Los modos empleados para la crítica social por la comicidad son traducciones de la expresión de inconformidad y desahogo frente a la sociedad y que se convierten en imágenes de fuerte carácter político en manos de artistas como Banksy, quien sustenta su visión, a partir de intervenciones a modo de protesta. Banksy es un artista callejero inglés del que poco se sabe ya que prefiere estar en el anonimato por cuestiones políticas en relación con el contenido social de su obra; interviene las calles por medio del grafiti y el estencil con imágenes de un fuerte contenido irónico y satírico, estableciendo un juego con el transeúnte urbano, confrontándolo con los símbolos del poder que sobre él ejerce el sistema. En su obra, se ponen en cuestión los organismos de control y poder como la policía, el ejército y guardias de seguridad, quienes adoptan posturas ridiculizadas, fuera de contexto, ambiguas y contrarias a

la función social establecida, poniendo en tela de juicio, la misma moral y ética de la sociedad.



Banksy,
Policías corriendo
Estencil y Grafiti sobre Pared, pared dde la Galeria
Thumbnail,
2007

Artistas, como la argentina Liliana Porter (Buenos Aires, 1941) quien reacciona de manera contundente frente a la imposición cultural de los territorios tercer-mundistas, mezcla de manera insistente el sentido humorístico y político del individuo social que es conducido, por la pérdida de memoria e identidad, a un vacío

¹⁵- BERGSON, Henry, La Risa, I de lo Cómico en general, de lo Cómico de las formas y lo Cómico de los movimientos, VII, p. 19.

existencial de sus valores morales y afectivos. La estrategia frente al público esta solucionada a partir del uso de juguetes y objetos a pequeña escala, que interactúan sutilmente con la subjetividad del espectador, provocando, de cierta manera, una especie de imposibilidad de comunicación entre los elementos que componen el juego.



Liliana Porter,
Labor Forzada (Hombre con martillo), Figura de metal en
base de madera con pared amartillada 5 x 2 ½ x 2 ½ cm,
de la Serie de Labor Forzado,
2006

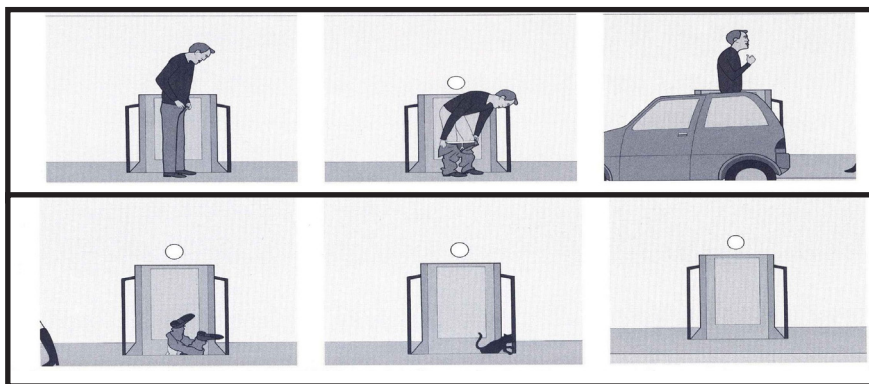
Desde otra perspectiva visual, la caricatura dentro de los periódicos e impresos de divulgación, ilustraciones y viñetas satirizadas en la sección política, instan a reconfigurar en la opinión pública, otros lenguajes metafóricos, a partir de la ridiculización de imágenes de poder que enfatizan en la vida de personajes de vida pública y de gobierno, parodiando e ironizando las mismas instituciones oficiales de poder.

El comic, como medio abierto de expresión cultural de masas, exalta los valores, sentimientos, miedos y fantasías en torno a la vida cotidiana. A partir de la década de 1910 a 1920, historietas como “Gasoline Alley” de FMK King; ilustran de manera fehaciente la realidad del contexto. En la década de los 80s en Europa, el comic es tratado principalmente en temas marginados como medio de denuncia social y consumista en torno al mundo “underground”.

El acercamiento al sentido de comicidad dentro de mi trabajo plástico, parte desde la misma intención de utilizar los métodos metafóricos de lenguaje visual y corporal de los sujetos frente a un pensamiento cultural de la imagen. El retratar la idea de un individuo social, me ha llevado a fijarme en las actitudes del cuerpo y sus reacciones frente a los sistemas que lo enmarcan. Alrededor de la ciudad, los estados anímicos y las situaciones por las que atraviesan los personajes protagonistas de los videos, ejemplifican los resultados de un trabajo de campo arduo y riguroso, que dedujo los síntomas y patologías del sujeto insertado en un tejido social, quien tiende a convertirse de manera irónica e inconsciente, en un organismo que se mueve a manera de máquina, a costa

de un reflejo de conductas urbanas-militarizadas encubiertas en la sociedad.

Otro de los artistas contemporáneos que destaco en este proyecto de investigación, por su obra de narrativa social, con una visión dentro del estilo formal del cómic es Lars Arrhenius (Estocolmo 1966), quien a partir de gráficos seriales y animaciones cuadro a cuadro, elabora una rica obra de pensamiento abierto y consecuente con los paradigmas del sujeto contemporáneo, avocado a todo tipo de influencias mediáticas que interfieren en el transitar de los sujetos en su diario cotidiano. A partir de situaciones de apariencia estática en contraste con desenlaces y fenómenos exagerados sobre la conducta, Arrhenius resalta en pequeños fragmentos de historias urbanas, acontecimientos trastocados de los transeúntes, fraccionando la visión del cuerpo en situaciones de extrañeza, impregnadas con ligeros toques de ironía y exageración en un juego que rebosa estados y situaciones de un humor negro.

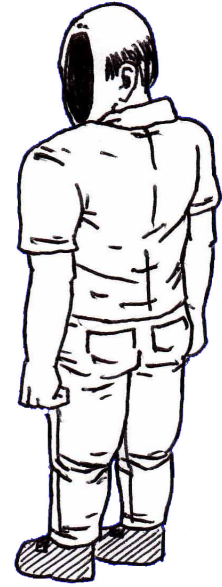
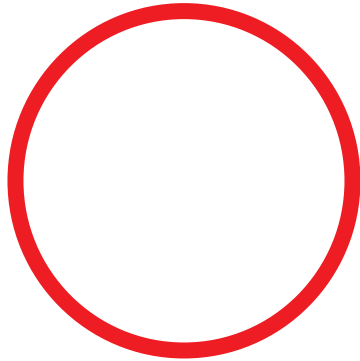


Lars Arrhenius, The Man Without One Way,
Imprimatura Laminada, 1999

Del mismo modo, el artista urbano Sam3, a partir del grafiti, del video y de su extensa obra gráfica, plantea una perspectiva de la cultura cargada de imaginarios iconográficos alrededor de la ciudad, interviniendo las fachadas de casas, edificios, espacios cotidianos, parques, andenes y sobre todo, espacios estrechamente ligados al contacto con el transeúnte. A partir de figuras sombreadas de cuerpos y naturalezas diversas, animales y objetos, se crean diálogos (a partir de cortas historias) que hablan de la ciudad y de quienes la habitan; los signos, señales, costumbres y manierismos capturados en su propuesta de trabajo, conforman un discurso subjetivo sobre los imaginarios colectivos y su relación vital con la utópica vida urbana.



Sam3
Escaleras
westbank (Palestina), 2010



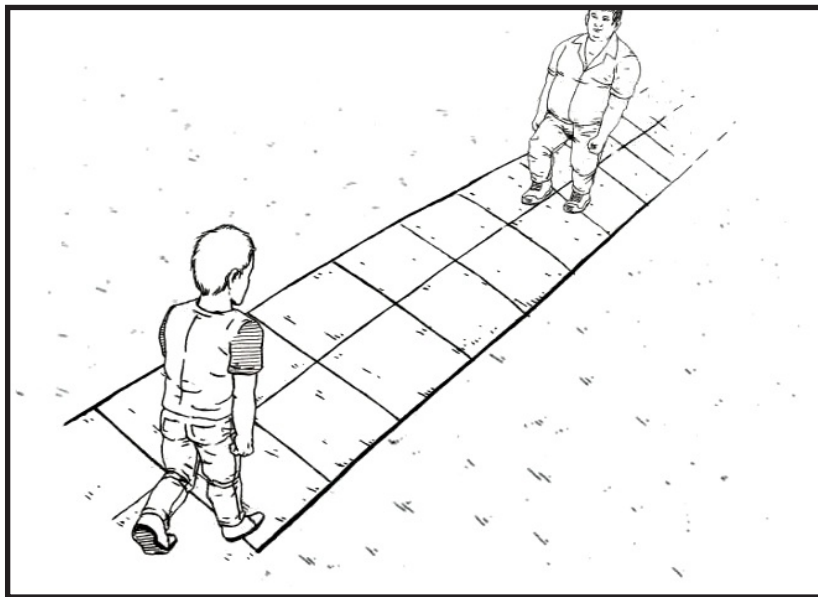


EN PROCEDENCIA





La travesía habitual por las calles demanda un sentido de la dirección y de la ubicación del cuerpo. De manera instintiva y mecánica, los transeúntes utilizan los márgenes y límites del camino, predisponiéndose a ubicar su cuerpo en relación con el recorrido del otro.



Fotograma sacado de la animación “EN PROCEDENCIA”

Las normas y las señales de tránsito indican en las calles el sentido del recorrido de los vehículos; en los caminos peatonales, el cuerpo intenta tomar las decisiones en el mismo momento de intercesión con los cuerpos, evitando el contacto o choque. De la misma manera, la presencia de obstáculos en las vías públicas desorientan, impiden y desvían el recorrido de los cuerpos, causando traumas y dificultades que obligan a tomar decisiones sobre la misma marcha, incurriendo en ocasiones en gestos y ademanes de alguna manera dislocados o prohibidos.

El individuo en el momento de transitar por la ciudad o por cualquier otro espacio de relación social, se adhiere a normas predeterminadas a maneras pre-direccionadas para manejar su cuerpo. Es así, como sin tapujos se precisa una corporeidad urbana cercada por direcciones de rumbo, señas y demarcaciones de color, que interceden en favor de hacer que el individuo marche al sentido del compás, con el motivo de trasladarlo en orden al llamado destino de la ocupación personal.

De manera casi inconsciente, después de haber sido adiestrado por una disciplina familiar, el cuerpo se ve expuesto a un problema amplificado de organización de la conducta en sociedad: compilándose, haciendo fila, disponiéndose por estatura, tomando distancia, sentándose, levantándose y volviéndose a sentar, dialogando con todos los sentidos por la calle en razón con las señales, colores y símbolos urbanos, insistiendo en mirar hacia ambos lados en el término de los andenes para poder dar el paso adelante, un cuerpo que por norma y educación se descubre la cabeza en recintos cerrados, encontrándose manoseado de requisas en la

entrada segura de un lugar a otro, una identidad transeúnte que se le cierra y abre el paso según la existencia de prohibiciones de tránsito; como ciudadanos consumimos, gastamos y volvemos a consumir para complacencia y beneficios de la sociedad, esperamos pacientemente la señal de “siguiente” o el número que nos avisa ser atendidos; llenamos y completamos formularios una y otra vez en registro de una identidad; caminamos a un lado del camino, un lado izquierdo o un derecho acorde con un destino tomado, en fin, una lista de innumerables manías y costumbres que envuelven al cuerpo en la ocupación del espacio y el diario acontecer de la sociedad.

Muchas de las escenas ciudadanas capturadas a primera vista, son trabajadas en papel para luego acomodarlas a una imagen digital en la pantalla. Este es el proceso que sustenta el trabajo de la animación, el dar rienda suelta al dibujo en mis manos para que sobre el papel y la tinta se abra la imaginación sin límites a la posibilidad de concebir espacialmente personajes de apariencia cotidiana que ejecutan unas muy particulares formas de actuar.

Elaborados los sujetos dentro de intensas sesiones que deja la labor de animar cuadro a cuadro, se opta por hacer un estudio general del cuerpo con ayuda de las percepciones de la calle, trazando desde los modos de caminar hasta la rotación de la cabeza, a partir de allí y en la secuencia de fotograma en fotograma, se inicia la definición del carácter de los personajes.

Como el creador de un universo personalizado, me ensablo en la animación para contar las visiones de un pensar crítico armado de figuras análogas de ciudad a imágenes virtuales que toman fuerza

con el movimiento extendido del cuerpo. El discurso que se mueve a través de esta maravillosa herramienta, permite que el dibujo estático se salga del plano convencional y pase a un plano donde su poder y sus posibilidades de posibilidades, se entienden en el manejo de una imagen que habla con propiedad dentro del medio masivo.

Con la llamada globalización, el cuerpo se adhiere interactivamente con los medios más que en ninguna otra época, Las nuevas tecnologías impactan sensiblemente en la manera de comunicarnos, interfiriendo en los individuos con nuevas formas de adoctrinamiento que finalmente terminan mediando sobre la conducta de la masa. La televisión está considerada como el invento del siglo XX que más ha cambiado la percepción del hombre por su facilidad de trasmisión y asimilación cotidiana de imágenes en movimiento, a este invento se le puede considerar como el que tiene la mayor capacidad de instruir, adoctrinar, educar y manipular los modelos de vida. En nuestras últimas décadas, nuestra idea de bienestar en gran medida (desde la invención de la TV), ha sido proyectada e interpretada desde este aparato que prácticamente, no falta en ningún hogar de la aldea global.

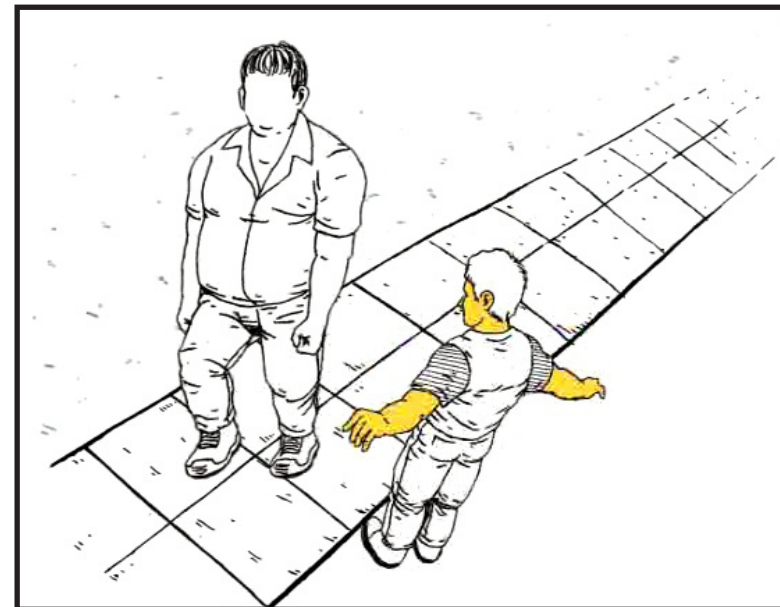
El cuerpo como código y signo de mis interpretaciones, se sitúa en el escenario de mi imaginario, un imaginario traspasado por la experiencia de haber sido miembro de una academia militar desde donde han partido todas estas reflexiones alrededor del ser enfrentado con los mecanismos del poder y del adoctrinamiento. La obediencia del cuerpo al ser instruido por un representante del orden y de la moral, va dividiendo cada vez más las acciones sublimes del sujeto por el camino del bien o del mal andar, desembocando

finalmente en una especie de contrasentido consciente e inconsciente que puede ser leído como una patología singular del comportamiento de los sujetos dentro de la sociedad.

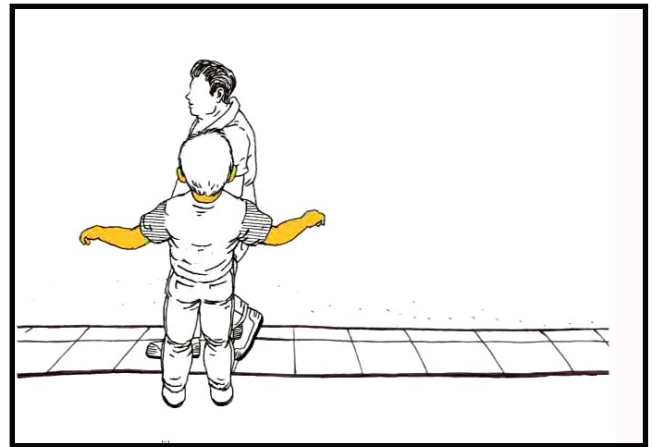
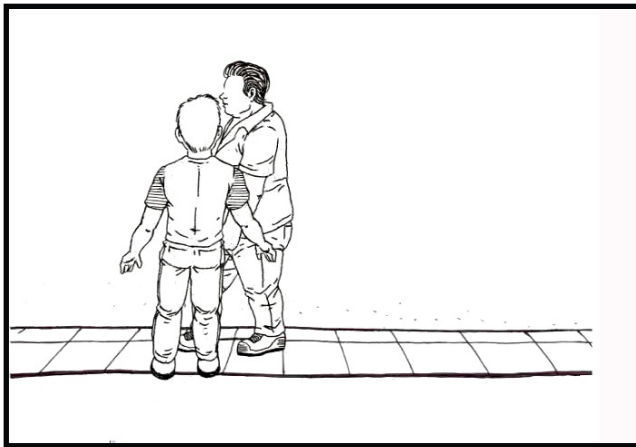
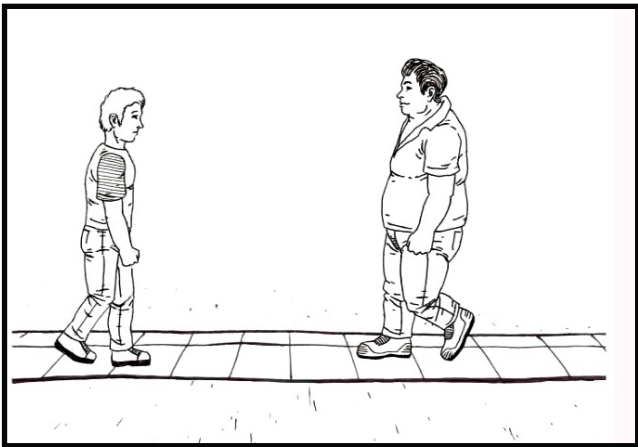
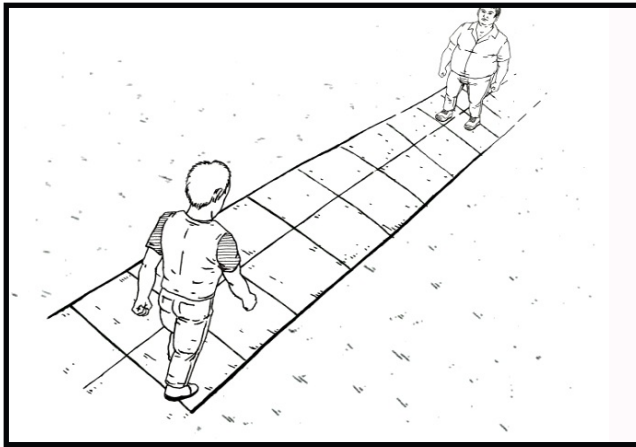
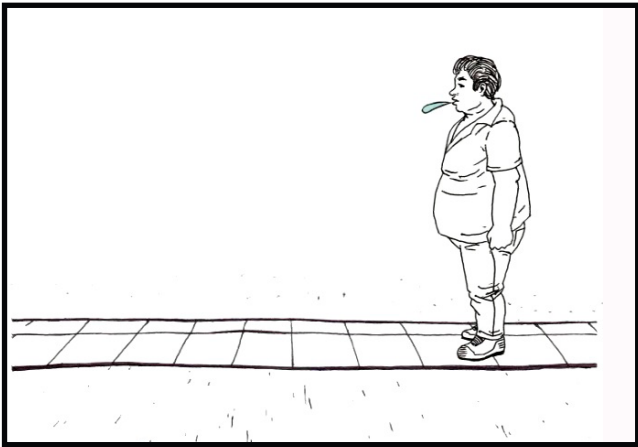
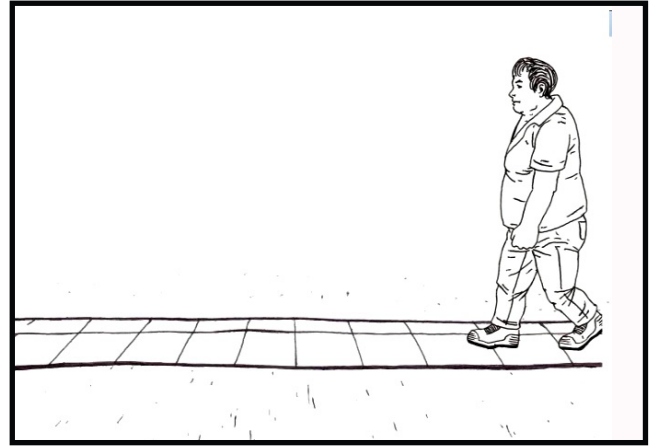
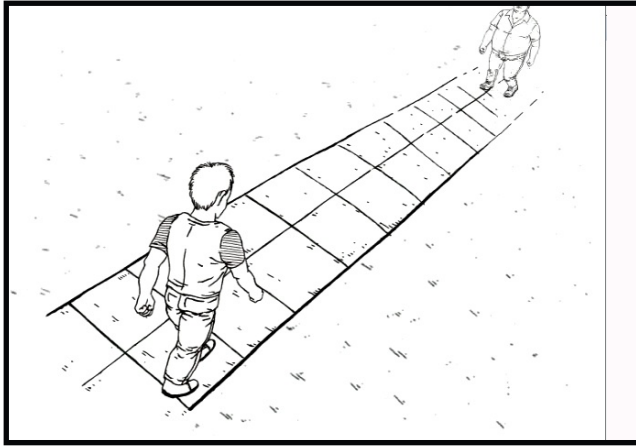
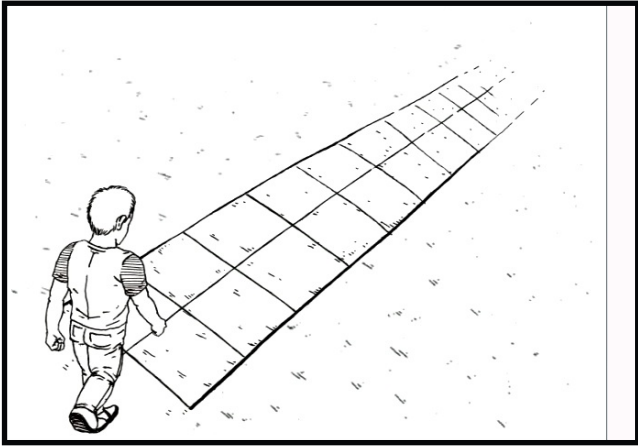
El dibujo como medio utilizado para desenmarañar y desnudar los discursos y el enfrentamiento del cuerpo con los mecanismos de poder, se ha ido alineando de manera impredecible con el trabajo de campo que he desarrollado y ha empezado a re-significarse gracias a una mirada crítica del individuo asumido y digerido por los medios en des virtud de su propia personalidad. La intención de este proyecto se enfoca en aludir a las estrategias de educación de los medios, que mal que bien, se desarrollan e implantan dentro del complejo social y cultural del que hacemos parte como sujetos del mundo. La mano de un dios que organiza y direcciona los hilos del porvenir recae en los organismos que tienen el control de la inspección, la instrucción y la vigilancia de las subjetividades. Y la manera cómo podemos esquivar o salirnos de este círculo vicioso, sería asumiendo la posición de ser ateos ante estas jerarquías y credos que deciden por nosotros mismos.

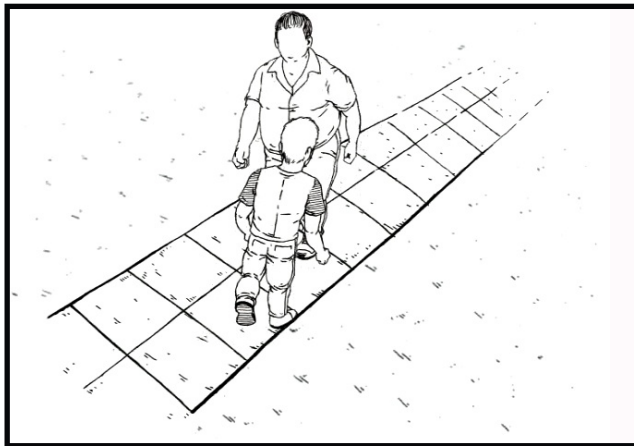
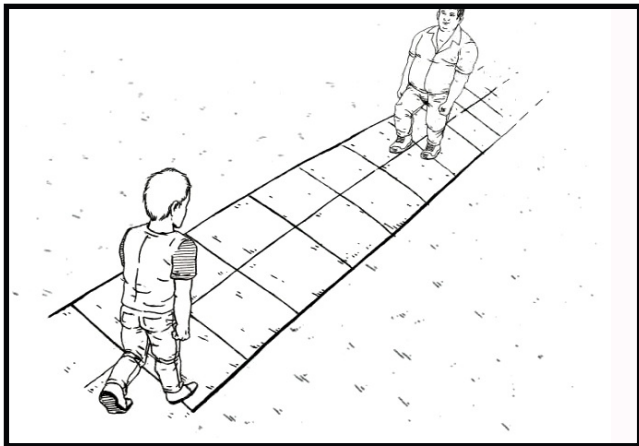
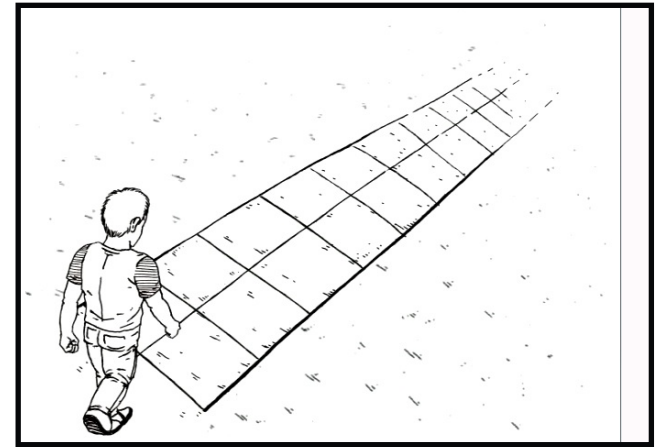
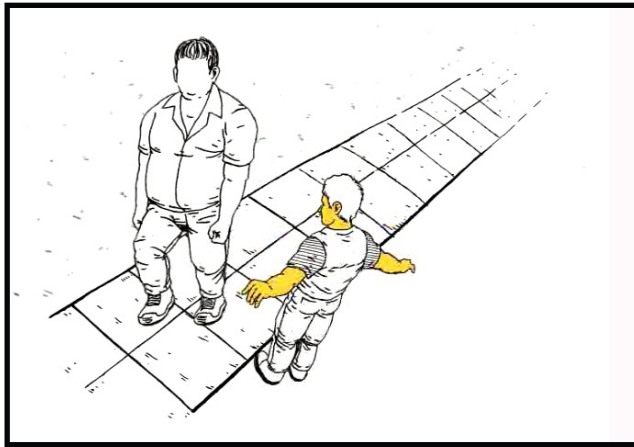
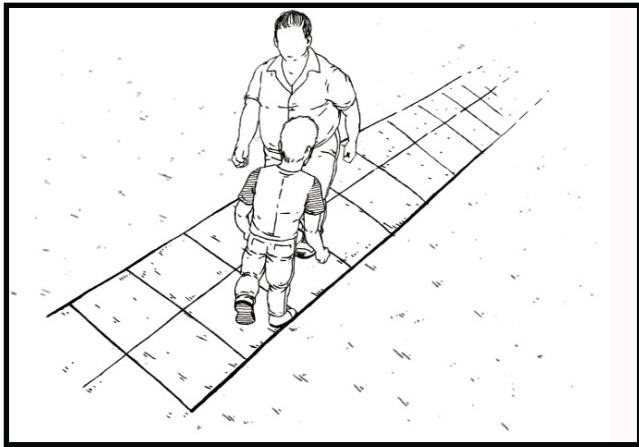
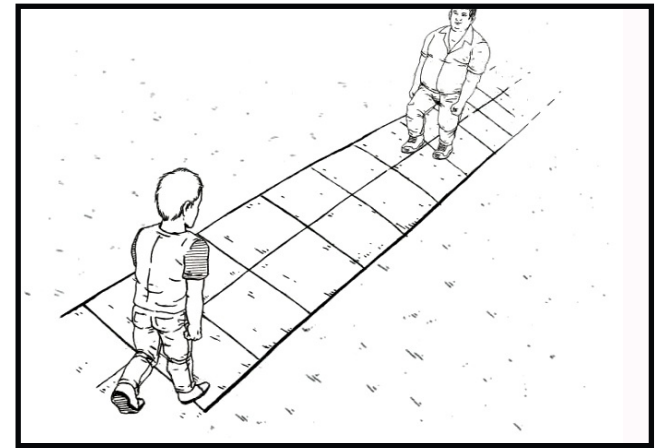
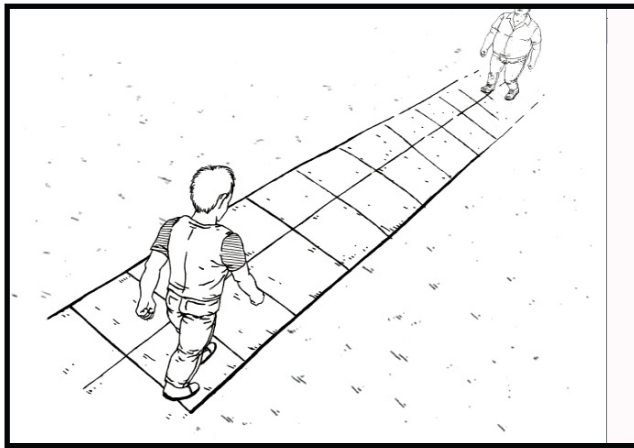
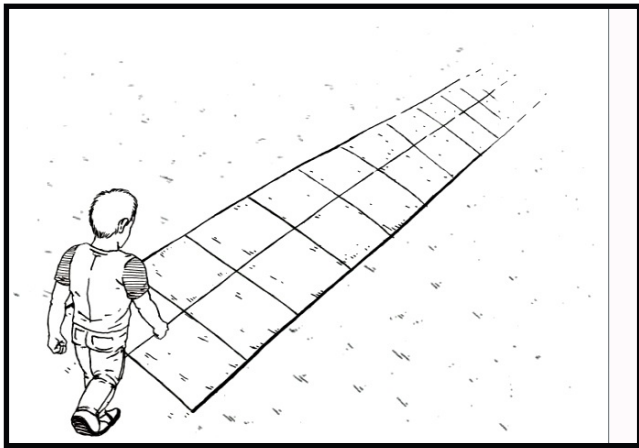
Con el dibujo a mi lado realizo el acto de crear con líneas corporales, la prolongación de sujetos orgánicos que se contorsionan de excitación en alteradas situaciones sociales. Así la animación en este trabajo, interviene con sus potencialidades para retratar un ambiente serio como el de la urbe, influyendo y apropiándose de él y porque no, llegando a remplazar con su intervención, al video registró y su acentuada evidencia de manejo de cámaras.

Como un centinela que se instala en cada punto posible en posiciones alejadas, superpuestas, arrinconadas y ocultas, observo con cautela el despliegue físico de los personajes a través de la captura de su cuerpo. Desde que uno sale de casa hacia un destino determinado, el cuerpo se dispone involuntariamente a encontrarse con el otro por la calle, con personas que vienen y van, que cruzan por el lado derecho o izquierdo y saludan o no, dependiendo del ánimo o el conocimiento de los mismos. Ese conciudadano al que se le resalta su importancia en este capítulo, se vuelve en determinados momentos un obstáculo en el camino, ese alguien que sin importar el tamaño del andén, intercepta el espacio personal ante la posibilidad del tránsito.



Fotograma sacado de la animación “EN PROCEDENCIA”



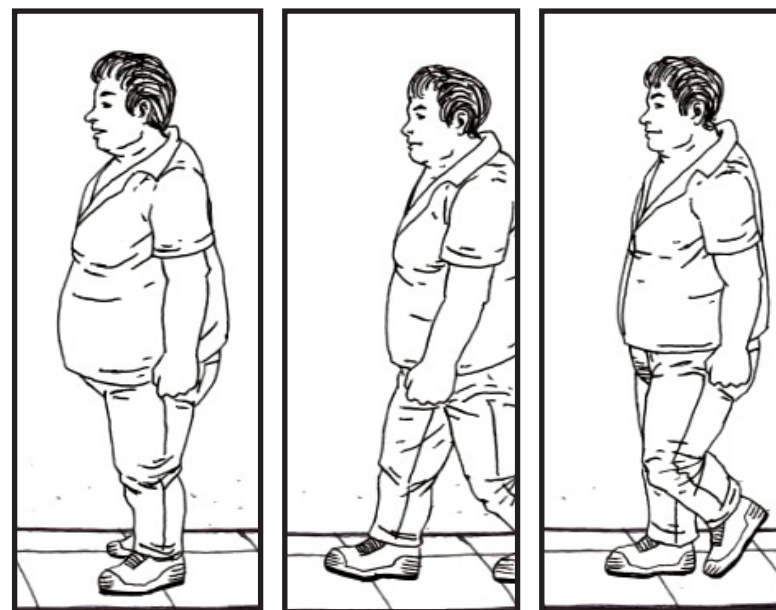


serie de fotogramas tomados de la animación
EN PROCEDENCIA,
Animación, Duración: 1:37 min, 2012

El confinamiento que supone la acción de caminar por los corredores urbanos y ante el inminente encuentro con alguien más, predispone al individuo a verse importunado por contratiempos y posibles discusiones corporales en las que el cuerpo se verá obligado a someterse al brusco manoseo por el paso del otro. En mención a lo que he venido argumentando antes, con este trabajo fijo las miradas particulares sobre el comportamiento del cuerpo, evidenciado a través de mi diario proceder, al igual que los movimientos ajenos de las personas interpretados como presunción de la patología que se refleja en el ente ciudadano, proponiendo el cuestionamiento de las relaciones humanas en un contexto de orden construido culturalmente, como ya se ha venido analizando.

Algunos actos particulares que determinan posiciones jerárquicas de los individuos fue observado e interpretado como reflejo inconsciente o como acción de contravención a las normas, cuando en los grupos de personas reunidas en conversación en la calle alguna de ellas escupe el suelo para imponer su partida. Estas acciones ambiguas realizadas por personas de toda edad: jóvenes, adultos y adultos mayores, manifiestan una costumbre que podría entenderse como oposición a la normativa cultural y que tomada en cuenta al igual que otros actos que se despliegan en el cuerpo, se puede inferir que a través de mecanismos instantáneos, el individuo debate inconscientemente sobre su oposición o aceptación de las reglas que impone la sociedad.

Las cortas historias de las animaciones que sustentan esta investigación, desnudan los mitos urbanos que se exteriorizan en las diferentes acciones de una vida pública y cotidiana de los



Fotogramas sacados de la animación "EN PROCEDENCIA"

transeúntes. La idea de un vigilante que usurpa la intimidad del sujeto, aparece en concordancia con el objetivo de los medios, quienes de manera subliminal se insertan dentro del cuerpo urbano valiéndose de su fluidez mediática para inmiscuirse en la vida rutinaria pública y privada a través de la captura instantánea del ojo voyeur del vigilante que se asoma por las ventanas, monitores y pantallas televisivas.

Breve recorrido filmográfico

Desde otra mirada crítica del sujeto de hoy, el séptimo arte cuenta con sendas obras maestras audiovisuales donde se aprovecha la narrativa ficcional, irónica, utópica y visionaria de la realidad humana. Directores como George Orwell, con su película “1984” del mismo año, plantea la situación esquizofrénica y alienante de una sociedad que está sometida a un control de vigilancia absoluta constituida a partir de normas que coartan la libre expresión. El régimen carcelario y de reformatorio establecido por el líder de la sociedad a partir del uso de uniformes, horarios, discursos políticos, números de identificación, fraternizaciones reprimidas entre hombres y mujeres, alojamientos individuales, en fin, forjan un circuito cerrado que debilita y desmoraliza el libre pensar del individuo.



Fotogramas sacados de la película “1984”.

Otra película bastante explícita frente al tema de control y vigilancia del sujeto es “The Truman Show” de 1998 del director Peter Weir, que relata la historia de un individuo confinado como el centro de atención dentro de un reality show. El protagonista (caracterizado por el actor Jim Carrey) es víctima de un control total de sus movimientos desde la misma gestación dentro del útero de su madre. La teleaudiencia, sigue día a día la cotidianidad y privacidad del personaje. En medio de la comercialización de productos y publicidades de consumo, el reality se convierte en parte integral del televidente, quien asume un papel activo desde su asiento interactuando con el programa y decidiendo el destino del personaje. Este tipo de formato de concurso tiene su origen en el Gran Hermano, y hoy en día se han desprendido desde el, muchos programas donde los concursantes se ven avocados al encierro y la inspección continua de sus movimientos desde las cámaras escondidas instaladas dentro del estudio, como una estrategia de vigilancia que se relaciona con el sistema panóptico de Bentham.



Fotograma sacado de la película The Truman Show.

En la historia de otro film transcendental dentro de la visión política de control social, Alex es el cabecilla de una pandilla encasillada en los malos hábitos de la vida y el mal ejemplo a la sociedad, convirtiendo al grupo pandillero en sujetos anti sociales. Tras una noche de malas andanzas, Alex es capturado por las fuerzas del orden e internado en la cárcel, donde aburrido por el encierro se enlista como conejillo de indias en pruebas del gobierno, el llamado experimento Ludovico. Este es el argumento de la película La Naranja Mecánica de 1971 del director Stanley Kubrick, donde el cuestionamiento a los mecanismos de poder es directo, pues su argumento señala de manera fehaciente como a partir del uso de un experimento, se puede manipular la conciencia y voluntad del individuo, sometiendo la mente a reprimir los deseos del cuerpo, como una respuesta de castigo, creando así un ser indefenso, sumiso y expuesto a la manipulación de quienes dirigen el experimento.



Fotograma sacado de la película La Naranja Mecánica. Malcolm McDowell es Alex, un conejillo de indias dentro del experimento Ludovico.

En esta recapitulación desde la mirada del cine, es imprescindible el referente de la película “Tiempos Modernos” de 1936 dirigida por Charles Chaplin. Desde la mirada de un mundo deshumanizante establecido en el paradigma industrial, que resalta las características de producción en masa, el filme constata la consumación del poder capitalista donde se deterioran de manera sensible los valores del individuo en pos del cumplimiento del deber laboral, convirtiéndolo en una especie de máquina de fábrica, donde su cuerpo es afectado y sometido a movimientos repetitivos de largas jornadas, trayendo como consecuencia una serie de efectos crónicos de personalidad, hasta el punto de recaer en la manía y la pérdida de la misma conciencia como individuo.



Charles Chaplin es un empleado de la clase obrera que termina desquiciado a manos del poder de los mecanismos de industrialización.

La Ola (2008), de Dennis Gansel es una película Alemana que señala las secuelas y consecuencias de los regímenes políticos decadentes incorporados en las sociedades, como en el caso de la estadounidense donde ocurre la historia documental, a partir de hechos reales. El argumento se centra en cuestionar los procesos de educación escolar y los sujetos que se forman en las academias. La figura de un profesor que de manera incauta sumerge a sus alumnos en la apropiación de conceptos y acciones autocráticas utilizando el poder a partir del uso de normas, símbolos, códigos y ademanes del cuerpo como la manera de saludar y vestir, que terminan por convertir a la clase en una especie de campo de batalla con consecuencias fatales para los alumnos y el profesor.



Dentro de la Ola, los estudiante se identifican por un orden de pensamiento, unas normas establecidas y un sin fin de Canones autoritaristas como forma de poder y de gobierno mas, como formas de Gobierno.

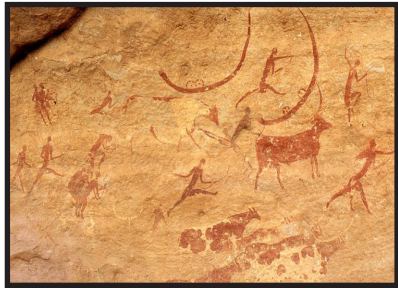
Como relatos de una vida real o ficticia, el cine al igual que otros medios audiovisuales, nos ayudan a comprender y esclarecer visiones particulares y alternativas de la sociedad. Así lo menciona Mcluhan dentro de su libro *Comprender los Medios de Comunicación*, “*Todos los medios son metáforas activas por su poder de traducir la experiencia en nuevas formas*”¹⁶.

Estudio del Movimiento

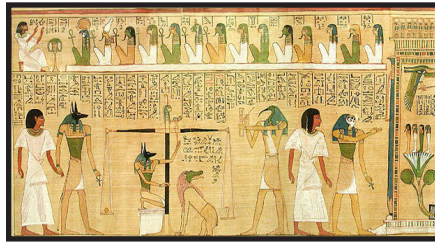
En mi trabajo plástico, de alguna manera asumo el papel de un director de cine. Los relatos que propongo en las animaciones, en un juego experimental por el lenguaje de la imagen en movimiento, me llevan a crear toda una plataforma de soluciones dentro de un lenguaje que podría llamar cómico-dramático por la intensidad misma de plantear miradas distorsionadas y patológicas que giran en torno a la sociedad. Haciendo un breve recorrido histórico por los orígenes de las historietas, se pueden rastrear desde las pinturas rupestres pasando por los jeroglíficos egipcios con sus representaciones de figuras estáticas y en sucesión, que dan la idea de movimiento y que seguirían evolucionando hasta lo que hoy concebimos como animación. Da Vinci (1452–1519) propone sus primeros acercamientos a la concepción de animación, a partir de sus estudios detallados de la figura humana y de sus inventos que representan la idea de aparatos en movimientos mecánicos. Por su parte Muybridge (1830-1904), planteo la solución del movimiento a partir de fotogramas que en muchos casos aclararon dudas ópticas como el famoso estudio del galopar del caballo por la cual convierte a

16- MCLUHAN, Marshall, *Comprender los Medios de Comunicación - las extensiones del ser humano*, VII los medios como traductores, 1964, p. 78.

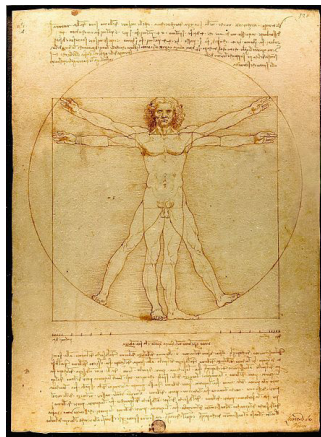
la fotografía en un medio estratégicamente científico-artístico que hoy en día, y gracias a su masificación y popularidad, está al alcance de nuestras manos.



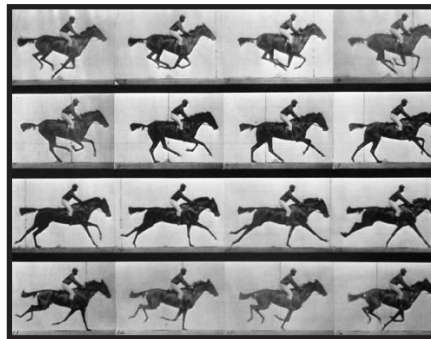
Caza de Bufalos, Tassili n'ajjer, Sahara, Argelia (4000 - 5000a. C.)



Fragmento del libro de los muertos de Hunefer (c. 1.275 a.C.)

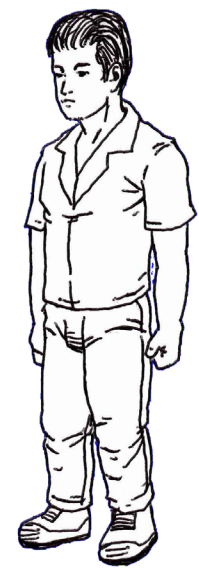


Hombre del Vitruvio
Leonardo Da Vinci, 1487.
34,4 cm x 25,5 cm



Caballo en movimiento,
Muybridge, 1878

Todas estas estrategias audiovisuales artísticas y de comunicación (cine, video, fotografía, animación, internet, televisión, etc.) han sido parte del proceso y discurso personal. La animación de dibujos cuadro a cuadro, me ha permitido consolidar un pensamiento crítico desde donde he podido ver al otro, a partir de mis experiencias personales, escudriñando de manera intuitiva el malestar de una sociedad que se debate en conductas y comportamientos del cuerpo generadas por los sistemas de poder que terminan por convertir al sujeto, en un ser frágil y técnicamente manipulado como una máquina.







BIBLIOGRAFIA



BERGSON, Henri. **La Risa**, Editorial SARPE, Madrid, 1985.

DESCARTES, René. **El Discurso del Método**, Editorial Maxtor, Valladolid, 2007, 1937.

FOUCAULT, Michel. **Vigilar y Castigar**, nacimiento de la prisión, siglo XXI Editores, Buenos Aires, Argentina, 2002, 1975.

FOUCAULT, Michel. **Seguridad, Territorio, Población**, Editorial Akal, Madrid, 2008, 1978.

FOUCAULT, Michel. **Defender la Sociedad**, 1976. Curso en el Collège de France (1975-1976), Buenos Aires, FCE, 1978.

FOUCAULT, Michel. **El Sujeto y El Poder**, Revista de Ciencias Sociales Departamento de Sociología – Facultad de Ciencias Sociales, Fundación de Cultura Universitaria, Revista N° 12, Montevideo, 1996.

FOUCAULT, Michel. **El Ojo del Poder**, genealogía del poder N-2, Editorial La Piqueta, Madrid, 1989.

FOX, Elizabeth. **Medios de Comunicación y Política en Latinoamérica**, La lucha por la democracia, Editorial Gustavo Gili S. A, Barcelona, 1989.

FREUD, Sigmund. **El Malestar en la Cultura**, Alianza Editorial, Madrid, 1.979, 1930.

FREUD, Sigmund. **El Chiste y su Relación con lo Inconsciente**, Editorial: Alianza, Madrid, 1905.

FREUD, Sigmund. **La Psicología de las Masas y el Análisis del yo**, Editorial biblioteca Nueva, Madrid, 1921.

FROMM, Erich. **Psicoanálisis de la Sociedad Contemporánea**, Editorial CFE (Fondo de Cultura Económica), 6ta Edición, México, 1956.

FROMM, Erich. **El Miedo a la Libertad**, Editorial Paidós, Buenos aires, 2008.

MCLUHAN, Marshall. **Comprender los Medios de Comunicación**, las extensiones del ser humano, Editorial Paidós, Barcelona, 1964-1994.

MCLUHAN, Marshall. **La Galaxia de Gutenberg**, Revista Posgrado y Sociedad, Universidad Estatal a Distancia, UNED, San José, Costa Rica, Volumen 9, Número 2, 2009.



MCLUHAN, Marshall. **La Aldea Global**, Editorial Gadisea, 2da Edición, Barcelona, 1993.

MCLUHAN, Marshall. **El Aula sin Muros**, Investigaciones sobre técnicas de comunicación, Editorial Laia, Barcelona, 1974.

TOFFLER, Alvin. **La Tercera Ola**, Editorial Círculo de Lectores, Colombia, 1980.

RECURSOS ELECTRONICOS

El panóptico, la ciudad apestada, http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-04622004049000002&script=sci_arttext.

FERNANDEZ VITORES, Raúl, La Sociedad Del Futuro, <http://www.generacionxxi.com/sociedadfuturo.htm>.

FOUCAULT, Michel, El Ojo del Poder, <http://www.philosophia.cl/biblioteca/Foucault/El%20ojo%20del%20poder.pdf>.

La sociedad: Normas de convivencia social, <http://www.bcn.cl/ecivica/noconv>

MONZON, Cándido, Opinión e Imagen Pública: una sociedad bajo control, red de revistas científicas de América latina y el Caribe, España y Portugal, 2001, <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/649/64900401.pdf>.

Norma Ética, la raíz biológica de las normas éticas, <http://www.latinpedia.net/Sociedad/norma-etica/La-raiz-biologica-de-las-normas-eticas-ad364.htm>.

PÉREZ LÓPEZ, Esteban, Quien Mueve los hilos del Mundo, 2004 <http://www.paginadigital.com.ar/ARTICULOS/2005/2005terc/noticias8/hijos-060106.asp>.

REQUENA HIDALGO, Jesús, De la Sociedad Disciplinaria a la Sociedad de Control: la incorporación de nuevas tecnologías la policía, revista electrónica de geografía y ciencias sociales, Universidad de Barcelona, Vol. VIII, núm. 170 (43), 2004, <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-170-43.htm>.

Seminario sobre la Sociedad de Control, Asamblea de Precarias en Formación, 2007, <http://cognitarias.blogaliza.org/files/2007/11/seminario-sobre-las-sociedades-de-control.pdf>

SILVA PRADA, Diego Fernando, Sociedad Civil: de la Disciplinarización a la Nomadología, Manizales, 2005, http://lunazul.ucaldas.edu.co/index.php?option=com_content&task=view&id=61&Itemid=61.

<http://redjedi.foroactivo.net/hacktivismo-f26/control-mental-la-sociedad-de-los-zombies-t658.htm>.

<http://tuspreguntas.misrespuestas.com/preg.php?idPregunta=1106>.

<http://www.elrancahuaso.cl/admin/render/noticia/20063>, Anverso Literario: Umberto Eco y la otra mirada al cómic





FILMOGRAFIA

1984
Director: Michael Radford
Guion: Michael Radford
Reino Unido
113 min
1984

La Naranja Mecánica
Director: Stanley Kubrick
Guion: Anthony Burgess
Inglaterra
136 min
1971


La Ola
Director: Dennis Gansel
Guion: Dennis Gansel, Peter Thorwarth
Alemania
107 min
2008

La Ventana Indiscreta
Director: Alfred Hitchcock
Guion: John Michael Hayes
Estados Unidos
112 min
1954

La Zona
Director: Rodrigo Plá
Guion: Rodrigo Plá
México
97 min
2007

The Truman Show
Director: Peter Weir
Guion: Andrew Niccol
Estados Unidos
102 min
1998

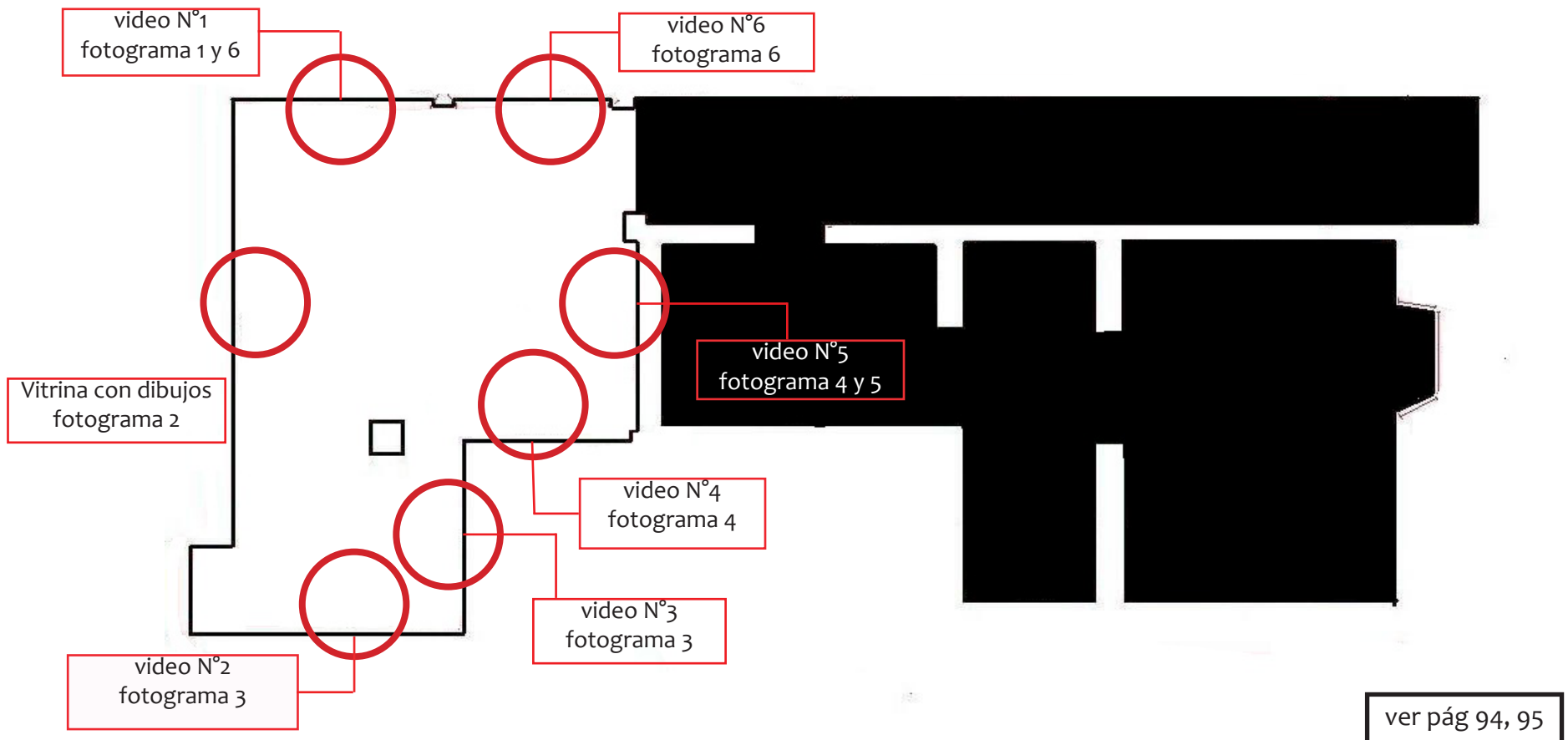
Tiempos Modernos
Director: Charles Chaplin
Guion: Charles Chaplin
Estados Unidos
83 min
1936

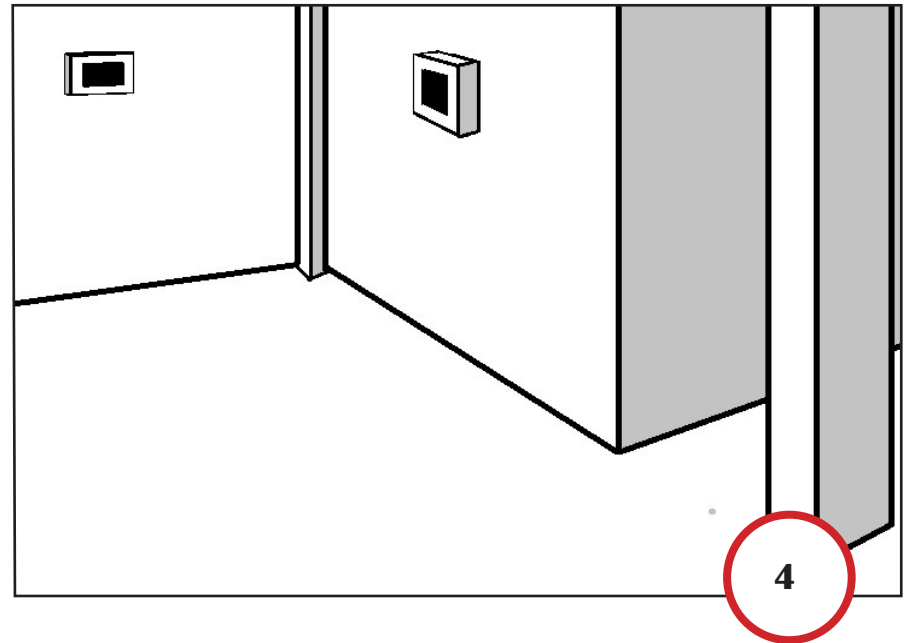
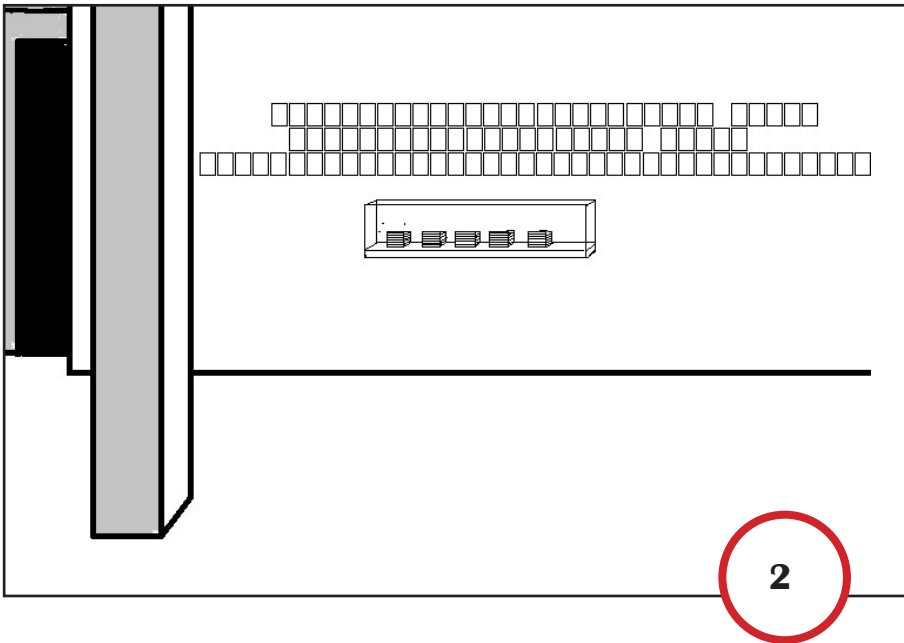
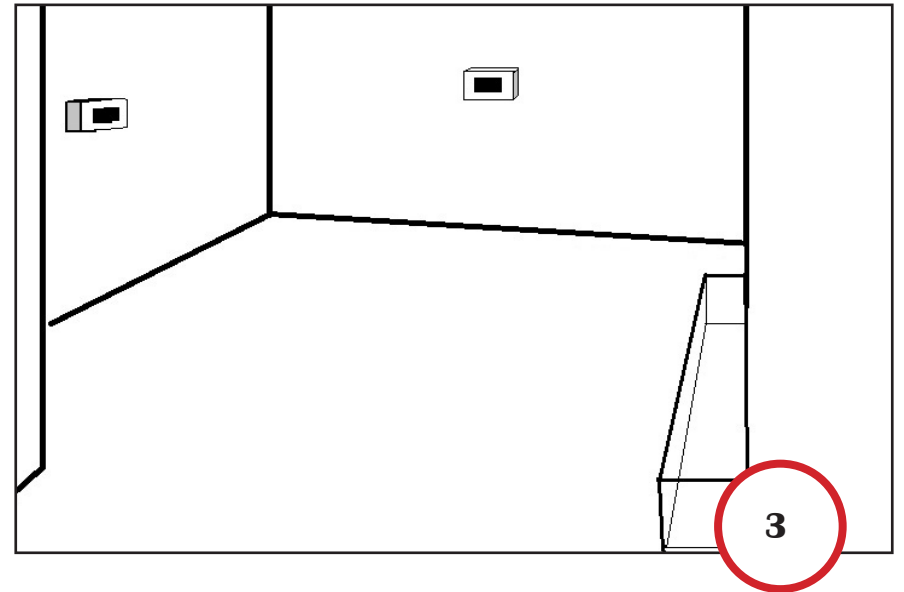
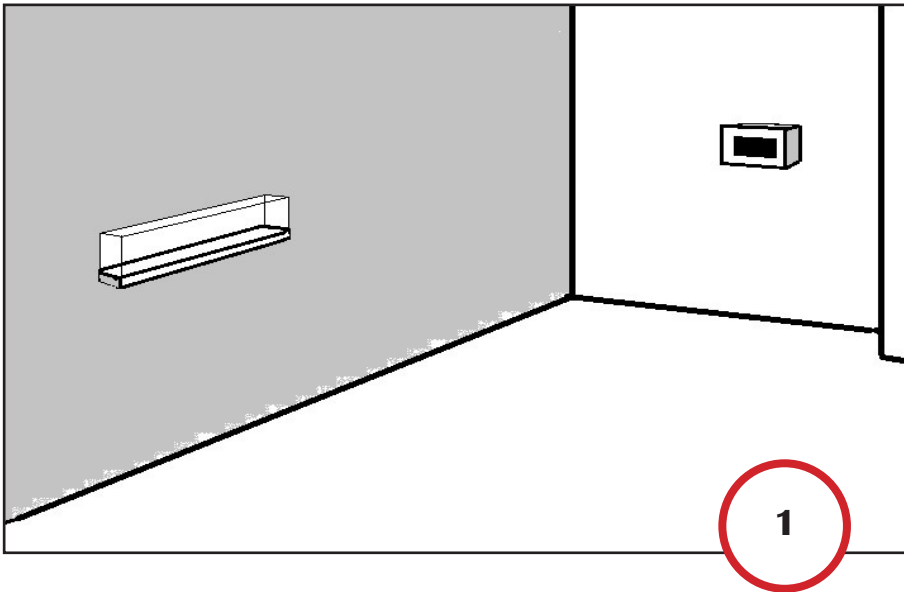


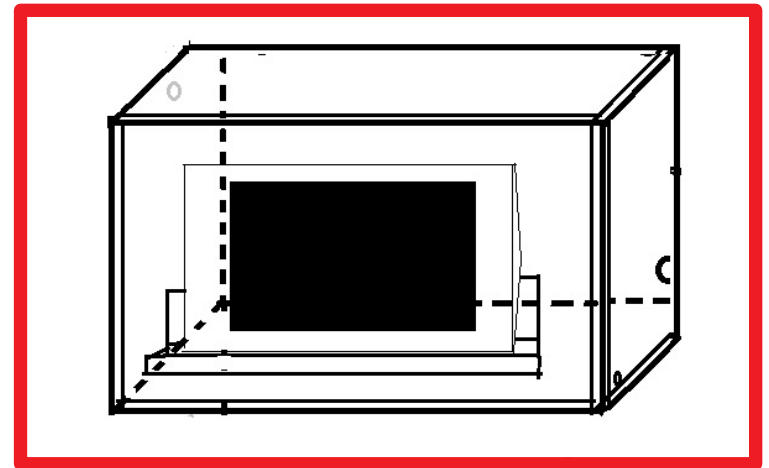
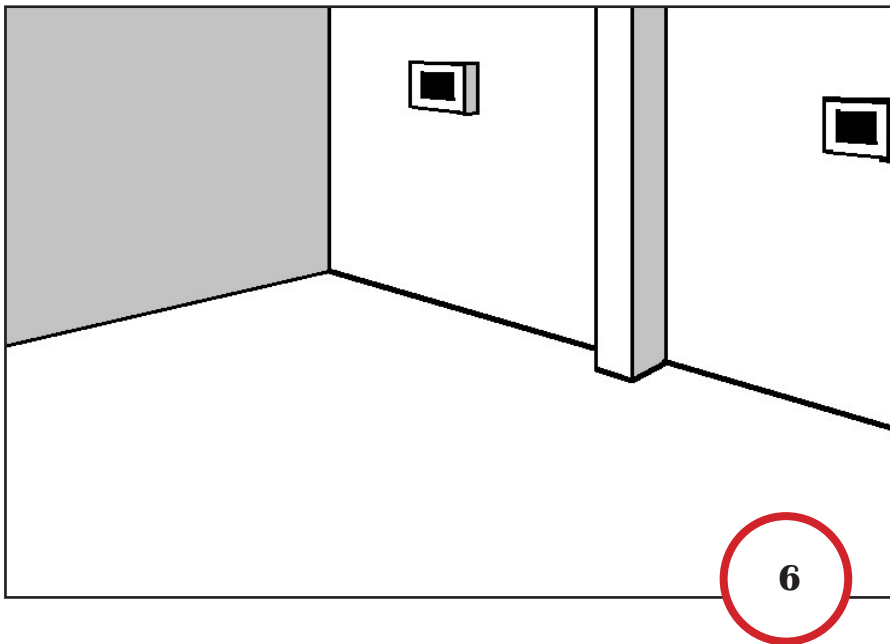
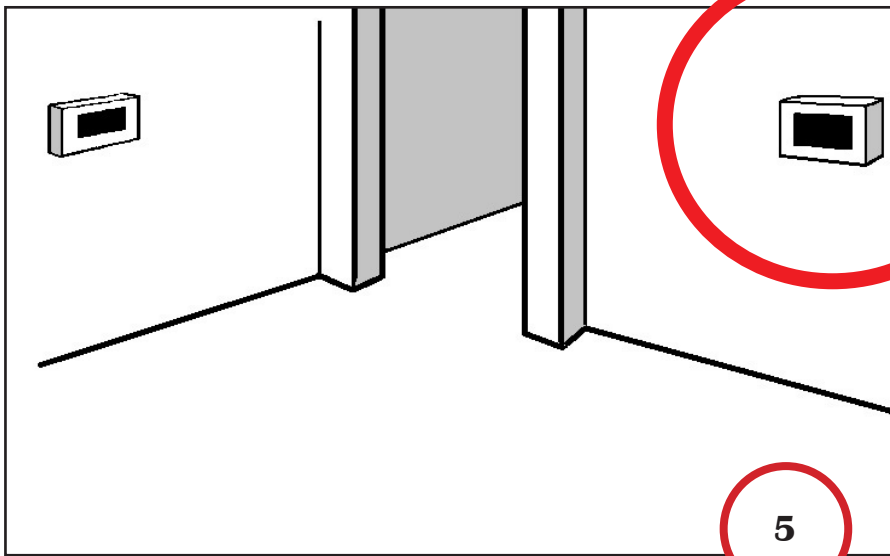
Pink Floyd The Wall
Director: Alan Parker
Guion: Roger Waters
Reino Unido
95 min
1982

ANEXO

Instalacion de la Obra en la Sala de Exposiciones
Contemporanea de la Facultad de Artes





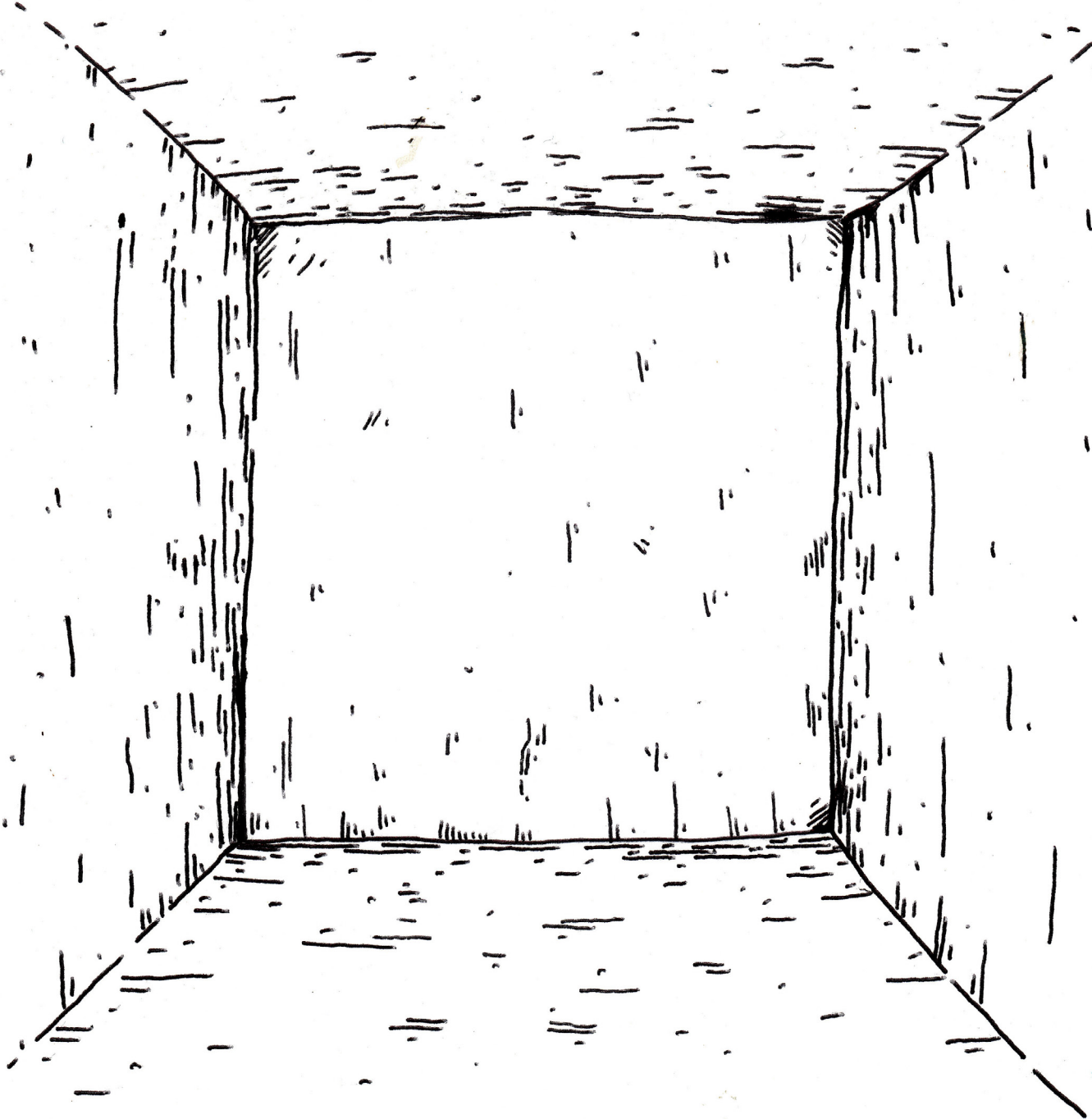


Diseño de cajones donde van instalados las pantallas de video.



Pantallas de video de 7 pulgadas







RE-COMPOSTURAS

FIGURACIONES TENDENCIALES DE UN INSTINTO SOCIAL